

Lou **Andreas**-Salomé

Equipo Candela de Investigación Social (eCIS)

IES Teguisse (Lanzarote)



Relatos y poemas | Cine y literatura | LAS artistas

| **LAS**  
mujeres:

Simone  
Weil,  
viviendo la  
filosofía

| **eCIS** :

Percepción  
del  
feminismo

| **Política:**

Los carnés  
del  
feminismo

| **Periodismo:**

Violencia  
vicaria

| **Médicos  
del  
Mundo:**

*Proyecto  
Gender  
ABC II*

| **Ciencia:**

¿Demasiada  
opacidad?

*"Hay organizaciones en la vida de la sociedad que, al estar como encerrados en sí mismas, no tienen otro objetivo que existir, y existir cuanto más mejor. Tales son las iglesias, tales son los partidos, tales son, de la manera en que se entienden en nuestros días, las patrias. Para una iglesia, el fin supremo es extenderse; para un partido, tener poder. Y el fin, puesto que iglesias y partidos están compuestos por hombres, es dirigir toda la acción de esos hombres hacia la iglesia o el partido, transformarlos, de manera que no sean ya más que creyentes, hombres de partido, y no los hombres que ellos se esforzaban en ser..."*

Simone Weil

*"Todo lo que sabemos de antemano es que la vida será menos inhumana en la medida en que la capacidad individual de pensar y de actuar sea mayor"*

Simone Weil



*Simone Weil*

# Lou Andreas-Salomé

Departamento de Filosofía del IES TeguiSe (Lanzarote)

La Revista LAS es una publicación trimestral del Equipo Candela de Investigación Social (eCIS)

## Sumario

<i>Editorial</i> .....	4	<i>Médicos del Mundo</i> .....	75
<i>LAS mujeres</i> .....	9	<i>Proyecto Gender ABC II</i>	
<i>Simone Weil, viviendo la filosofía</i>		<i>Relato</i> .....	79
<i>Investigación eCIS</i> .....	31	<i>Antisocial. Parte II</i>	
<i>Percepción del feminismo</i>		<i>Poemas</i> .....	80
<i>Las otras víctimas de la violencia machista</i> .....	52	<i>Hoy no me quiero libre</i>	
<i>Violencia vicaria</i>		<i>Un diablo en mi latido</i>	
<i>Lo personal es político</i> .....	56	<i>Actúa como una señorita</i>	
<i>Los carnés del feminismo</i>		<i>Cine</i> .....	83
<i>Ciencia para todos y todas</i> .....	68	<i>La buena esposa</i>	
<i>¿Demasiada opacidad?</i>		<i>Literatura</i> .....	86
		<i>María Subirats. Coeducación, apuesta por la libertad</i>	
		<i>Y además... LAS artistas</i>	
		<i>Ilustraciones</i>	

La Revista LAS está elaborada exclusivamente por alumnos y alumnas de Educación Secundaria y por exalumnos/as del IES TeguiSe que actualmente cursan estudios universitarios o se han graduado.

**Director:** Francisco Pérez López.

**Edición:** Francisco Pérez López.

**Maquetación:** Francisco Pérez López (Profesor de Filosofía del IES TeguiSe). **Ilustración de portada:** Dácil Hernández Olivero (exalumna del IES TeguiSe y estudiante de Psicología en ULL). **Diseño de portada:** Andrea Perdomo García (exalumna del IES TeguiSe, graduada en Física y estudiante de doctorado en ULL). **LAS Mujeres:** Francisco Pérez López. **Investigación eCIS:** Ava Mena Baumann (exalumna del IES TeguiSe y estudiante Psicología en la Uniovi). **Periodismo:** Natalia González Vargas (exalumna del IES TeguiSe y graduada en Periodismo por la ULL). **Política:** Leopoldo García Beneito (exalumno del IES TeguiSe y estudiante del doble grado CCPP y Estudios Internacionales en la UC3-). **Ciencia:** Andrea Perdomo García. **Médicos del Mundo:** Natalia González Aguiar (exalumna del IES TeguiSe y graduada en Pedagogía por la ULL). **Relato:** Cristina Arce Castro (alumna de 4º ESO del IES TeguiSe). **Poemas:** Keila González Rodríguez (alumna de 4º ESO del IES TeguiSe). **Cine:** María Elena Santana Santana (alumna CFGS Promoción Igualdad de Género del IES TeguiSe). **Literatura:** Natividad Baltanás Pérez (alumna CFGS Promoción Igualdad de Género del IES TeguiSe). **Ilustraciones:** Dácil Hernández Olivero, Cristina Arce Castro, Ana Sofía Casillas Fernández (alumna de 1º de Bachillerato del IES TeguiSe), Carmela Melania Rodilla Merino (alumna de 4º ESO del IES TeguiSe), Sofía Louise Gooding (alumna de 4º ESO del IES TeguiSe). **Administradores web:** Francisco Pérez López y Pelayo Fernández Padilla (exalumno del IES TeguiSe y estudiante de Ingeniería Informática en EPI Gijón, Uniovi).

[www.equipocandelateguise.org](http://www.equipocandelateguise.org)

ISSN: 2695-8384

IES TeguiSe. C/ Gadifer de la Salle, 23. C.P. 35530. TeguiSe, Lanzarote. Las Palmas. España.

Tlf.: 928 84 54 7

[equipocandelateguise@gmail.com](mailto:equipocandelateguise@gmail.com)

## Nuestras colaboradoras/es

### Artículos



Andrea Perdomo García



Leopoldo García Beneito



Natalia González Vargas

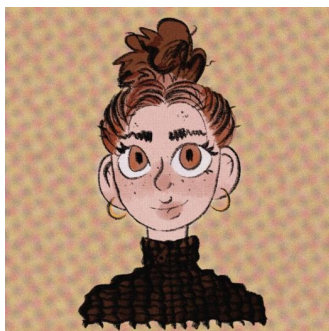


Natalia González Aguiar



Equipo de Investigación (eCIS) de *Las mujeres. La revolución siempre pendiente*

### Relatos y Poemas



Cristina Arce Castro



Keila González Rodríguez

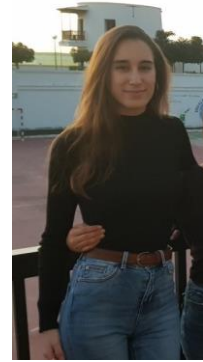
Ilustraciones



Ana Sofía Casillas Fernández



Sofía Louise Gooding



Dácil Hernández Olivero



Cristina Arce Castro



Carmela Melania Rodilla Merino

Cine y Literatura



CFGs Promoción de la Igualdad de Género del IES Teguse

## EDITORIAL

“Y van pasando los años...” comienza una hermosa canción de Luis Eduardo Aute, que yo continuaría “... y nos negamos a aprender”. Durante los primeros meses de la pandemia, aunque sorprendentemente aún hoy muchos y muchas de ellas siguen manteniendo la misma opinión, oímos a menudo desde los medios “de esta saldremos mejores”, “todo esto nos va a fortalecer y nos hará mejores personas”, grandes dosis de optimismo que a otros y otras mucho más pesimistas, entre los que me cuento (“optimistas bien informados”), nos sonaban a condescendencia, a infantilismo, a ese “refuerzo positivo” tan de moda en la educación, pues a pesar del tiempo transcurrido, de las muertes, sufrimiento y desesperación que observamos diariamente, no solo en los medios sino a nuestro alrededor, en nuestra vida cotidiana, todo sigue igual, no hemos aprendido nada, tropezamos tantas veces en la misma piedra que hemos terminado por cogerle cariño y echárnosla al bolsillo para poder tropezar cuando nos apetezca.

Entre las noticias que han llenado titulares y han copado los medios desde la publicación del último número de la *Revista LAS* (donde opinadores y políticos/as profesionales no se sonrojan y abandonan tras errores continuos, tras cambios de posición según sople el viento,

tras la defensa a ultranza de los poderes, económicos o políticos, de “los nuestros”, o al contrario, tras la crítica continua a cualquier toma de decisión, según quien la pronuncie, por supuesto, pero siempre con una falta absoluta de pensamiento crítico, de autonomía, de independencia de la “voz de su amo”), destacaremos unas cuantas noticias, especialmente preocupantes que escenifican a la perfección que cada día que va pasando “somos mejores”.

En primer lugar, una de las noticias más dolorosas y surrealistas, pero que nos muestran a la perfección esa “mejoría”, la encontramos en la India, donde las imágenes que nos transmitían los medios eran puramente dantescas, con calles inundadas de cadáveres, hospitales saturados, dolor y desesperación en los rostros de una ciudadanía, y unos líderes políticos, que no daban crédito a lo que estaba sucediendo. Mientras tanto, en el “mundo rico”, donde por fin parecía (digo “parecía” porque en el momento de escribir estas líneas ya no tengo claro que esto sea el fin de la pandemia) que las vacunas estaban cercando al virus, la ciudadanía salía a las calles a “¿celebrar?” que todo había acabado, jóvenes, y no tan jóvenes, se saltaban las normas mínimas de seguridad marcadas desde la comunidad científica en fiestas multitudinarias, se marchaba en masa a “esas vacaciones tan

bien ganadas”<sup>1</sup> o se manifestaban ultraconservadores y “hippies”, los negacionistas por antonomasia, al unísono, con los ojos inyectados en sangre, esputando (sin mascarilla claro) y cogidos de la mano al grito de “¡libertad!” (¡qué vaciamiento del lenguaje, qué burla a una palabra tan hermosa y grande!), esa libertad que “alguien” ha definido como “*poder tomar unas cañas sin cruzarte con tu ex*” ¡Qué insulto! Me pregunto qué sentirían pensadores y pensadoras de todos los tiempos, intentando definir y concebir sociedades basadas en ella, o los y las combatientes caídas en su nombre contra quienes intentaban limitarla, presos y presas de los sistemas políticos de todo signo, oprimidos y explotados a lo largo y ancho del planeta desde que nuestra especie se organizó políticamente ¿Qué sentirían? Posiblemente vergüenza y desesperanza. Pero, volvamos al tema que nos ocupa, en esas sociedades opulentas e infantilizadas donde se ha llegado a premiar a quienes, reacios a la vacuna,

accedían a la inmunización a cambio de... ¡regalos, premios, comida basura e incluso dinero! (el caso estadounidense es sonrojante), mientras algunas voces críticas alzaban sus ruegos en favor de la ayuda a esos “países pobres” que no tenían la suerte de contar con dosis suficientes (en África hay naciones donde el número de vacunados/as ronda el ¡1%!). Sí, parece que “hemos salido mejores”, más solidarios. Pero, es que ni siquiera hemos sido capaces de ayudar a otros países por un “altruismo egoísta”, por un altruismo que nos beneficie (imaginen qué pasaría si tuviese que ser por empatía), pues, como apuntaban desde la ciencia, es posible que alguna de las mutaciones surgida en esas zonas del planeta sea inmune a la vacuna, con lo que todo este esfuerzo no habría servido para nada. Desde la *Revista LAS* apuntábamos que la lucha contra el virus es la lucha de una especie, no de un país, sexo, género, clase social, etnia... y que hasta que todos los Homo Sapiens Sapiens estuviesen vacunados no podíamos cantar victoria. Pues bien, ya está pasando, la variante india, llamada Delta, es la mayoritaria en occidente, y ahora al unirse a la sudafricana, la Delta plus, cabe la posibilidad de que sea inmune a la vacuna... y eso sí que acaba de empezar, pregunten a los expertos y expertas en evolución y genética y verán cómo se las arreglan los organismos vivos para

---

<sup>1</sup> En un reportaje de televisión, un reportero pregunta a un anciano que ha vivido la guerra civil española, la posguerra, la larguísima dictadura franquista, la II Guerra Mundial y las sucesivas crisis económicas: “¿Qué le parece más duro, la pandemia o la guerra?” El anciano, incrédulo y mirando con asombro al reportero le responde indignado, “la guerra hijo, la guerra”. El confinamiento ha sido muy duro, el número de muertes una tragedia y la pérdida de empleos un drama, pero estamos tan satisfechos de nosotros mismos/as (algunos y algunas más que otros y otras, por supuesto), damos todo por hecho y estamos tan poco acostumbrados/as a los contratiempos y a esperar, que nos parece que no puede haber nada peor que el confinamiento y las restricciones de movilidad, a pesar de que los supermercados siguen bien abastecidos, seguimos teniendo electricidad y agua potable, y los medios de comunicación nos ponen en contacto con el planeta entero en tiempo real... a pesar de ello ¡libertad, libertad! gritan desde los barrios acomodados de las grandes ciudades de los países ricos.

sobrevivir (excepto los “más inteligentes”, los seres humanos, al parecer).

Pero no nos vayamos tan lejos, mientras en España se daban los primeros pasos, como siempre insuficientes, pero al menos los primeros pasos, en favor de la libertad sexual, en la tolerante Europa hemos visto cómo Hungría (busquen información de lo que está pasando en Polonia a ver si encuentran las “siete diferencias”) se saltaba las reglas mínimas de respeto y convivencia, cómo se violaba sistemáticamente, y ahora legalmente, los derechos de quienes no “comulgan” (qué bien viene este término aquí) con la sexualidad dominante, contra quienes intentan vivir libremente su sexualidad (sí, libremente he dicho, aunque a alguien le duelan los oídos al escuchar esta palabra aplicada a un tema como la tendencia sexual) ¿Y la Unión Europea qué ha hecho? ¿Cuáles son los requisitos mínimos para pertenecer al club? ¿Europa tolerante e integradora? Pues bien, no ha hecho nada, bueno sí que lo ha hecho, han pronunciado una declaración de intenciones, es decir no han hecho nada, en contra de la vulneración de derechos de la ciudadanía por parte del gobierno de Orban ¡qué tristeza! Parfraseando al Marx, al mejor Marx, a Groucho, “nunca pertenecería a un club que acepte a tipos como estos”. Pero, lo mejor de todo es que 13 países han firmado ese “insignificante” llamamiento al orden a Hungría ¿y el resto? ¿No eran 27?

Repito, ¿qué se pide para entrar al “club”? ¿Solo requisitos económicos? ¿Es simplemente un “club de golf”?

Y ahora el último “botón”, ya en nuestro país, donde sí que “hemos salido mejores”, donde la paliza mortal en A Coruña a un joven (no se sabe si es un crimen homófobo, pero los hechos son brutales, y el grito de “¡maricón de mierda!” no parece mejorar el suceso), por parte de una jauría humana, con varios menores de edad participando en el apaleamiento mortal, nos hace pensar que las cosas, efectivamente están mejorando... también entre la generación más joven. No es el único caso, el asesinato de un inmigrante magrebí en Murcia (un “moro de mierda” asesinado por arma de fuego en Mazarrón) y, además, otra agresión con arma blanca a una mujer en Cartagena (“porque los inmigrantes nos quitan la comida”), nos pone en situación, en esto sí que somos “demócratas”, que bien e igualitariamente repartimos el odio. Pero el caso del que quería hablar es de las imágenes vistas en Ceuta, con un gobierno criminal, el del magnánimo rey marroquí, que usa a su ciudadanía, incluidos muchos menores de edad, como moneda de cambio, como forma de presión política a España y Europa ¡Qué imágenes hemos visto! ¡Qué bonitas esas verjas! (no como el criticable *muro Trump*, tan lejos de aquí y tan fácil de denunciar sin tener que renegar de las vallas ceutíes), cientos de menores de edad

recorriendo desesperados y sin rumbo las calles de la ciudad autónoma, mientras los migrantes subsaharianos esperan su turno en insalubres e inhumanos “campamentos”, para después, si las humanitarias autoridades y fuerzas de seguridad marroquíes no lo impiden, “saltar la verja” (comparen las imágenes de decenas de personas encaramadas en lo alto de las vallas con otras de los años 40 en Europa, aquí también hay “siete diferencias”) ¿Y Europa qué ha hecho? Pues lo mismo que con Hungría, otra declaración de intenciones, seguida de palmaditas en la espalda al rey marroquí llamándolo “buen vecino” o, en el mejor de los casos, “un mal necesario”, bien sea por la lucha contra el terrorismo, bien sea por la lucha ¿contra el tráfico de personas? ¿En serio? ¿Más “refuerzo positivo”?

Por último, otra de las noticias, con un número menor de víctimas, pero igual de sangrante, igual de triste y penosa. Otra muestra de que “hemos salido mejores”. Desde que empezó la pandemia, durante el confinamiento, los asesinatos machistas descendieron, obviamente si no se puede salir de casa es difícil matar (otro caso es el de aquellas mujeres que viven con el agresor, con el psicópata que las maltrata física y psicológicamente a diario), pero los acosos telefónicos y digitales se dispararon, las llamadas a los teléfonos de ayuda para mujeres maltratadas aumentaron exponencialmente. Pues bien, este mes de

mayo de 2021 han sido asesinadas por violencia machista siete mujeres, el mes más nefasto desde que se declaró la pandemia, y teniendo en cuenta que la cifra es la proporcionada por las autoridades, no la real, además de no incluir, problema que parece que va a solucionar la nueva ley (con lo que las cifras aumentarán escandalosamente), las “víctimas vicarias”. También los delitos sexuales son noticia casi diaria, y muchos de ellos en grupo y con menores de edad como protagonistas, y como en el caso anterior las cifras no reales, pues solo conocemos los casos denunciados, la punta del iceberg.

“De esta saldremos mejores”, qué ingenuidad, qué infantilismo, creer que un problema como la pandemia, por sí solo, va a sacar lo mejor de nosotros y nosotras, en lugar de aumentar rencores, odios, violencia y egoísmo, que por “arte de magia” nos va a convertir en personas tolerantes, solidarias y altruistas ¿En serio? ¿Nos toman por idiotas o realmente lo somos? Para que la sociedad cambie, para una transformación real del paradigma cultural, es necesaria la educación, formar a la generación más joven en la tolerancia y el respeto a nuestro prójimo, en la defensa a ultranza de los Derechos Humanos, desde su entrada al mundo social. Y decimos al mundo social porque la educación no es una superheroína, no lo puede todo, pues las familias también tienen su parte de



responsabilidad, también deben transmitir estos valores de tolerancia y respeto en el hogar. Finalmente, no solo educación y familias tienen esta importante tarea, ya que las instituciones y los medios también son responsables, también deben ponerse manos a la obra sin dilación, y hemos de exigirselo, no todo es mantenerse en el poder “caiga quien caiga”, ni amasar dinero a costa de lo que sea, no nos valen las “declaraciones de intenciones” (para eso ya tenemos a Europa), necesitamos hechos que nos hagan creer que se lo están tomando en serio, literalmente nos va la vida en ello, pues cuando se sobrepasan los límites de lo tolerable “los frenos de emergencia de la locomotora de la historia” entran en acción, y generalmente por las bravas. Esperemos que no se tenga que llegar a ello y realmente algún día “salgamos mejores”.

Este número, aparecido más tarde de lo esperado debido a multitud de contratiempos, y al extraño y complicado curso que acaba de terminar, lo dedicamos a todas esas personas de las que hemos hablado en esta editorial, y lo hacemos con todo nuestro amor y cariño, esperando que algún día realmente “seamos mejores” y nos tomemos en serio sus problemas, es decir, que les pongamos fin.

Damos las gracias a nuestras colaboradoras y colaboradores habituales (sin su aportación nada de esto llegaría a ustedes),

que en este fin de curso se han esforzado para que el número 5 vea la luz: Natalia González Vargas en Periodismo, Leopoldo García Beneito en Política, Andrea Perdomo García en Ciencia, Natalia González Aguiar en *Médicos del Mundo* y Ava Mena Baumann con la investigación de *eCIS*. También a nuestras artistas Dácil Hernández Olivero, Carmela Melania Rodilla Merino, Cristina Arce Castro (que también participa en *Relatos*), Ana Sofía Casillas Fernández y, nuestra nueva incorporación, Sofía Louise Gooding. Además, a Keila González Rodríguez en *Poemas* y a las mujeres del CFGS Promoción de la Igualdad de Género del IES Teguiuse en *Cine y Literatura*.

¡A todos y todas ellas, muchísimas gracias!

Esperamos que nuestras lectoras y lectores disfruten de este número. Mucha suerte, y más salud, para todos y todas.

**Francisco Pérez López, director *eCIS* y *Revista LAS***

## LAS MUJERES

### Simone Weil, viviendo la filosofía

**Francisco Pérez López**

Director eCIS y Revista LAS

*“Preferiría morir a vivir sin la verdad”*

*“Rusia: los capitalistas han sido expulsados. La experiencia demuestra que esto no servirá para nada mientras permanezca la gran industria. Los capitalistas han sido reemplazados por los burócratas”*

*“El objeto de la obligación, en el dominio de lo humano, es siempre el ser humano como tal [...] cada ser humano tiene una obligación esencial hacia los demás seres humanos, que consiste en el respeto. Y este respeto se expresa sobre todo en la primera obligación hacia los demás que es reconocida desde la antigüedad: la de no permitir que un semejante pase hambre [...] es una obligación eterna hacia el ser humano no dejarle sufrir el hambre cuando se tiene la ocasión de socorrerlo”*

*“Querer comprender un teorema matemático no es querer el Bien, pero está mucho más cerca de ello que querer dinero. El problema del conocimiento so se plantea en todo esto al margen del conocimiento del Bien. Conocer no tiene ningún interés al margen del conocimiento del Bien”*

Simone Weil

### Una filósofa auténtica

Hay dos formas de hacer filosofía, una desde el estudio y la reflexión profunda, solitaria y sosegada sobre los grandes temas de la disciplina, y otra, aplicando esta reflexión a la propia vida, es decir, “viviendo la filosofía”, haciendo de la reflexión racional una praxis social y personal, una experiencia vital. Si bien las grandes mentes de la historia, por lo general, han optado por la primera, un reducido pero selecto grupo decidió sentir en sus propias carnes sus propuestas teóricas. La filósofa francesa Simone Weil pertenece a este último grupo.

Aunque hoy Weil es considerada una filósofa de primera fila, una creadora

original que no deja indiferente a nadie que lea su obra, de la cual podemos extraer importantes reflexiones para hacer frente a los retos a los que se enfrentan las sociedades actuales, y son numerosas las publicaciones sobre su pensamiento, así como reediciones de sus libros, en vida, Simone no fue considerada una gran pensadora, pues incluso se la trató con los calificativos de “loca”, “anoréxica”, “mártir”, “mística”, “antisemita”, “suicida”, “revolucionaria”, “santa”, “anarquista”, “individualista”, “utópica”, “pequeñoburguesa”, “¿reaccionaria?”... es decir, se la trató de silenciar debido a la difícil clasificación de su pensamiento, fuera de toda ortodoxia, y a la radical aplicación de su filosofía a su propia forma de vida, una praxis que provocó su prematura muerte debido a su delicada salud y a las difíciles condiciones de vida que se impuso como forma de conocer de primera mano el sufrimiento ajeno, el de las clases más desfavorecidas, el del mundo obrero. Solo un reducido y lúcido número de pensadores fue capaz de apreciar el talento y novedosa propuesta de Weil, entre los que destacamos a Albert Camus, que, además de hacerse cargo de la publicación póstuma de gran parte de su trabajo, dijo de ella que representaba “el único gran espíritu de nuestro tiempo”,

cuya obra *L'Enracinement*<sup>2</sup> calificó de “verdadero tratado de civilización”.

***Camus, dijo de ella que representaba “el único gran espíritu de nuestro tiempo”, cuya obra L'Enracinement calificó de “verdadero tratado de civilización”.***

Nos encontramos ante una filósofa en el sentido más profundo del término, una filósofa que asumió su misión de búsqueda de la Verdad y el Bien siempre desde el altruismo y la empatía con quienes padecen la opresión, una mujer que no pudo ser indiferente ante el sufrimiento humano y propuso la creación de una nueva sociedad, de una nueva realidad humana que eliminase la desigualdad y explotación impuesta por el poder. Un ejemplo paradigmático de esta forma de ser, de esa humanidad pura, fue la decisión de imponerse la privación de comer golosinas al ver las desgracias de otros niños/as... ¡a la edad de cinco años!

La clasificación de su filosofía es una ardua tarea ya que no es posible adscribirla a ninguna escuela de pensamiento, pues Simone siempre se situó lejos de todo tipo de ortodoxia, uniendo la reflexión puramente filosófica (sus numerosos escritos dan testimonio de ello), con el

compromiso político, la reflexión sobre la ciencia, el pensamiento social y el misticismo, pero siempre en busca de la Verdad y el Bien, alejada de los cánones establecidos, todo ello vivido en primera persona, como veremos en estas pocas líneas.



Ilustración de Dácil Hernández

### Viviendo la filosofía

Simone Weil nace en París en 1909, en el seno de una familia acomodada y laica de origen judío, que educó a Simone y a su hermano André (precoz y gran matemático tres años mayor que ella) en un sano agnosticismo. La familia, siguiendo al padre, reconocido médico y antimilitarista, recorrió diferentes zonas de Francia huyendo de su incorporación a filas al estallar la I Guerra Mundial, por lo que los primeros años de formación de Simone y André corrió a cargo de su madre, mujer de

<sup>2</sup> En el prefacio a la primera edición en inglés de *L'Enracinement* (que ha sido traducido en la versión española como *Echar raíces*), T. S. Eliot escribe: “Esta obra muestra una *finiza* y una *ponderación* raras en un autor tan joven”.

gran inteligencia, culta y refinada, con grandes dotes naturales para el piano y el canto, que dio a ambos una educación humanística basada en la literatura clásica y la filosofía.

En 1919, Simone, niña precoz que ya leía al poeta, historiador y político francés Lamartine (1752-1840) y a Pascal (1623-1662)<sup>3</sup>, entra con 10 años en el Liceo Fénelon (a esa edad crea su primera asociación caritativa, *Los caballeros de la mesa redonda*). Al cumplir los 14 años, aunque Simone ha dado sobradas muestras de precocidad y brillantez intelectual, pero también de autoexigencia, sufre una terrible depresión al compararse con la impresionante carrera de su hermano, que a la edad de 16 años fue admitido en la prestigiosa *École Normale Supérieure*, depresión que acaba cuando Simone llega a la siguiente conclusión, *“cualquier ser humano, aun cuando sus facultades naturales fuesen casi nulas, podía entrar en ese reino de la verdad reservado al genio, a condición tan solo de desear la verdad y hacer un continuo esfuerzo de atención por alcanzarla”*, una máxima que guiará toda su vida.

En 1924, nuestra autora, aconsejada por su padre y madre, va recorriendo los más prestigiosos centros educativos, así,

<sup>3</sup> Blaise Pascal (1623-1662), fue un gran teólogo, matemático, físico (hizo importantes aportaciones en teoría de la probabilidad, fluidos y presión, además de la construcción de la calculadora mecánica) y filósofo francés, admirado por autores de la talla de Kierkegaard y Nietzsche, autor de la célebre frase: *“el hombre es la ‘caña’ más débil del universo, pero es una ‘caña que piensa”*.

estudia en el Liceo Victor-Duruy, y en 1925 entra a estudiar en el Liceo Henri IV bajo la tutela de Alain (cuyo nombre era Émile Chartier<sup>4</sup>), para preparar el acceso a la Universidad. En esta etapa, conocedora de la obra de Platón, Descartes, Kant, Spinoza y Marx, Simone ya manifestaba su compromiso social, pues participaba en una Universidad popular para ferroviarios, en la *Liga de Derechos Humanos* y en la revista *Libres Propos* (que había fundado su mentor Alain).

***Manifestó desde muy temprana edad la necesidad de vivir directamente la experiencia vital de las clases sociales más desfavorecidas, de obtener de primera mano el conocimiento de su forma de vida, del sufrimiento y necesidades del pueblo***

En 1928, sin abandonar los cursos de Alain, Simone ingresa en la *École Normale Supérieure* con la calificación más alta (seguida de Simone de Beauvoir<sup>5</sup>) para

<sup>4</sup> La influencia de Alain será decisiva en el pensamiento de Simone Weil, con quien mantendrá una duradera amistad y publicará en su revista *Libres Propos* numerosos artículos de nuestra filósofa.

<sup>5</sup> Simone de Beauvoir, en uno de sus escritos autobiográficos, comenta sobre Simone Weil: *“Me intrigaba por su gran reputación de mujer inteligente y audaz. Por ese tiempo, una terrible hambruna había devastado China y me contaron que cuando ella escuchó la noticia lloró. Estas lágrimas motivaron mi respeto, mucho más que sus dotes como filósofa. Envidiaba un corazón capaz de latir a través del universo entero. Un día logré acercarme a ella. No recuerdo cómo comenzó la conversación; afirmó de manera tajante que solo había una cosa importante: hacer una revolución capaz de saciar el hambre de todos los hombres. Yo contesté que el problema no consistía en la lucha por la felicidad de los hombres, sino en dar sentido a su existencia. Entonces me miró y contestó tajantemente: ‘Se nota que usted nunca ha pasado hambre’.* Nuestra relación acabó

estudiar Filosofía, donde entraría en una confrontación directa con la administración de la *Escuela* debido a su compromiso social y su participación en manifestaciones a favor de la clase obrera. Junto a su hermano André y un grupo de amigos/as, crean un equipo (*Grupo de educación social*) que enseñaba todo tipo de conocimientos a la gente más humilde, desde la doctrina marxista, economía y matemáticas, hasta literatura y conocimientos básicos. Pero como ya hemos anotado, Simone manifestó desde muy temprana edad la necesidad de vivir directamente la experiencia vital de las clases sociales más desfavorecidas, de obtener de primera mano el conocimiento de su forma de vida, del sufrimiento y necesidades del pueblo. Así, Simone dedicaba su tiempo de vacaciones a trabajar en las condiciones más duras (en 1929 trabajó en el campo de la región del Jura, en 1931 decidió faenar con los pescadores de Réville, en el Canal de La Mancha, donde veraneaba la familia, y cuando las condiciones climáticas no permitían salir al mar, dedicaba su tiempo a enseñar aritmética y lengua al guarda del

faro, Marcel Lecarpentier<sup>6</sup>). Pero es también esta época de formación cuando se agudiza su delicado estado de salud y aumentan los continuos dolores de cabeza producidos por una sinusitis crónica.

***Simone va desarrollando su heterodoxo pensamiento sociopolítico, relacionado siempre con el trabajo y la condición de opresión que sufren los obreros/as, desde una perspectiva marxista crítica***

En 1931, con 22 años, nuestra filósofa ya se ha graduado con un expediente brillante, obteniendo su agregación en Filosofía con la tesis *Ciencia y percepción en Descartes*<sup>7</sup> y comienza a trabajar como profesora de Filosofía en el Instituto para mujeres de Le Puy, a la vez que se introducía en el activismo anarcosindicalista y daba clases gratuitas a obreros/as y mineros, incitando a las protestas y las manifestaciones y, para sorpresa de todos/as, entregando su sueldo a una “caja común de los parados”, quedándose exclusivamente el total equivalente al subsidio de desempleo. Este activismo le ocasiona una confrontación

---

*allí. Me percaté de que me había catalogado como una pequeña burguesa espiritualista”. En este sentido, nada mejor que leer a la propia Weil: “Con vergüenza y dolor yo, una joven francesa que jamás ha dejado Europa, me dirijo, por medio de este periódico, a los indochinos. Mi dolor y mi vergüenza vienen de lejos. De hace más de cinco años. Desde hace más de cinco años que no han dejado de pesarme en el corazón. ... Desde entonces, jamás he podido pensar en Indochina sin avergonzarme de mi país. Incluso hoy que tenemos un gobierno del Frente popular”.*

---

<sup>6</sup> Marcel Lecarpentier manifestó años después: “*Quería conocer nuestra miseria, quería emancipar al obrero... Una noche pasé miedo. En plena tempestad, ella no se quiso atar, y dijo: ‘Marcel, siempre he cumplido con mi deber y estoy preparada para morir’... Simone vigilaba el trabajo con cuentagotas, controlaba el precio del pescado, calculaba los lotes... Temía que yo pudiera explotar a los otros, y siempre me advertía de este peligro”.*

<sup>7</sup> Simone Weil mantuvo un gran interés por la ciencia durante toda su vida, especialmente por las matemáticas, posiblemente debido a la influencia de su hermano André, como muestra la nutrida correspondencia entre ambos.

con las autoridades educativas que terminan por trasladarla a otro liceo, el de Auxerre. En esta época comienza una continua campaña de desprestigio contra nuestra autora desde la derecha (aunque también desde posiciones izquierdistas por sus críticas a la Rusia soviética y a la ortodoxia marxista), pues a pesar de la falta de convicciones religiosas de Simone (su relación con las experiencias trascendentes y místicas comenzaría más tarde), un diario conservador la llamó la *“Virgen roja”*, apelativo que la perseguiría toda la vida, debido a su fuerte compromiso con la realidad social, la pureza, la Verdad y el Bien.

Deseosa de conocer, y vivir, de primera mano las penurias de las trabajadoras y trabajadores alemanes, en el verano de 1932 se traslada a Berlín a la casa de una familia obrera. Simone va desarrollando su heterodoxo pensamiento sociopolítico, relacionado siempre con el trabajo y la condición de opresión que sufren los obreros/as, desde una perspectiva marxista crítica, pues para Weil la desigualdad y opresión tiene su origen en la separación entre trabajo manual y trabajo intelectual (coincidiendo con la teoría marxista, pero criticando de esta la falta de un análisis real de la situación provocada por la producción industrial), pues para ella el centro de la cultura ha de ser el trabajo, siendo la ciencia y la técnica

la que debe procurar el bienestar del obrero/a antes que el aumento de la producción, que generalmente conlleva la deshumanización del trabajador/a, y el dominio de quienes manejan la parte intelectual.

***“No se puede hablar del trabajo y de la condición obrera simplemente como intelectual, sin haber experimentado personalmente la situación concreta de la opresión”***

Entre 1931 y 1934 trabaja como profesora en varios institutos, pues debido a sus actividades “subversivas” es trasladada al Liceo de Roanne, (después volvería a ser trasladada a los de Bourges y Saint-Quentin), y en 1934 Weil, que consideraba que no se puede hablar del trabajo y de la condición obrera simplemente como intelectual, sin haber experimentado personalmente la situación concreta de la opresión, pidió una licencia en el instituto y se fue a trabajar durante un año como operaria en la *Alsthom Electrical Works* de París (el año siguiente trabajaría en la fábrica metalúrgica de *Carnaud y Foges* en Billencourt y como fresadora en la de *Renault* en Boulogne, viviendo en exclusiva con el sueldo de obrera, ya que se negó a recibir dinero de sus padres), experiencias que la marcarían de por vida, pero que también agravarían su estado de salud. En 1935, debido a su escasa productividad y

su delicada salud, es despedida, y Simone, que desde hace años escribe, y lee, compulsivamente, anotando todo tipo de cuestiones, tanto filosóficas como políticas o personales, en sus famosos *Cuadernos*, redacta una de sus grandes obras, *Reflexiones sobre las causas de la libertad y la opresión social*, donde hará un análisis crítico del pensamiento marxista<sup>8</sup>. Es en este momento cuando creará su teoría del trabajo, donde pondrá el trabajo manual, opuesto al intelectual, como centro de la nueva realidad social, de una transformación social, que cada vez se hacía más necesaria. Weil ya ha decidido en esta época limitar su participación política de una manera drástica, *“he decidido retirarme enteramente de todo tipo de política, salvo para la investigación teórica. Lo que no excluye para mí la eventual participación en un gran movimiento espontáneo de masas (como soldado raso), pero no quiero ninguna responsabilidad, por pequeña que sea, o incluso indirecta, porque estoy segura de que toda la sangre se verterá en vano y que estamos derrotados por adelantado”*. *“Hay organizaciones en la vida de la sociedad*

*que, al estar como encerradas en sí mismas, no tienen otro objetivo que existir, y existir cuanto más mejor. Tales son las iglesias, tales son los partidos, tales son, de la manera en que se entienden en nuestros días, las patrias. Para una iglesia, el fin supremo es extenderse; para un partido, tener poder. Y el fin, puesto que iglesias y partidos están compuestos por hombres, es dirigir toda la acción de esos hombres hacia la iglesia o el partido, transformarlos, de manera que no sean ya más que creyentes, hombre de partido, y no los hombres que ellos se esforzaban en ser...”*



Ilustración de Dácil Hernández

<sup>8</sup> Trotsky, que había sido acogido clandestinamente en casa de los Weil en 1933, mantuvo con Simone airadas e intensas discusiones sobre marxismo, el papel del partido, la revolución, el sistema de producción industrial, la situación socio-política rusa y la política estalinista. Tras este breve encuentro, Trotsky la tachó de tener “prejuicios pequeño-burgueses de lo más reaccionario”. El tiempo daría la razón a Simone Weil y no al malogrado Trotsky.

Nuestra filósofa, que se resentía desde la adolescencia de una frágil salud, padece un agravamiento de su situación, como hemos anotado, posiblemente debido a las agotadoras y largas jornadas de trabajo en

la fábrica, por lo que sus padres deciden llevarla de vacaciones a Portugal en un intento de mejorar su estado físico. Allí, Simone es testigo de una procesión religiosa y tiene la primera de las tres “revelaciones” que la acercarán al catolicismo: *“Las mujeres de los pescadores caminaban en procesión junto a las barcas; portaban cirios y entonaban cánticos, sin duda muy antiguos, de una tristeza desgarradora. Nada podía dar una idea de aquello... Allí tuve de repente la certeza de que el cristianismo era, por excelencia, la religión de los esclavos, de que los esclavos no podían dejar de adherirse a ella, y yo entre ellos”*.

Cuando en 1936 comienza la Guerra Civil española, Weil, que había vuelto a la docencia, solicita una nueva excedencia y se marcha, en primer lugar, a Barcelona como periodista, y después al frente de Aragón para luchar en las filas anarquistas contra el fascismo, uniéndose a la *Columna Durruti*, aunque es trasladada de nuevo a Barcelona pocos días después a causa de un accidente (se quemó una pierna con aceite hirviendo) y de ahí de vuelta a Francia. La experiencia de la guerra deja una profunda huella en Simone, pues es testigo de la brutalidad y desprecio por la dignidad y vida humana en ambos bandos, por lo que decide optar por un pacifismo militante. *“Una atmósfera así borra el objetivo mismo de la lucha. Pues no se*

*puede formular el objetivo más que reconduciéndolo al bien público, al bien de los hombres, y los hombres tienen un valor nulo. En un país en que los pobres son, en su gran mayoría, campesinos, el mayor bienestar de los campesinos debe ser un objetivo esencial para todo grupo de extrema izquierda; y esta guerra fue tal vez, ante todo, al principio, una guerra por la repartición de tierras. Y bien, esos míseros y magníficos campesinos de Aragón, tan dignos bajo las humillaciones, no eran para los milicianos siquiera un objeto de curiosidad. Sin insolencias, sin injurias, sin brutalidad –al menos yo no vi nada de eso, y sé que robo y violación eran merecedores, en las columnas anarquistas, de pena de muerte – un abismo separaba a los hombres armados de la población desarmada, un abismo semejante al que separa a los pobres de los ricos. Se sentía en la actitud siempre algo humilde, sumisa, temerosa de unos, en la soltura, la desenvoltura, la condescendencia de los otros”*.

En 1937 viaja a Italia, donde tendría su segunda “revelación” en la ciudad de Asís, *“allí, sola en la pequeña capilla románica del siglo XII, Santa Maria degli Angeli, incomparable maravilla de pureza, donde tan a menudo rezó san Francisco, algo más fuerte que yo me obligó, por primera vez en mi vida, a ponerme de rodillas”*.



Entre 1937 y 1938 comienza a trabajar en el instituto de Saint-Quentin, pero los fuertes dolores de cabeza la obligan a solicitar continuas bajas. Es en 1938 cuando Weil se embarca en el estudio de la mística universal, y tiene la tercera y más profunda “revelación” en la abadía de Solesnes, donde sintió presente a Cristo de forma “*más personal, más cierta, más real que la de un ser humano*”, pues como ella misma apunta en *A la espera de Dios*: “*Tenía unos dolores de cabeza fortísimos; cada sonido me dolía como un golpe; sólo un extremo esfuerzo de atención me permitía salir de esta miserable carne, dejarla que sufriera sola, acurrucada en su rincón, y encontrar una alegría interior pura y perfecta en la inaudita belleza del canto y las palabras. Una experiencia que me permitió por analogía amar el amor divino a través de la desgracia [...] la Pasión de Cristo entró en mi ser de una vez y para siempre [...] el mismo Cristo descendió y me tomó*”.

Estas tres experiencias llevan a Weil a orientar su pensamiento hacia lo religioso, atenta especialmente al problema del dolor y la consideración de lo humano desde lo trascendente. Pero, aunque siente cada vez más profundamente la presencia divina y ha tenido varias experiencias místicas, Simone es reacia a bautizarse como católica, incluso a rezar, fiel a su enfrentamiento a todo tipo de

organización que elimine o limite el pensamiento individual, que sumerja al individuo en la masa, sea esta un partido o una Iglesia, y empieza a encontrar “huellas” del catolicismo en poetas como Homero, filósofos como Platón, e incluso más tarde en el *Bhagavad-Gita* y la mística y filosofía oriental. A partir de esta segunda etapa de su vida, sus obras se mueven entre una actitud agnóstica y una fe hacia una visión sobrenatural, abandonando el tono científico y planificador y la tendencia anarcosindicalista, pasando a posiciones más intimistas y subjetivas.

***“En un país en que los pobres son, en su gran mayoría, campesinos, el mayor bienestar de los campesinos debe ser un objetivo esencial para todo grupo de extrema izquierda; y esta guerra fue tal vez, ante todo, al principio, una guerra por la repartición de tierras. Y bien, esos míseros y magníficos campesinos de Aragón, tan dignos bajo las humillaciones, no eran para los milicianos siquiera un objeto de curiosidad”***

En 1939, declarada la II Guerra Mundial, Simone siente la necesidad de abandonar su pacifismo militante. En 1940 Hitler invade el norte de Francia, y más tarde, con Francia rendida ante Alemania, y en vigor el *Estatuto de los judíos* que prohibía

que estos desempeñasen determinadas profesiones, nuestra pensadora comienza a sufrir en sus propias carnes su condición de judía, a pesar de que Simone no recibió ningún tipo de formación judía, es más, siempre sintió rechazo hacia la identidad judía, motivo por el que también ha sido tachada de antisemita. Huye de París con su familia hacia Vichy, en primer lugar, y después a Marsella, donde pasará un año. Simone comienza en esta ciudad una febril actividad, empieza a escribir una obra de teatro, escribe en *Cahiers du sud*<sup>9</sup>, colabora con el *Resistencia* en el grupo *Témoignage chrétien*, entregaba parte de su cartilla de racionamiento a un campo de refugiados cerca de la ciudad... pero también es en Marsella donde escribe gran parte de sus *Cuadernos*. En 1941, en Marsella, conoce al dominico Joseph Marie Perrin<sup>10</sup> con quien

entablaría una profunda amistad (su correspondencia será publicada póstumamente como *A la espera de Dios*). También conocerá, a través de Perrin, al pensador católico Gustave Thibon (que le dará a conocer los textos de San Juan de la Cruz), y trabajará en la granja vitivinícola de este último. Weil le confiará sus *Cuadernos*, que los publicará póstumamente junto con *La gravedad y la gracia*, otra de sus más importantes obras. Es en Marsella donde Weil tiene su mayor actividad intelectual, comienza a estudiar sánscrito con el propósito de leer los *Upanishads*<sup>11</sup>, pero también se interesa por el *Bhagavad-Gita* y el *Tao Te Ching*, retoma su antiguo interés por la filosofía griega, especialmente Platón (el filósofo que más admira junto a Descartes) y a los pitagóricos, a quienes lee y traduce del griego, interesada por sus propuestas sobre la belleza y armonía matemática del universo. También escribe una gran cantidad de artículos sobre filosofía y poesía mística cristiana (principalmente sobre san Juan de la Cruz), literatura

<sup>9</sup> Revista literaria asociada a la *Resistencia* francesa.

<sup>10</sup> A pesar de la insistencia de Perrin en bautizar a Simone, esta se resiste, pues es muy crítica con la institución religiosa, como expondrá en *Carta a un religioso* (donde señala que su vocación es “*ser cristiana fuera de la iglesia*”) y en *A la espera de Dios*. En esta última obra, Weil declara que su decisión de no pertenecer a la Iglesia católica se debía a su deseo de no separarse del destino de los y las más desdichadas: “*No puedo dejar de preguntarme si no querrá Dios que existan hombres y mujeres que, entregados a Él y a Cristo, permanezcan, sin embargo, fuera de la Iglesia. En todo caso, cuando me imagino concretamente y como algo que podría estar próximo el acto por el cual entraría en la Iglesia, ningún pensamiento me apena más que el de separarme de la masa inmensa y desdichada de los no creyentes*”. También en uno de sus *Cuadernos*, dice “*no creer en Dios, sino amar siempre el universo como se ama una patria, aun desde la angustia del sufrimiento; ese es el camino de la fe por la vía del ateísmo*”. Además, Weil fue muy crítica con la Iglesia católica, pues en *La gravedad y la gracia*, nuestra filósofa añade: “*la Iglesia ha sido un gran animal totalitario [...] iniciadora de la manipulación de toda la historia de la humanidad con fines apologéticos*”. Finalmente, en sus *Escritos históricos y políticos*, declara: “*yo no soy católica, aunque nada católico, nada cristiano me haya parecido nunca ajeno. A veces me he dicho que si se fijara a las puertas de las iglesias un cartel diciendo que se prohíbe la entrada a cualquiera que disfrute de una renta superior a tal o cual suma, poco elevada, yo me convertiría inmediatamente*”.

<sup>11</sup> Considerada una de las más importantes obras religiosas de la humanidad, el *Bhagavad-Gita* es un texto sagrado hinduista. El *Tao Te Ching*, obra fundamental del taoísmo filosófico, fue redactado alrededor del siglo VI a.C. por Lao Tse (“Viejo maestro”). Los *Upanishads*, textos sagrados del hinduismo, son un conjunto de más de 200 textos, escritos en sánscrito entre los siglos VIII-IV a.C. Como curiosidad, nos gustaría señalar que los *Upanishads* tuvieron una importante influencia en el pensamiento del gran filósofo alemán Arthur Schopenhauer (1788-1860), en su monumental obra *El mundo como voluntad y representación*, pero especialmente en *Parerga y Paralipomena*, si bien, a diferencia de Simone Weil, Schopenhauer no estudió sánscrito para leerlos en su forma original.

griega, ciencia y matemáticas (influida por su hermano André), didáctica...

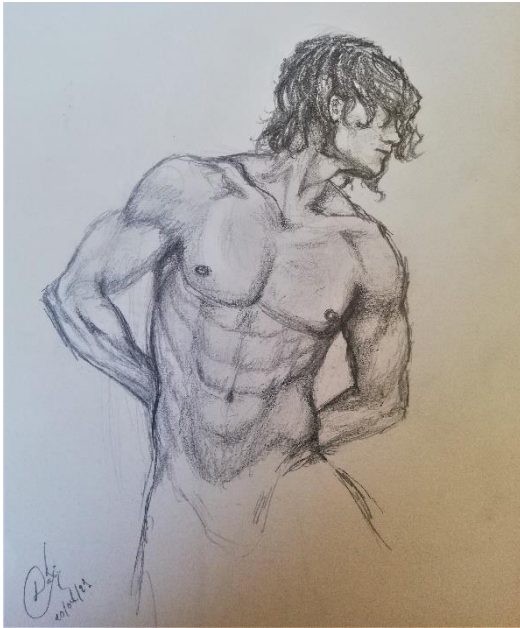


Ilustración de Dácil Hernández

En 1942, con el sentimiento de traicionar a Francia y a sus más profundas convicciones, parte hacia Estados Unidos, donde le esperaban su padre, madre y hermano. Tras su llegada a Nueva York, Simone vuelve a involucrarse en la vida de los más desfavorecidos/as (en este caso por motivos raciales), asiste a iglesias baptistas y conoce al filósofo cristiano Jacques Maritain... pero lo que más fervientemente desea es volver a Francia. Consigue ese mismo año embarcarse hacia Londres con la idea de unirse a la *Resistencia*, pero su fracaso, debido a sus problemas de salud, la lleva a trabajar como redactora en la publicación *Francia Libre* (liderada por el político y futuro presidente francés Charles de Gaulle), a la vez que redacta *Escritos de Londres* y el

impresionante tratado político *L'Enracinement* (*Echar raíces* en su versión española) escrito a petición del gobierno francés en el exilio, en el que Weil propone la construcción de una nueva sociedad basada en el trabajo y el reconocimiento de la humanidad del otro/a.

Desde que comenzó la II Guerra Mundial, Weil había decidido vivir como el común de los soldados del frente por lo que dormía en el suelo y comía lo equivalente a la ración de estos. Su débil salud junto al diagnóstico de tuberculosis la llevaron a ingresar en el hospital de Middlesex y de ahí, debido a su agravamiento, al sanatorio del condado de Kent donde moriría el 24 de agosto a la edad de 34 años. Sería enterrada en la parte reservada para católicos/as en el *New Cemetery*, a pesar de no haber sido bautizada y de haber rechazado su ingreso en la confesión católica. Asistieron a su funeral siete personas.

Aunque su vida fue extremadamente corta, la producción filosófica (y también su activismo político) fue impresionante, si bien la mayoría de sus obras fueron publicadas póstumamente por sus amistades.

Como hemos podido apreciar, la obra de Simone Weil es, además de extensa, de una densidad y hondura sobrecogedora, sobre todo si tenemos en cuenta la brevedad de su vida. Por este motivo, en estas líneas nos centraremos en unas pocas

de sus propuestas, todas ellas relacionadas con su deseo de construir una nueva sociedad, de transformar el paradigma social para eliminar la opresión y explotación, y lograr una sociedad diferente donde la Verdad, la Belleza, el Bien y la igualdad sean sus señas de identidad. Para ello recurriremos a algunas de las numerosas publicaciones sobre su obra, pero especialmente a Carmen Herrando (2016, 2019), María Villela-Petit (2016), Anakaren Monserrat Rojas Cuautle (2018) y Emilia Bea Pérez (1992), como ya hicimos al comienzo de este artículo.

***“Considera que lo único que posee el individuo es su capacidad para pensar, ya que en el resto de esferas sociales la colectividad siempre supera al propio individuo”***

**Atención, gracia y obligación... para un cambio de paradigma social**

El concepto de *atención*, que recorre toda la obra de Weil, y es una de las grandes aportaciones de nuestra filósofa a la Filosofía, es el punto de partida del cambio de paradigma social que necesitaba la época que le tocó vivir, y que hoy sigue siendo necesario, puesto que la *atención* siempre es creadora, además de mostrar con toda su crudeza, sin máscaras, la auténtica realidad. Weil parte de la *atención* puesto que considera que lo único que posee el individuo es su capacidad

para pensar, ya que en el resto de esferas sociales la colectividad siempre supera al propio individuo. Pero, además, esta *atención* permite descubrir la propia dignidad del ser humano que ha quedado atrapada y desgarrada ante la opresión y mercantilización del obrero/a, lo que en realidad significa ponerse en el lugar de quien sufre, del oprimido/a, a quien se le ha arrebatado la dignidad. Pero para ello es necesaria la participación de la *gracia*, de lo sobrenatural, que permite crear *“por encima de las instituciones destinadas a proteger el derecho, las personas y las libertades democráticas, otras destinadas a discernir y abolir todo lo que, en la vida contemporánea, aplasta a las almas bajo la injusticia, la mentira y la fealdad”*, instituciones que posibilitarán, según Weil, el cambio de paradigma social que anhela, la invención de una política, sistema productivo, ciencia, derecho y religiosidad diferente, que extirpe la maldad del mundo y permita la reinstauración del Bien. Es también la *atención* el punto de partida de la subversión, que, una vez instalada tanto en el individuo como en la sociedad, permite el cambio social, la erradicación de la opresión y la injusticia, pues solo *“atendiendo”* al sufrimiento ajeno, al *“dolor del mundo”* podrá reinar la justicia. *“Trabajar en la fábrica ha significado para mí que todas las razones exteriores (antes las creía interiores) en las cuales se basaba*

*para mí el sentimiento de mi dignidad, el respeto hacia mí misma, en dos o tres semanas han sido rotas radicalmente bajo el golpe de una opresión brutal y cotidiana”.*

***“La ‘atención’ permite descubrir la propia dignidad del ser humano que ha quedado atrapada y desgarrada ante la opresión y mercantilización del obrero/a, lo que en realidad significa ponerse en el lugar de quien sufre, del oprimido/a, a quien se le ha arrebatado la dignidad”***

Por otro lado, y he aquí otra muestra de su innovador pensamiento, cuando Weil trata en *L’Enracinement* sobre los derechos de todo ser humano, en lugar de hablar de derecho propone el concepto de *obligación*, ya que el derecho por sí solo no es eficaz: *“La noción de obligación está por encima de la de derecho, la cual le está subordinada y es relativa a ella. Un derecho no es eficaz por sí mismo, sino sólo por la obligación a la que corresponde; el cumplimiento efectivo de un derecho proviene no de quien lo posee, sino de los demás hombres, que se reconocen obligados en algo hacia él [el portador del derecho]. Un hombre, considerado en sí mismo, sólo tiene deberes, entre los que se encuentran ciertos deberes hacia él mismo. Los demás hombres, considerados desde el*

*punto de vista del primero, sólo tienen derechos. Él, a su vez, tiene derechos cuando es considerado desde el punto de vista de los demás, al reconocerse obligados hacia él”.* Pero el concepto de obligación está muy lejos para Weil del de *imposición*, pues este último implica una fuerza exterior que la noción de *obligación* no tiene, pues para nuestra filósofa, la *obligación* contiene en sí algo que la une a la interioridad: *“el objeto de la obligación, en el dominio de lo humano, es siempre el ser humano como tal [...] cada ser humano tiene una obligación esencial hacia los demás seres humanos, que consiste en el respeto. Y este respeto se expresa sobre todo en la primera obligación hacia los demás que es reconocida desde la antigüedad: la de no permitir que un semejante pase hambre [...] es una obligación eterna hacia el ser humano no dejarle sufrir el hambre cuando se tiene la ocasión de socorrerlo”.*

Así, antes que los derechos de una persona (que en el fondo son impuestos por los otros/as a través de la fuerza), para Simone Weil está su *obligación* para con el resto de personas, pues sin este previo e irrenunciable compromiso individual, no es posible hablar de derechos ni tampoco de una convivencia pacífica entre los seres humanos. Pero a la vez, este compromiso se hace efectivo si se tiene *raíces*, un sentimiento de cohesión entre las personas

que las arraiga a una comunidad, pues únicamente esta clase de vínculo, que en ningún caso es la reunión territorial que realiza el Estado, hace brotar de forma espontánea los valores espirituales necesarios para garantizar el respeto mutuo y realizar el trabajo cooperativamente.

***“El objeto de la obligación, en el dominio de lo humano, es siempre el ser humano como tal [...] cada ser humano tiene una obligación esencial hacia los demás seres humanos, que consiste en el respeto. Y este respeto se expresa sobre todo en la primera obligación hacia los demás que es reconocida desde la antigüedad: la de no permitir que un semejante pase hambre”***

#### **Los errores de Marx y la Revolución bolchevique**

Una importante crítica de Weil a Marx la podemos encontrar en el concepto de revolución. En primer lugar, Simone se pregunta qué es lo que lleva a Marx a creer que simplemente con eliminar la propiedad privada de los medios de producción se eliminaría a su vez la opresión obrera, pues como indica la filósofa francesa, Marx solo analizó la dimensión económica de la explotación de la clase obrera, pero no supo ver que la verdadera opresión surge de la propia forma productiva, del sistema

de producción, *“¿Por qué todo esto? ¿Por qué las máquinas tienen menos necesidad de los hombres que los hombres de las máquinas? El ser humano se encuentra ahora subordinado a la máquina. Aquellos que son dueños de las máquinas son dueños de los hombres y de la naturaleza”*. Como indica Rojas Cuautle (2018), Rusia demostró que se podía mantener la opresión de los obreros, aunque se eliminase el capitalismo, ya que, como el propio Marx predijo, la revolución socialista no podría darse en todo el mundo a la vez, lo que daría lugar para su mantenimiento al aumento necesario de la producción, y con ello a la explotación del obrero/a como forma de supervivencia ante las potencias capitalistas. *“Mucho mal ha surgido de las fábricas, y hay que corregirlo en las fábricas. Es difícil, pero tal vez no es imposible. En primer lugar, sería necesario que los especialistas, ingenieros y otros, se empeñasen suficientemente no sólo en construir objetos, sino en no destruir a los hombres. No hacerles dóciles, ni tampoco hacerlos felices, sino solamente no obligar a ninguno a envilecerse”*.

***Marx solo analizó la dimensión económica de la explotación de la clase obrera, pero no supo ver que la verdadera opresión surge de la propia forma productiva, del sistema de producción***

Pero esto no significa de ningún modo que Weil rechace la revolución, pues es una firme defensora de la transformación social, que cree necesaria, pero no de forma violenta (donde es la propia clase obrera quien sufre las consecuencias de esta violencia), ni tampoco sobre las tesis de Marx, ya que lo que propone es que esta tendrá lugar cuando se conozcan realmente las condiciones de trabajo del obrero/a industrial, cuando seamos conscientes de la opresión y embrutecimiento que sufre esta clase de puertas adentro de la fábrica, cuando el trabajo manual se convierta en el centro del análisis social: *“Habrá socialismo cuando la función dominante sea el trabajo productivo mismo; pero eso es lo que no se puede producir mientras perdure un sistema de producción en el que el trabajo propiamente dicho se encuentra subordinado, por medio de la máquina, a la función consistente en coordinar los trabajos. Ninguna expropiación puede resolver este problema, contra el que se estrelló el heroísmo de los obreros rusos”*.

Y para ello nada mejor que el pensador/a revolucionario/a conozca de primera mano, como ella hizo, estas condiciones laborales, estas jornadas inacabables y agotadoras que despojan de toda humanidad al obrero/a<sup>12</sup>, pues la

sustitución del capataz por el burócrata, como ocurrió en Rusia, no cambian en nada las condiciones laborales de los más desfavorecidos/as, siendo el auténtico problema una crisis social total, cuyo fundamento, en contra de Marx, es consecuencia de la aplicación de la ciencia, la racionalización, al trabajo, es decir, de las técnicas de producción: *“Solo que cuando pienso que los grandes jefes bolcheviques pretendían crear una clase obrera libre y que seguramente ninguno de ellos –Trotsky seguramente que no y Lenin creo que tampoco– había puesto los pies en una fábrica y por consiguiente no tenía la más ligera idea de las condiciones reales que determinan la servidumbre o la libertad de los obreros... la política me parece una broma siniestra”*. Pero, además, también en contra de Marx, como nos indica Rojas Cuautle, *“a la oposición tradicional entre compradores y vendedores de la fuerza de trabajo, se le añade otra creada en el propio centro de producción: entre quienes disponen de la máquina y aquellos de los que la máquina dispone”*, donde la capacidad de pensar del obrero/a, la capacidad realmente humana, queda abortada, pues la máquina piensa por este/a, lo que en palabras de nuestra autora significa una “humillación”, el peor acto contra un ser humano, siendo el propio obrero/a quien sirve a la máquina y

---

<sup>12</sup> Como nos indica Carmen Herrando (2016), Simone Weil, crítica con los partidos políticos, que considera suprimibles, el problema de esta elite radica en su forma de vida, que no les permite atender, oír, el sufrimiento de los demás, el dolor

---

del que son objeto y, por tanto, nunca encontraremos la justicia.

no al contrario: *“La libertad verdadera no se define por una relación entre el deseo y la satisfacción, sino por una relación entre el pensamiento y la acción; sería completamente libre el hombre cuyas acciones procediesen, todas, de un juicio previo”.*



Ilustración de Dácil hernández

*“Si mañana se echa a los patronos, si se colectivizan las fábricas, eso no cambiará en nada el problema fundamental que consiste en lo que es necesario para sacar el mayor número posible de productos no es necesariamente lo que puede satisfacer a los hombres que trabajan en la fábrica”,* pues en opinión de Weil, lo que también es necesario para la transformación social es un cambio en la técnica, es decir, en poner la técnica, las “máquinas” al servicio del trabajador/a y no a este al servicio de las

máquinas, y cuando no se encuentre subordinado a otro ser humano sino que el trabajo se realice en condiciones de igualdad.

Para lograr suprimir este sentimiento de inferioridad del trabajador/a, es necesario que el propio obrero/a sea consciente de su situación y ahí entra en juego otra de las condiciones para una verdadera transformación social, la educación y el conocimiento. Pero queda, según Weil una condición final para la revolución auténtica, el amor a la vida humana, el respeto por la dignidad de los y las demás, que nos proporciona la atención: *“No se puede ser revolucionario sino se ama la vida. La revolución no puede dar un sentido a la vida humana [...] es una lucha contra todo lo que obstaculiza la vida. No tiene sentido más que como medio; si el fin perseguido es vano, el medio pierde su valor. De manera general, nada tiene valor desde el momento en que no lo tienen la vida humana”.*

***Weil también denuncia el estado de la educación formal, dedicada en exclusiva a la especialización y el utilitarismo, igual que ocurre con la esfera de la producción donde el aumento de la productividad se convierte en el único fin posible, para lo que se hace necesario explotar a los obreros/as y alejarlos de la cultura***



### Educación para la transformación social

Para Weil, el tema de la educación es de capital importancia, pero no solo la educación formal, reglada, la que imparten las instituciones del Estado, pues para nuestra pensadora, la cultura con mayúsculas debe ser un bien público al que todo ciudadano/a tiene tanto el derecho como la obligación de disfrutar, pues para Simone la Belleza, tanto como el sufrimiento, es otra de las manifestaciones del Bien, y por tanto, para emancipar y lograr una nueva sociedad se hace necesario el acceso de todos y todas a las grandes obras de la cultura. Pero, como nos comenta María Villela-Petit (2016), Weil también denuncia el estado de la educación formal, dedicada en exclusiva a la especialización y el utilitarismo, igual que ocurre con la esfera de la producción donde el aumento de la productividad se convierte en el único fin posible, para lo que se hace necesario explotar a los obreros/as y alejarlos de la cultura, es decir, mantenerlos en un estado de ignorancia que les impida participar como ciudadanos/as de pleno derecho de los bienes culturales. En esta educación el amor al conocimiento no tiene cabida pues su finalidad es práctica, interesada, y no formadora de conciencias, de una ciudadanía crítica y responsable. Como señala en *L'Enracinement*, “por lo demás, el deseo de aprender por aprender, el deseo

*de verdad, se ha vuelto muy escaso [...] La formación de una juventud obrera, sobre todo en un país como Francia, implica también una instrucción, una participación en la cultura intelectual. Es preciso que [esa juventud] se sienta como en casa también en el mundo del pensamiento*”. Otra de las finalidades de Weil es acabar con la cultura de los “especialistas”, apartados de la realidad social en la que vive la mayoría de la población, una especialización donde el conocimiento ya no se distingue de la técnica y donde el “especialista”, situado en su torre de marfil, es incapaz de mantener un pensamiento crítico ya que ha caído en las redes del cientifismo, en la ilusoria creencia de que todo puede ser “solucionado” con la técnica, con los saberes prácticos. En su *Cuaderno X*, Weil, recurriendo al famoso “mito de la caverna” de Platón<sup>13</sup>, nos señala que la auténtica meta del conocimiento es hallar la Verdad y el Bien, meta que el mundo de especialistas subordinados a la productividad, eficacia y eficiencia ha borrado de nuestras mentes y nos ha abocado a la opresión y explotación de la mayoría de la población: “*La ilusión relativa a las cosas de este mundo no concierne a su existencia sino a su finalidad y su valor. La imagen de la caverna guarda relación con la finalidad. Nosotros no*

<sup>13</sup> En el Libro VII de la *República*, Platón expone una de sus más conocidas alegorías, el “mito de la caverna”. En el último apartado de este artículo haremos un breve resumen de este sugerente, y también actual, mito.

*tenemos más que sombras que imitan el Bien. También en relación con el Bien somos pasivos y estamos encadenados (apego). Aceptamos los falsos valores que se nos aparecen, y cuando creemos actuar libremente, estamos en realidad inmóviles, pues permanecemos en el mismo sistema de valores. Del mismo modo, es en calidad de Bien, en calidad de valor, en calidad de fin, como la matemática es 'sombra, pero sombra divina, imagen de lo que es'. Querer comprender un teorema matemático no es querer el Bien, pero está mucho más cerca de ello que querer dinero. El problema del conocimiento no se plantea en todo esto al margen del conocimiento del Bien. Conocer no tiene ningún interés al margen del conocimiento del Bien".* Así, para Weil, la educación cumple un papel primordial en este cambio social, pues si bien, como ya mencionamos, la *atención* es imprescindible, también lo es el *valor*, tanto en la filosofía como en la educación, ya que para nuestra autora, los sistemas educativos deben enseñar desde muy temprano a los niños y niñas que la compasión, a la que llegamos gracias a la *atención*, por sí sola no es suficiente, sino que es necesario que pensamiento y acción estén íntimamente unidos, pues el valor de la educación radica en su capacidad de transformación, ya que el conocimiento por sí mismo no tiene valor si no nos acerca a la Verdad y el Bien. Por ello,

aunque la *atención* nos lleva a ponernos en el lugar de quien sufre, de sus dolores y padecimientos, no es suficiente con la compasión que nos atrapa, sino que es necesario un compromiso con la transformación de la realidad social, pues ahí radica el *valor* del conocimiento y la educación: *"El valor es algo que tiene relación no solo con el conocimiento, sino con la sensibilidad y la acción; no hay reflexión filosófica sin una transformación esencial en la sensibilidad y en la práctica de la vida, transformación que tiene el mismo alcance ya se trate de las circunstancias más ordinarias o de las más trágicas de la vida. [...] La reflexión supone una transformación en la orientación del alma a la que llamamos desapego; su objeto es establecer un orden en la jerarquía de los valores, por tanto, también una nueva orientación del alma"*. Y esto solo es posible si la educación cumple su papel de transformadora social, si inculca a niños y niñas desde muy jóvenes a no disociar pensamiento y acción, a no tolerar la injusticia social y buscar la Verdad y el Bien.

***En esta educación el amor al conocimiento no tiene cabida pues su finalidad es práctica, interesada, y no formadora de conciencias, de una ciudadanía crítica y responsable***

**La actualidad de Simone Weil: educación y subordinación a las “máquinas”**

En el fondo de una enorme y oscura caverna viven desde su nacimiento unos prisioneros/as (que no saben que lo son) atados de pies y manos, que pasan los días viendo una serie de sombras que se proyectan en la pared a las que consideran la auténtica realidad. Cuando uno/a de estos prisioneros/as consigue liberarse de las cadenas y salta el gran muro que hay detrás, se da cuenta que las sombras, la supuesta realidad, no son sino proyecciones, “sombras chinescas” que otros seres humanos provocan portando figuras delante de una hoguera. Estos últimos saben que están engañando a los prisioneros/as del fondo, pues creen que la realidad es simplemente material, física, son los objetos que portan. Nuestro protagonista no termina de creer que esta pueda ser la auténtica realidad, pone en duda aquello que le presentan como real, por lo que prosigue su camino y consigue ver algo de claridad tras una escarpada pendiente. Armado de valor, audacia, esfuerzo y disciplina, sube la pendiente y por fin llega al exterior, donde es cegado por una luz que todo lo inunda, es el Sol. Cuando sus ojos se acostumbran a la luz solar y mira a su alrededor, es consciente de que siempre ha vivido en un error, que la auténtica realidad no es la caverna sino el exterior. Feliz de su descubrimiento, dichoso por haber conocido la Verdad, no

puede quedarse allí y disfrutar solo/a de ella, pues una fuerza interior, un deseo imperioso de ayudar a sus antiguos compañeros/as, un impulso moral de solidarizarse con su desgracia, le obliga a volver al interior y avisarles de su error, de decirles que las sombras, pero también las “figuras materiales”, son meras ilusiones, que han de seguirle y superar, con gran esfuerzo, la pendiente que los separa del mundo real. Pero, para su sorpresa, los prisioneros/as están tan cómodos con su vida, con lo que han conocido desde su nacimiento, que le toman por loco y deciden matarle.



Ilustración de Dácil Hernández

Este es, simplificado al extremo, el “mito de la caverna” de Platón, un texto de madurez del filósofo ateniense escrito hace más de 2.400 años, pero que como toda gran obra, sea esta filosófica o artística, es universal, “eterna”, y puede ser actualizada y aplicada a cualquier época, incluida la

nuestra (ahí la grandeza de las mentes más brillantes de nuestra especie), tal y como hizo Simone Weil en la primera mitad del siglo XX: los prisioneros/as son en realidad la mayoría de la población mundial que vive pendiente de las “sombras” que proyectan los nuevos dispositivos digitales, difundidos globalmente por Internet, y que terminan considerando la auténtica realidad (incluida su propia identidad personal). Los otros prisioneros/as, aquellos que engañan a los que se encuentran en el fondo, los “materialistas” (y decimos materialistas en sentido peyorativo, no filosófico), los que “saben” que la realidad es simplemente material (el dinero, las posesiones materiales, el disfrute inmediato del más mínimo y constante deseo, las propiedades...), que bien podrían ser los dueños/as de los medios de producción, sean estos las grandes corporaciones tecnológicas o los propietarios y accionistas de las grandes empresas, la banca o las finanzas, alabados y reverenciados por los medios de comunicación que les sirven, se aprovechan del desconocimiento, dejadez y pereza de los “prisioneros/as” para seguir amasando sus pornográficas fortunas, para seguir logrando más dosis de “realidad”. Y finalmente, el prisionero/a que consigue escapar y ver el Sol (el Bien que todo lo ilumina y nos permite ver la auténtica realidad) es el revolucionario/a, el

filósofo/a que piensa por sí mismo, que no acepta nada sin una reflexión crítica previa, pero también la persona altruista que no puede disfrutar en soledad de su hallazgo, que necesita transmitir a los y las demás su descubrimiento, de liberar de las cadenas a sus antiguos compañeros/as, incluso corriendo el riesgo de ser tomado por un loco/a, fanático/a o farsante y, lo que es peor, caer en manos de una masa ignorante, complaciente y enfurecida que, feliz en su ignorancia, es capaz de matarle. Hoy día, millones de personas “viven” en un mundo digital/virtual<sup>14</sup> que consideran real, o al menos más amable y “maneable” que el mundo real, que las relaciones sociales y políticas en una vida en común, de un espacio público compartido, que, sin menospreciar su maravilloso potencial, en la mayoría de casos nos embrutecen, nos apartan de lo realmente importante, nos aíslan de los demás seres humanos, con sus problemas y alegrías reales, y nos hacen creer que lo importante está ahí, en ese mundo virtual, el único mundo posible, el único al que debemos cuidar y atender. Mientras, los otros prisioneros/as, los “materialistas” viven ufanos su engaño, amasando fortunas que no tendrán tiempo de gastar, adquiriendo propiedades para poder dar algún sentido a sus vidas.

---

<sup>14</sup> Es sintomático que a la *Realidad Virtual*, con sus enormes posibilidades, se le llame *Realidad Aumentada* ¿Será más real que la auténtica realidad, la analógica, donde habitan seres de carne y hueso, donde se encuentra la maltratada naturaleza?

Pero, más preocupante aún es la pérdida de la capacidad de pensar por uno mismo/a, pues cualquier pequeñez, cuando no estupidez, se convierte en el tema más importante del día (mañana habrá quedado obsoleto y aparecerá otro tema que no podremos hacer esperar, so pena de quedar fuera del orden del día). Y si esto es un grave problema, otro peor es dejar que sean las “máquinas” quienes realicen por nosotros/as la agotadora y aburrida tarea de pensar, de reflexionar críticamente, de ser autónomos/as. Los asombrosos, pero altamente peligrosos algoritmos, ya piensan por ti, ya saben qué es lo que hay que hacer, “no te preocupes, relájate, ellos harán esta ardua tarea en tu nombre”. Si realmente estas líneas les han puesto en alerta, o al menos les han sorprendido, pueden hacer un breve ejercicio mental que seguro les va a preocupar, analicen críticamente la archiconocida frase, cacareada una y otra vez desde cualquier rincón del “mercado” como el último gran logro de la humanidad: “los algoritmos saben mejor que tú qué quieres antes de desearlo, qué necesitas antes de saberlo e incluso quién eres realmente”.

La época que le tocó vivir a Simone Weil, el nacimiento de los totalitarismos, la II Guerra Mundial, los campos de exterminio (que por fortuna no llegó a conocer, pues su sensibilidad no habría soportado

semejante estado de barbarie y desprecio por la vida y dignidad humana), no es evidentemente la misma que la nuestra, la de las sociedades occidentales supuestamente “defensoras” de los Derechos Humanos, como tampoco lo es el sistema productivo que le arrancó parte de sus fuerzas vitales (lo hemos deslocalizado para que lo sufran los “otros”, los desposeídos y desposeídas de las zonas más deprimidas del planeta, esos que habitan lo que peyorativamente denominamos “*Tercer Mundo*”), pero tanto el peligro de control social y vigilancia masiva (ahora más cerca gracias a las Nuevas Tecnologías), derivas sectarias, nacionalismos excluyentes, desprecio por las personas migrantes, y también de los y las diferentes, bien sea por sexo, género, tendencia sexual, color de la piel, estatus social, religión, etnia, cualquier tipo de discapacidad, origen geográfico... siguen estando presentes. Por todo esto, junto al desastre ecológico que nos amenaza, posiblemente el mayor peligro al que se ha enfrentado la humanidad a lo largo de su historia, sigue siendo necesario un cambio de paradigma social, una transformación social radical como proponía Simone Weil, que tenga la dignidad humana y el fin de la opresión y la explotación como principio básico e innegociable, que sienta el dolor ajeno como propio y vele por el bienestar de los y las más desfavorecidas.

Finalmente, cuando Platón habla de esa escarpada y arisca pendiente tras la que se encuentra el conocimiento del Bien, pendiente difícil de superar sin disciplina y esfuerzo, se está refiriendo a la educación, a ese esfuerzo constante cuya finalidad es conocer el Bien, la auténtica realidad. Así, también nuestra filósofa puso la educación como base del cambio social, no solo la impartida en escuelas y universidades, pues hoy el Estado ha perdido el monopolio de la educación en favor de las grandes corporaciones tecnológicas, sino cualquier tipo de conocimiento. Por eso Weil nos dice que es necesario educar a niños y niñas desde su más tierna infancia, y desde todos los ámbitos, a buscar la Verdad y el Bien, a sentir el dolor ajeno como propio y a inculcar el pensamiento crítico que no permita la opresión y explotación de ningún ser humano. Pero, ¿tienen nuestros sistemas educativos esta finalidad o están, dirigidos por los poderes económicos, orientados hacia fines meramente utilitaristas, mercantilistas? ¿Nos transmiten ese placer de “aprender por aprender”, el disfrute de los grandes bienes culturales y universales de la naturaleza y la humanidad, la búsqueda de la Verdad y el Bien o, por el contrario, la finalidad del conocimiento es únicamente la adquisición de las “competencias” necesarias para trabajar, ganar dinero y poder consumir sin desenfreno, único

camino hacia la felicidad? ¿Se están convirtiendo nuestros centros educativos en “ludotecas” donde entretener, en realidad engañar, a las generaciones más jóvenes, aquellas que pueden dar lugar a la transformación social de la que habla Weil, donde el fin no es el conocimiento sino la búsqueda de la felicidad? Pero, ¿qué felicidad, la impuesta por los poderes económicos y políticos, la felicidad del consumo, la felicidad de la ignorancia? ¿Es eso felicidad?



Ilustración de Dácil Hernández

Finalmente, hace años que se estaba haciendo patente que las luchas por la reducción de las jornadas laborales, por la mejora de las condiciones laborales y salariales, estaban perdiendo la batalla, perdiendo los logros alcanzados, pero ha tenido que ser un desastre mundial como la pandemia el que ha puesto de manifiesto que, gracias a la digitalización,

al teletrabajo, las jornadas son, más amables que las que sufrió Simone Weil, pero más largas, en realidad interminables, pues ya no existen horarios ni vacaciones, como tampoco periodos de descanso entre jornada y jornada. ¿Están las “máquinas” a nuestro servicio o está el ser humano al servicio de las máquinas como denunciaba nuestra filósofa? Pero no solo en el ámbito laboral está el ser humano al servicio de las “máquinas”, pues si prestamos un poco de “atención”, si observamos cualquier esfera de la realidad social, cualquier momento y hora del día, cualquier situación, pública o privada, podremos ver quién sirve a quién: millones de zombis en todo el planeta pasan sus días con la cabeza girada hacia una pantalla, con los ojos en blanco, absortos en... ¡nada! En nimiedades a las que otorgamos el término de realidad, de Verdad, a las que hay que rendir tributo muchas horas al día, que solo consideramos preocupantes, si es que lo hacemos, cuando provocan graves trastornos del comportamiento, y aun así le restamos importancia. Contribuyendo a su vez a enriquecer las abultadas cuentas de unas empresas que nos prometen la “felicidad” a un módico precio, eso sí, siempre en nombre del bien común.

Simone Weil sigue siendo necesaria, tanto hoy como ayer, para cambiar una realidad absurda y ficticia que oprime y explota a millones de seres humanos en todo el

planeta, y en los países ricos adormece, “como el opio”, a la generación que debe dar lugar al cambio de paradigma social antes del posible (quizás ya inevitable) colapso mundial.

### Para saber más

- Abad Montesinos, J. (2016): “Simone Weil: El trabajo y el espíritu de la verdad”, en *Thémata. Revista de Filosofía*, nº 54, enero-junio (2016), págs. 13-32.
- Bea Pérez, E. (1990): “Simone Weil: una reflexión sobre Europa desde la Resistencia”, en *Anuario de Filosofía del Derecho VII*, 1990, págs. 531-541.
- Bea Pérez, E. (1992): *Simone Weil. La memoria de los oprimidos*. Madrid. Encuentro Ediciones.
- Boitier, D (2016): “¿Qué medio para la circulación de las ideas? Crítica de los partidos políticos”, en *Ápeiron. Estudios de filosofía: Simone Weil: pensar con un acento nuevo*, nº 5. Octubre, 2016, págs. 99-108.
- Chenavier, R. (2016): “Los caminos de la recepción de la obra de Simone Weil. Algunos hitos”, *Ápeiron. Estudios de filosofía: Simone Weil: pensar con un acento nuevo*, nº 5. Octubre, 2016, págs. 11-21
- Herrando, C. (2016): “Simone Weil”, en Fernández Labastida, F. y Mercado, J. A. (editores): *Philosophica: Enciclopedia filosófica online*. Disponible en <http://www.philosophica.info/archivo/2016/voces/weil/Weil.html>
- Herrando, C. (2019): “La atención, corazón de la educación en Simone Weil”, en *QUIÉN*, nº 9. 2019, págs. 103-117.
- Nancy, M. (2016): “Estado, sociedad y religión en *L'Enracinement*”, en *Apeiron. Estudios de filosofía: Simone Weil: pensar con un acento nuevo*, nº 5. Octubre, 2016, págs.,109-116.
- Pétrement, S. (1997): *La vida de Simone Weil*. Madrid. Trotta.
- Rojas Cuautle, A. M. (2018): “Reivindicación del espíritu rebelde. La crítica de Simone Weil al concepto tradicional de revolución”, en *Sincronía*, nº 74, 2018. Universidad de Guadalajara, México. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513855742004>
- Romano, Mª. S. (2017): “Simone Weil y la filosofía”, en *Revista Rúbricas*, nº 12, 2017. Disponible en <http://hdl.handle.net/20.500.11777/4037>
- Ruiz, J. M. (2016): “De la identidad a la destrucción del yo en la obra de Simone Weil”, en *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, nº. 24, 2016, págs. 68-89. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85443639005>
- Solís Nova, D. (2017): “Simone Weil y la libertad por medio del trabajo”, en *Veritas*, nº 38. Valparaíso, diciembre 2017, disponible en <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732017000300009>
- Villela-Petit, Mª (2016): “El papel clave de la educación según Simone Weil”, en *Ápeiron. Estudios de filosofía: Simone Weil: pensar con un acento nuevo*, nº 5. Octubre, 2016, págs. 79-86.
- Vito, Mª. A.: “La utopía concreta de Simone Weil”, en *Ápeiron. Estudios de filosofía: Simone Weil: pensar con un acento nuevo*, nº 5. Octubre, 2016, págs. 47-54.
- Weil, S. (1996): *Echar raíces*. Madrid. Ed. Trotta.
- Weil, S. (2007): *Escritos históricos y políticos*. Madrid. Trotta.
- Weil, S. (2014): *La condición obrera*. Madrid. Ed. Trotta.
- Weil, S. (2015): *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*. Madrid. Ed. Trotta.

## INVESTIGACIÓN eCIS

### LAS MUJERES. LA REVOLUCIÓN SIEMPRE PENDIENTE<sup>15</sup>

#### Percepción del feminismo

##### Ava Mena Baumann

Exalumna del IES Teguiise y estudiante de Psicología  
Equipo Candela de Investigación Social (eCIS)

*Feminism is the radical notion that women are people*

*Feminismo es la noción radical de que las mujeres son personas*

**Marie Shear**

*Culture does not make people. People make culture. If it is true that the full humanity of women is not our culture, then we can and must make it our culture*

*La cultura no crea a las personas. Las personas crean la cultura. Si es verdad que la plena humanidad de las mujeres no forma parte de nuestra cultura, entonces podemos, y debemos convertirlo en nuestra cultura*

**Chimamanda Ngozi Adichie**

*The history of men's opposition to women's emancipation is more interesting perhaps than the story of that emancipation itself*

*La oposición masculina a la independencia femenina es quizás más interesante que la independencia en sí*

**Virginia Woolf**

#### Introducción

Según Ana de Miguel Álvarez (2008), nuestra sociedad aparentemente avanzada en el ámbito de la igualdad de género sigue sufriendo bajo la influencia de fuertes valores sexistas. El patriarcado, que posee las capacidades para permanecer invisible ante los ojos de muchas personas, incluidas las mujeres, supone una dificultad para identificar los signos que alertan de la presencia de un acto machista para las

jóvenes, además, las mismas presentan una cierta duda ante el acto de autodenominarse feministas. A continuación, describiremos no solo el papel fundamental del feminismo en la sociedad, con su capacidad inmensurable para transformar las convenciones sociales, sino también su presencia en los hogares y centros educativos, los creadores de nuestras nuevas y futuras generaciones. Y para lograr esto es fundamental preguntarnos, ¿Por qué el feminismo se ve rodeado por un estigma y unos prejuicios tan potentes? ¿Quién es el responsable de su sabotaje?

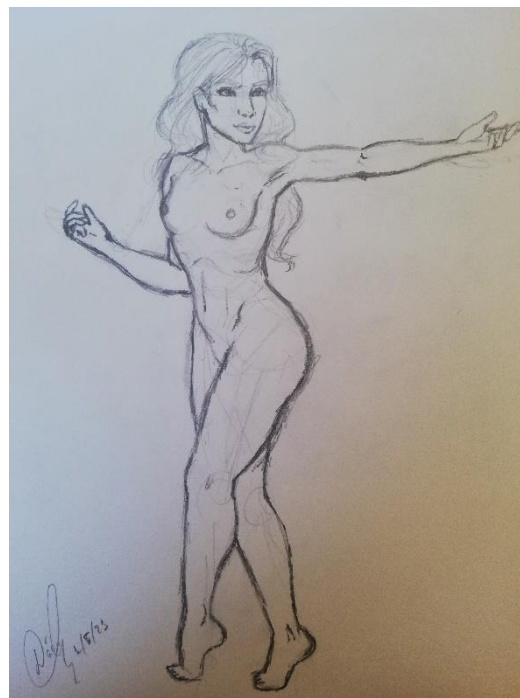


Ilustración de Dácil hernández

#### La igualdad en la sociedad española: nuevo panorama social

Según la autora de *Feminismo y juventud en las sociedades formalmente igualitarias* Ana de Miguel Álvarez (2008), cuando se

<sup>15</sup> Este artículo es un extracto de la sección *Feminismo* de la investigación *Las mujeres. La revolución siempre pendiente*. Puede consultar el artículo completo en [www.equipoandelateguise.org](http://www.equipoandelateguise.org)



habla del tema del feminismo en España, nos encontramos con una situación contradictoria. Por una parte, a primera vista parece evidente que la sociedad española ha avanzado increíblemente en cuanto a la superación de las más extremas desigualdades entre los sexos, sobre todo cuando se compara con el estado de la misma situación vivida por nuestras antepasadas, por lo que se ha pasado a denominar a nuestra sociedad como formalmente igualitaria. Pero, en cuanto se empieza a analizar de forma más rigurosa, se vuelve visible muy rápidamente que no ha habido tantos cambios como nos gustaría creer en la esfera pública, y menos aún en la privada. La autora afirma que “es posible resumir la situación observando que si el sexismo está en momentos bajos no ocurre lo mismo con el androcentrismo”<sup>16</sup>.

***“Es posible resumir la situación observando que si el sexismo está en momentos bajos no ocurre lo mismo con el androcentrismo”***

En la investigación realizada por eCIS en 2019, sí se confirman los datos de Miguel Álvarez, pues un 75,45% de los/as encuestados/as opinaban que las “desigualdades entre hombres y mujeres en España” es “grande” (58,60%) y “muy

grande” (16,85%), es decir, los/as alumnos/as españoles/as participantes en la encuesta son conscientes de las desigualdades que siguen existiendo en España a pesar de la “supuesta” igualdad formal y legal que comenta la autora. Así, el alumnado de bachillerato español participante que consideraba que las desigualdades eran “pequeñas” (21,98%) o que “no hay desigualdad” (2,56%) son el 24,54%. Consideramos que este porcentaje sigue siendo significativo, pues como apunta el diario *Público*<sup>17</sup>, España, a pesar de los grandes avances en los últimos años ocupa el noveno puesto en paridad dentro de la UE. Con lo cual se confirma la opinión de Miguel Álvarez sobre que la igualdad no es un hecho real, sino formal. Señalar que, aunque el 2,56% no es significativo, consideramos que muestra una gran falta de información entre este pequeño porcentaje de jóvenes ya que estas noticias tienen una presencia mediática de gran calibre.

***España, a pesar de los grandes avances en los últimos años ocupa el noveno puesto en paridad dentro de la UE***

Desagregando estos datos con la variable sexo, eCIS confirma que las mujeres son mucho más conscientes de estas

<sup>16</sup> Ana de Miguel Álvarez (2008): *Feminismo y juventud en las sociedades formalmente igualitarias*, pág. 30.

<sup>17</sup> “España es el noveno país de la UE con mayor igualdad de género”, en *Público*, 16 de octubre de 2019.

desigualdades reales ya que en el caso de quienes manifestaron que las desigualdades eran “muy grandes”, las chicas (12,09%) casi triplican a los chicos (4,76%) y entre los/as que consideran que son “grandes”, las chicas (40,29%) superan el doble de los chicos (18,32%). De igual manera, entre los/as alumnos/as que consideran que son “pequeñas”, también los chicos (15,02%) doblan a las chicas (6,92%), así como no detectamos a ninguna chica considerara que “no hay desigualdad entre hombres y mujeres”, frente al 2,56% de chicos. Es evidente que son las mujeres las que sufren estas desigualdades y por ello son mucho más conscientes que los hombres.

***El alumnado español participante en la encuesta del Equipo Candela es consciente de las desigualdades que siguen existiendo en España a pesar de la “supuesta” igualdad formal y legal [...] Es evidente que son las mujeres las que sufren estas desigualdades y por ello son mucho más conscientes que los hombres***

En otra pregunta hecha a los/as encuestados/as, si creían que “el feminismo sigue siendo necesario en la sociedad actual”, las respuestas confirman las propuestas de de Miguel Álvarez, un 87,91% dice que “sí, aún queda mucho por

lo que luchar”, el 8,43% dice que “fue necesario en el pasado, pero ya se ha alcanzado la igualdad” y el 3,66% dice que “no ha sido necesario nunca”. Los datos muestran que la inmensa mayoría de alumnos/as piensa que, a pesar de los grandes avances respecto a la igualdad, aún queda mucho por lo que luchar. Desagregando los datos, podemos apreciar que las mujeres son mucho más conscientes de la importancia del feminismo para las sociedades actuales pues, en el caso de la respuesta afirmativa, las chicas superan ampliamente (57,14%) a los chicos (30,77%), igual que ocurre en las otras dos respuestas, donde las mujeres son minoría a la hora de manifestar que “ya se ha alcanzado la plena igualdad” (2,20% chicas y 6,23% chicos), y que “nunca fue necesario” (0% chicas y 3,66% chicos).



Ilustración de Carmela Melania Rodilla

Por otro lado, no solo existe una cierta aversión ante la palabra “feminista” en sí,

sino también hacia lo que conlleva. En la encuesta realizada en 2019 por eCIS, se les preguntó a los/as participantes en qué grado estaban de acuerdo con ciertas afirmaciones. Una de ellas fue “la igualdad entre hombres y mujeres hace que la sociedad sea más justa”, donde un 97,8% dice que está “muy de acuerdo” (75,09%) o “de acuerdo” (22,71%), y un 2,2% dice que está “en desacuerdo” (0,73%) o “muy en desacuerdo” (1,47%). Aunque la proporción entre estos resultados muestran unas tendencias muy definidas en el pensamiento de los/as jóvenes, existe un pequeño porcentaje que por alguna razón piensan que la igualdad entre géneros no es una parte fundamental en la justicia de nuestra sociedad. Lo cual es sorprendente si consideramos que la igualdad es una de las bases de la justicia.

***Existe un pequeño porcentaje que por alguna razón piensan que la igualdad entre géneros no es una parte fundamental en la justicia de nuestra sociedad***

Si realizamos la desagregación de los datos por sexo, podemos observar que, igual que en otras preguntas, las chicas son mayoría en los grupos que valoran la igualdad y la consideran fundamental para nuestra sociedad, ya que dentro del 97,8% de los/as que están “de acuerdo” con la afirmación, un 58,98% son chicas y un

38,82% son chicos, mientras que entre los/as que no están “de acuerdo” con la afirmación, un 0,37% son chicas y un 1,83% son chicos.

La misma falta de conciencia que muestran los/as alumnos/as, se manifiesta en la respuesta que dieron ante otra de las preguntas realizadas por eCIS en dicha encuesta. Ante la siguiente afirmación, “la igualdad no es necesaria ya que trae más inconvenientes que ventajas y provoca desequilibrios en las familias y la sociedad”, un 4,39% dijo estar “muy de acuerdo” (1,83%) o “de acuerdo” (2,56%), y un 95,61% está “en desacuerdo” (28,94%) o “muy en desacuerdo” (66,67%). Igual que con la afirmación anterior, aunque los porcentajes no son muy grandes, pensar que la igualdad trae más problemas que ventajas muestra una clara falta de empatía entre los individuos que conforman el alumnado hacia las personas que sufren dicha desigualdad, en este caso sus compañeras de estudios.

***“La igualdad no es necesaria ya que trae más inconvenientes que ventajas y provoca desequilibrios en las familias y la sociedad”, un 4,39% dijo estar “muy de acuerdo”***

Al desagregar los datos por sexo, se vuelve a manifestar la diferencia entre chicos y chicas, ya presente en otras preguntas, pues las chicas tienden a estar de acuerdo

con las afirmaciones que hablan positivamente de la igualdad y presentan más conciencia ante los problemas sociales que acarrea el tema. Esto lo podemos confirmar, ya que dentro del 95,59% que “no están de acuerdo” con la afirmación, un 56,78% son chicas y un 38,56% son chicos. Además, dentro del 4,39% que “están de acuerdo”, un 2,57% son chicas y un 1,84% chicos.



Ilustración de Carmela Melania Rodilla

**Nuevas feministas, fuentes de incomodidad y un cambio inevitable. El estigma del feminismo: desde la ignorancia, la reticencia y el desconocimiento**

Ana de Miguel Álvarez (2008), nos alerta de la existencia de dos actitudes de gran importancia que nos ayudan a entender las razones por las cuales existe el estigma que rodea al feminismo, “por un lado su desconocimiento fuera de los círculos estrictamente feministas y por otro su continua descalificación -ja pesar del desconocimiento!- por parte de muchas personas que si lo conocieran mejor no

dudarían en autocalificarse de feministas”<sup>18</sup>. La autora afirma que gran parte de su “mala prensa” procede de la opinión de que cualquiera que apoya el movimiento busca no solo la igualdad entre ambos géneros, sino que además pretende que el sexo femenino alcance la supremacía y como consecuencia el sexo masculino se vea oprimido. Esto está consolidado por la interpretación del feminismo de estos individuos que siguen manteniendo una opinión machista respecto a que las mujeres quieran alcanzar estatus tradicionalmente atribuidos, exclusivamente, al sexo femenino, cuestión que los movimientos feministas pretenden alcanzar.

***“Por un lado su desconocimiento [del feminismo] fuera de los círculos estrictamente feministas y por otro su continua descalificación -ja pesar del desconocimiento!- por parte de muchas personas que si lo conocieran mejor no dudarían en autocalificarse de feministas”. Ana de Miguel Álvarez***

En la encuesta realizada por eCIS al alumnado de bachillerato del territorio nacional en 2019, se confirman los datos anteriores. Cuando los/as 273 estudiantes de toda España fueron preguntados/as

<sup>18</sup> Ana de Miguel Álvarez (2008): *Feminismo y juventud en las sociedades formalmente igualitarias*, pág. 31

sobre la “postura que adoptan respecto a la igualdad entre hombres y mujeres”, un 95,98% está “completamente a favor” (84,62%) y “muy a favor” (11,36%), con un 2,20% del alumnado diciendo que “le es indiferente”, un 1,84% está “poco a favor” (1,11%) y “nada a favor” (0,73%). Estos datos parecen mostrar un gran apoyo por la igualdad de la generación más joven en nuestra sociedad actual.



Ilustración de Carmela Melania Rodilla

Si incluimos la variable de sexo, encontramos que entre las personas que están “completamente a favor” y “muy a favor” (95,98%), un 57,87% son chicas y un 38,11% son chicos. Esta desigualdad se ve reflejada al contrario entre quienes están “poco a favor”, “nada a favor” y “le es indiferente”, siendo un 1,47% chicas y un 2,56% chicos. Podemos deducir que al ser las chicas quienes que sufren las desigualdades de género de manera directa, son más conscientes de ellas y, por

tanto, desean más que nuestra sociedad alcance la igualdad real.

Aunque el apoyo por la igualdad parece contradecir las teorías de Ana de Miguel Álvarez sobre el estigma que sufre el feminismo, dichas teorías se ven confirmadas cuando se comparan los datos anteriores con los datos obtenidos por el eCIS cuando estos mismos alumnos y alumnas contestaron una pregunta sobre si “se consideran feministas”. Un 52,38% dice que “sí, totalmente” y un 48,15% dijo que “defiendo la igualdad, pero no soy feminista” (41,39%), “no, soy machista” (2%) o “no me interesa el tema” (4,76%). Estos datos muestran una clara incongruencia con los anteriores, ya que estar de acuerdo con la igualdad es ser feminista. Los datos confirman las teorías de la autora, que la sociedad rechaza el término de feminista, por una u otra razón, y se muestra reticente a usar dicho término para describirse.

***Estar de acuerdo con la igualdad es ser feminista. Los datos confirman las teorías de la autora [Ana de Miguel Álvarez], que la sociedad rechaza el término de feminista, por una u otra razón, y se muestra reticente a usar dicho término para describirse***

Además, igual que en la pregunta anterior, hay una clara diferencia entre los chicos y las chicas, ya que de las personas que sí “se

consideran feministas”, un 41,02% eran chicas y un 11,36% chicos, y de las que “no se consideran feministas”, “son machistas” o “no les interesa el tema” (48,15%), un 18,04% son chicas y un 29,84% son chicos. De la misma manera que en la pregunta anterior, esto se puede deber a una falta de conciencia por no vivir las desigualdades de la misma manera. Es importante señalar que nos parece alarmante que a un 4,76% de los/as encuestados/as “no les interesa el tema”, y más teniendo en cuenta que las fechas en las que se realizaron las encuestas coincidieron con las manifestaciones del *Caso de La Manada*, que tuvo durante esa época mucha repercusión mediática.



Ilustración de Carmela Melania Rodilla

Podemos observar, por una parte, que los y las jóvenes están muy interesados por regla general en el tema, pues en un artículo de *El País* que habla sobre el movimiento feminista en España, las autoras Pilar Álvarez e Isabel Valdés nos dicen que “numerosas menores

secundaron las movilizaciones el 8 de Marzo con consignas de adolescentes. Algunas eran tan jóvenes que necesitaban un permiso familiar para poder participar en la huelga”<sup>19</sup>. Pero también hay indicaciones que nos hacen ver todo lo que queda para que el feminismo sea aceptado plenamente por los/as jóvenes, ya que según una encuesta realizada por el CIS en el *Barómetro 2016*, solo el 1,9% de la sociedad se definía en primer lugar como feminista en política. En el último estudio, correspondiente a noviembre de 2019, ascendía al 4,4%<sup>20</sup>. Y aunque este ascenso indica que vamos por el buen camino, un 4,4% es un porcentaje muy reducido.

***“Numerosas menores secundaron las movilizaciones el 8 de Marzo con consignas de adolescentes. Algunas eran tan jóvenes que necesitaban un permiso familiar para poder participar en la huelga”. Pilar Álvarez e Isabel Valdés***

Esta falta de conocimiento se ve reflejada en las respuestas dadas a otra pregunta en la encuesta realizada por eCIS, donde se preguntó “¿el feminismo ayuda solo a las mujeres o a ambos sexos?”, ya que un significativo 31,14% dijo que “solo a las mujeres” y el restante 68,87% dijo que “a

<sup>19</sup> Álvarez, P. y Valdés, I. (2018) “El tsunami feminista español en 11 capítulos”, *El País*, 6 de octubre de 2018.

<sup>20</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS): *Barómetros 2016 y 2019*.

ambos sexos”. Igual que con preguntas anteriores, las chicas son más defensoras de la igualdad, ya que del 68,87% que dijo que era “para ambos”, las chicas (45,79%) prácticamente doblan a los chicos (23,08%). Y del 31,14% que dijo que “ayudaba exclusivamente a las mujeres”, las chicas componen el 13,55% y los chicos el 17,58%. Se revela por tanto la presencia del patriarcado y su papel para deslegitimar al feminismo.

Las teorías de la autora también se ven reflejadas en los datos publicados por la organización *Ipsos Public Affairs* (2017), que llevó a cabo un estudio a nivel global en 23 países, con 17.551 personas<sup>21</sup>. Según sus datos, aunque un 88% de las personas encuestadas creen en la igualdad de las oportunidades para hombres y mujeres, sólo un 68% dice involucrarse activamente para conseguirla. Y lo que es más sorprendente aún, siendo un 68% el que está dispuesto a luchar por conseguir esa igualdad y lo hace de manera proactiva, resulta sorprendente que solo un 58% de las personas se autodefinen como feministas. Estos datos muestran que la ciudadanía prefiere incluso luchar activamente por la igualdad que llamarse feministas, consolidando la teoría de Ana de Miguel Álvarez sobre el estigma que rodea este movimiento.

***Según sus datos [Ipsos Public Affairs], aunque un 88% de las personas encuestadas creen en la igualdad de las oportunidades para hombres y mujeres, sólo un 68% dice involucrarse activamente para conseguirla***

Otro dato publicado por *Ipsos Public Affairs* muestra que no es solo la falta de conciencia la culpable de que un 32% niegue defender la igualdad de oportunidades activamente. Ya que un 72% de las personas encuestadas afirman que son conscientes de las desigualdades actuales entre hombres y mujeres. Entonces, ¿por qué hay un 4% de personas que, aunque sean conscientes de las desigualdades, dicen no defender los derechos? ¿Es porque piensan que este desequilibrio es correcto? ¿O es por el estigma del feminismo?

Estos datos muestran una clara incoherencia entre las posiciones personales de cada alumno/a respecto a la igualdad de género y su percepción del feminismo. Está muy claro que desde un punto de vista objetivo cualquiera que crea en la igualdad de oportunidades y derechos para ambos sexos se debería considerar feminista, los datos en cambio muestran lo contrario. Según Ana de Miguel Álvarez esto se debe a la gran connotación negativa que sufre el feminismo y la falta de educación sobre

<sup>21</sup> Ipsos Public Affairs (2017): *Feminismo e igualdad de género alrededor del mundo (Feminism and gender equality around the world)*, págs. 6-10.

este. La pregunta es, ¿por qué existe una connotación negativa? Y, teniendo en cuenta las posibilidades de información gracias a la tecnología de la que dispone la práctica totalidad de la ciudadanía ¿qué le impide a la gente informarse con la mente abierta antes de emitir una opinión?

Además, el eCIS ha recopilado datos que no solo tratan la connotación negativa del feminismo por sí solo, sino también el estigma que sufren las mujeres en situaciones en las que el aspecto del género es prominente. Esto se puede observar en la entrevista a Gloria Poyatos, magistrada del Tribunal Superior de Justicia de Canarias (TSJC) y presidenta de la Asociación de Mujeres Juezas de España (AMJE), que se encuentra muy activa en la búsqueda de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres:

**Pregunta:** *Algunos políticos dicen que muchas de las denuncias de malos tratos son falsas (según los datos de la Fiscalía el porcentaje de denuncias falsas es mínimo) y que la mayoría son de inmigrantes. ¿Cree que puede ser una estrategia para eliminar la Ley Integral contra la violencia contra las mujeres?*

**Gloria Poyatos:** *Eso es una estrategia para crear otro estereotipo, los estereotipos se crean desde la ficción. Entonces, el hecho de repetir una mentira muchas veces, hay gente que acaba pensando que eso es verdad. Y ya ha hecho su efecto, es decir,*

*ya hemos generado, pues es mentira para sostener lo que después vamos a decir que es acabar con la Legislación de violencia de género un poco. Esto solo pasa con el género, no pasa con nada más. Los delitos contra el patrimonio: los robos, los hurtos, etc., son los delitos en los que el porcentaje de denuncias falsas es más elevado, ¿por qué ponemos denuncias falsas en Google y nos sale violencia de género? Porque este tipo de actuaciones pues llevan a que haya personas que se lo planteen, pero esto no es más. Esto sostiene otro estereotipo, antiguo también, antes he hablado sobre la inferioridad intelectual de las mujeres. Bueno pues hay otro..., hay cuatro fundamentales, pero hay otro que es el de la mujer mentirosa y este es un estereotipo que ha convivido con el derecho históricamente siempre.*

**Gloria Poyatos, magistrada del TSJC y presidenta de AMJE**

En otra entrevista llevada a cabo por el eCIS a la asociación feminista *Tiemar* ese mismo año se mencionó esta connotación negativa e infundada:

**Pregunta:** *¿Piensan que es posible por parte de una persona, no tomar partido, diciendo “yo no soy ni machista, ni feminista”?*

**Virginia García:** *Yo creo que ahí a lo mejor no tiene los conceptos muy claros. Porque la gente dice “yo creo en la igualdad, pero*



*no soy feminista”, y yo digo ¿y entonces? ¿Cómo va a ser eso? Si crees en la igualdad es que eres feminista, lo que pasa es que todos sabemos que el concepto feminista no se entiende, a te dicen ¿qué es lo contrario del machismo? Y te dicen “feminismo”, y no, lo contrario del machismo no es el feminismo, es el Hembrismo, que todos sabemos que no existe, que es un concepto que realmente no se ve reflejado en la realidad, en ninguna realidad cultural y social, entonces, yo una persona que dice que no es ni machista ni feminista, es que no tiene los conceptos muy claros, porque si los tienes claros, te vas a posicionar en que eres feminista si crees en la igualdad, con todo el orgullo del mundo. Pero yo me he encontrado muchos argumentos de “yo creo en la igualdad, pero a mí eso del feminismo...” Y yo digo “ah vale”, yo no sé cómo es eso.*

**Vanesa Rodríguez:** *Sí, cada vez menos afortunadamente, porque por suerte ya se entienden más, pero si es verdad que no tiene ningún sentido, porque si partimos de que son conceptos contrarios pues sí, pero no tiene nada que ver uno con otro, son polos opuestos. Yo lo que le diría a una persona que está así, le invitaría a conocer en profundidad lo que significa el feminismo, para ayudarle a posicionarse.*

**Asociación feminista Tiemar**

***“Porque la gente dice ‘yo creo en la igualdad, pero no soy feminista’, y yo digo ¿y entonces? ¿Cómo va a ser eso? Si crees en la igualdad es que eres feminista”. Virginia García (TIEMAR)***

Esa connotación negativa de la que habla Ana de Miguel Álvarez es notada también en las generaciones más jóvenes. En uno de los grupos de discusión llevado a cabo por eCIS en 2019, en el que participaban chicas de 1º Bachillerato, era una noción muy común entre las participantes.

**Pregunta: ¿Cómo definiríais el feminismo?**

Alumna 7: *Igualdad.*

Alumna 2: *Igualdad tanto como para los hombres como para las mujeres, no la superioridad de las mujeres.*

Alumna 4: *Igualdad de derechos tanto como para los hombres como para las mujeres.*

**Pregunta: ¿Vosotras os consideráis feministas?**

Todas: *Sí.*

**Pregunta: ¿Y creéis que es importante?**

Alumna 2: *Creo que es importante porque si se quiere una sociedad igualitaria todo el mundo debería ser feminista, porque no es la mujer superior al hombre, que eso sería el hembrismo, sino el feminismo que sería la igualdad de todos.*

Alumna 6: *Yo creo que todo el mundo debería ser feminista y que esto debería ser la base de la sociedad, igualitaria tanto*

como para hombres como para mujeres. Pero lo que creo que hay es una confusión con el término “feminismo”. Creo que este es el principal problema en la sociedad, bueno principal tampoco, pero veo que es un gran problema puesto que se tiene un concepto distorsionado de lo que es. La gente no sabe exactamente qué significa igualdad.

Alumna 4: Es que mucha gente cree que el feminismo es lo contrario al machismo. Por ejemplo, mi tío el otro día me dijo que el feminismo era lo contrario al machismo, y se lo tuve que explicar. Gente como él hay montón, que piensan que el feminismo es que la mujer es superior al hombre, y no es así, es que la mujer tenga los mismos derechos que el hombre.

#### Grupo de discusión 1º bachillerato chicas

**“Eso es una estrategia para crear otro estereotipo, los estereotipos se crean desde la ficción. Entonces, el hecho de repetir una mentira muchas veces, hay gente que acaba pensando que eso es verdad”. Gloria Poyatos**

Cuando en eCIS hicimos preguntas similares en el grupo de discusión de chicos de 1º bachillerato, sus respuestas corroboraron una vez más que las ideas de Ana de Miguel Álvarez se ven reflejadas en los pensamientos de la sociedad, en este caso los chicos jóvenes.

**Pregunta: ¿Cómo definirían el feminismo?**

Alumno 2: Igualdad, yo creo que lo único que buscan ellas, lo que mucha gente no sabe, es ser igual que un hombre, no están buscando ser superiores a nadie, yo creo que lo único que quieren es ser iguales

Alumno 3: Exacto

Alumno 7: Buscar la igualdad entre un hombre y una mujer

**Pregunta: ¿Y creéis que es importante ser feminista?**

Alumno 5: Sí, ya que estás luchando por tener una sociedad igualitaria que permita a ambos sexos tener las mismas oportunidades y las mismas condiciones de vida

**Pregunta: ¿Os consideráis feministas?**

Todos asienten

#### Grupo de discusión 1º bachillerato chicos

#### Del papel a las calles: de mayor a menor escala

La autora describe metafóricamente el feminismo, como “unas gafas violetas” que nos dan una nueva perspectiva para analizar una situación. Donde unos ven justicia e igualdad, otras ven una manifestación del patriarcado. La única manera de concienciar a la sociedad sobre estos problemas, “ponerles las gafas violetas”, es a través de la educación.

Respecto a la importancia de la educación en igualdad en los centros educativos españoles, eCIS preguntó “¿crees que la educación en igualdad en los centros educativos es importante?” obteniendo los siguientes resultados: El 28,57% dice que

“está bien como se imparte”, el 68,13% dice que “se le debería dar más importancia” y el 3,30% dice que “ese tipo de educación se debe recibir en el hogar”. Como podemos apreciar la mayoría opina que este tipo de educación es muy importante y los centros educativos deberían trabajar de forma más activa la igualdad de género, pero si sumamos las respuestas “está bien como se imparte” y “este tipo de educación se debe recibir en el hogar” (31,87%) el total obtenido es muy significativo, ya que como afirma Ana de Miguel se debería trabajar más este tema en la educación.

***Donde unos ven justicia e igualdad, otras ven una manifestación del patriarcado. La única manera de concienciar a la sociedad sobre estos problemas, “ponerles las gafas violetas”, es a través de la educación***

Desagregando los resultados por sexo, nos encontramos que los chicos responden mayoritariamente que “está bien como se imparte” y que “este tipo de educación se debe recibir en los hogares”, siendo un 12,09% chicas y un 19,78% chicos, mientras que las chicas son una mayoría muy significativa en la respuesta “se le debería dar más importancia”, siendo un 47,22% chicas y un 20,88% chicos. Como podemos apreciar las chicas son más conscientes de las necesidades de la educación en

igualdad dentro de los centros para lograr una sociedad más justa e igualitaria.

En la encuesta realizada por eCIS se confirma esa falta de educación sobre los temas referentes al género. Cuando los alumnos y alumnas fueron preguntados sobre “¿Qué definición de feminismo crees que es la más acertada?”, un 78,82% de los/as encuestados/as manifestó que “mujeres y hombres deben tener los mismos derechos y oportunidades”, el 3,30% dijo que “las mujeres deben tener más derechos que los hombres” y el 20,88% que es “conseguir la igualdad entre hombres y mujeres, pero respetando sus diferencias”. Como podemos observar hay una clara falta de educación respecto al tema ya que los/as alumnos/as tienen opiniones muy diferentes sobre la definición de feminismo.

***En la encuesta realizada por eCIS se confirma esa falta de educación sobre los temas referentes al género***

Si aquí también hacemos una diferenciación por sexos, podemos ver una clara diferencia, ya que del 3,30% que dice que el feminismo es que “las mujeres deben tener más derechos que los hombres”, un 0,73% son chicas y un 2,56% son chicos. Igual que en las otras preguntas aquí se repite la clara diferencia entre chicos y chicas, seguramente por las mismas razones dadas previamente.

Esta posición acerca de la importancia de la educación respecto a la concienciación sobre el feminismo se ve reflejada en las opiniones de muchas personas que se encuentran involucrados activamente desde un punto de vista profesional en el asunto. Algunos ejemplos son unas entrevistas llevadas a cabo por el eCIS que tratan este tema. La *asociación feminista Tiemar* cree que la educación es fundamental y por lo tanto es una parte importante dentro de su programa:

**Pregunta:** *¿Podrían especificar un poco más qué tipo de acciones llevan a cabo en el ámbito escolar?*

**Carlos Álamo:** *A lo largo de todos estos años se han llevado a cabo distintas acciones, sobre todo mucho con el tema de la sensibilización. Sobre cuál es el papel de la mujer en la sociedad de hoy en día y cuál es el papel del hombre en la sociedad de hoy en día.*

**Asociación feminista Tiemar**

Además, de Miguel Álvarez afirma que al contrario que otros movimientos sociopolíticos, el feminismo no sólo se desarrolla en la esfera pública, por lo que supone un cambio en la vida privada de cada individuo que lo apoya y su forma de vivir la vida, ya que implica un desvío de una larga tradición de un comportamiento intrínsecamente machista. Lo cual añade un decisivo aspecto de dificultad y

contribuye a las razones por las cuáles tantos jóvenes deciden no proclamar su apoyo a este movimiento de forma abierta. En la mencionada entrevista a *Tiemar* también pusieron énfasis en la importancia de la interrelación de la educación que se recibe en casa y la que se recibe por parte de la sociedad. Ambas tienen un papel importante. Por una parte, la privada:

**Carlos Álamo:** *Pero yo creo que, al fin y al cabo, es un reflejo de lo que vives en tu casa, lo que vives en tu entorno. Con 10 años, lo que expresas mucho es lo que te encuentras en tu entorno, en tu casa.*

**Asociación feminista Tiemar**



Ilustración de Carmela Melania Rodilla

Pero, por otra parte, también hay una gran influencia de la educación impartida por la sociedad:

**Virginia García:** *Yo siempre contaba la misma anécdota cuando iba a los institutos y a los colegios. Mi hijo con tres añitos, sin que desde casa hubiera una educación, que yo crea que fuese machista, él ya no quería ponerse un polo de color rosa. Porque ya con tres años él sabía que el rosa era de niñas. Entonces de dónde le llega eso, si yo no se lo he dicho y su padre tampoco. Cómo un niño de tres años ya tiene tan interiorizado simplemente el tema de un color. Lo tiene interiorizado por la sociedad, la publicidad, la guardería... Y a mí ese ejemplo me parece súper significativo.*

**Asociación feminista Tiemar**

***de Miguel Álvarez afirma que al contrario que otros movimientos sociopolíticos, el feminismo no sólo se desarrolla en la esfera pública, por lo que supone un cambio en la vida privada de cada individuo que lo apoya y su forma de vivir la vida, ya que implica un desvío de una larga tradición de un comportamiento intrínsecamente machista***

Esta influencia no sólo es reconocida por los profesionales, sino también por parte del alumnado del IES Teguiense durante los

grupos de discusión llevados a cabo por eCIS en 2019:

**Pregunta: Relacionado con todo esto que están diciendo de las interacciones con chicos y chicas, ¿creen que las relaciones personales entre las chicas son diferentes a las relaciones entre los chicos?**

Alumno 8: *Eso depende totalmente de la persona. Yo, toda mi vida he estado con chicas, no me ha gustado el fútbol nunca, he jugado con chicas, he jugado con muñecas, he estado con mujeres toda la vida, ¿soy gay?, sí, pero no tiene absolutamente nada que ver con estar con chicas ni nada de esas mierdas fritas, entonces...*

Alumno 3: *Yo jugaba al fútbol, no sé, las chicas tienen otras cosas en mente...*

Alumno 7: *Mi mayor número de amigos, casi todos, es masculino, y ahora en clase ¿qué son? Cuatro chicos y “veintipico” chicas, entonces no tiene nada que ver.*

**Pregunta: ¿Entonces crees que no tiene nada que ver?**

Alumno 7: *Pero a ver, el ejemplo que puso (alumnos 3 y 7) también tiene que ver, también tienen parte de razón por cómo está la sociedad, ¿sabes?, por cómo nos hemos criado, simplemente eso.*

**Grupo de discusión 2º bachillerato chicos**

**Dominación invisible: el patriarcado**

En el artículo que venimos comentando se plantea la siguiente pregunta “¿por qué el

rechazo de tantas jóvenes a declararse feministas y por qué, aunque lo sean no les gusta reconocerlo en público?”. Según la autora, una de las causas es la manera en la que se manifiesta el patriarcado que está anclado en nuestra sociedad, el cual tiene la capacidad de adaptarse a los nuevos puntos de vista feministas que están surgiendo, y aprovechar el hecho de que su poder está infravalorado para permanecer presente en nuestra estructura social sin ser detectado y así lograr no desaparecer.

Ana de Miguel Álvarez habla, en primer lugar, de la invisibilidad del sistema patriarcal, ya que muchos hechos solo se interpretan como sexistas tras ser examinados, y a primera vista ni se les presta atención, simplemente porque se consideran una costumbre que no se debe cuestionar. Pone el ejemplo del orden de los apellidos de una niña o niño, se pregunta por las razones por las cuales, las personas simplemente aceptan como normal el hecho de que el apellido del padre se sitúa el primero, y no el de la madre, que lo ha llevado en su vientre durante los 9 meses del embarazo. Ya que, si se analiza lógicamente, no hay una razón aparente por la que la situación debiera permanecer así, si verdaderamente vivimos en una sociedad igualitaria. Ahora, tras la puesta en vigor del artículo 49 de la Ley 20/2011 se puede elegir el orden de los apellidos, pero en la gran mayoría de casos, el del padre sigue siendo el primero,

con los padres justificando esta decisión mediante el argumento de la tradición. Otra señal de que el patriarcado es aceptado por muchos y se considera parte de nuestra cultura, con mucha gente obviando muchos de los problemas que conlleva.



Proyecto *Gender ABC II (Médicos del Mundo)*/IES Teguiuse

Después pasa a hablar de la coacción que presenta el sistema, ya que hace creer a los/as jóvenes que todo lo que hacen lo hacen por decisión propia, y no porque se sienten presionados/as por las convenciones sociales opresivas presentes en nuestra sociedad, pone el ejemplo del uso de la falda. Nos hace ver que muchos varones afirman que no hacen uso de esta prenda por decisión propia, y dan razones como la incomodidad o el frío que podrían pasar para no usarla. En cambio, muchas mujeres dicen con absoluta convicción que ellas hacen uso de la falda no por presión social sino por decisión propia, pus afirman que no les parece incómoda y aseguran que no pasan frío. Por lo tanto, nos vemos frente a una situación contradictoria, ya que las razones usadas por un grupo para no ponerse la falda, son las mismas razones rechazadas por el otro como inválidas. Estas afirmaciones en sí no

demuestran sexismo, pero el hecho de que uno de los grupos está compuesto casi exclusivamente por hombres el otro casi exclusivamente por mujeres, sí presenta indicios de sexismo y nos hace cuestionar la presencia del patriarcado en la sociedad. Que las decisiones que tomamos que poseen un trasfondo machista también se ve reflejado, aunque a menor escala, en el cuidado de los hijos/as. En la encuesta realizada en el 2019 por eCIS al alumnado se le preguntó, “¿por qué crees que es la mujer la que generalmente se encarga del cuidado de la casa y los hijos/as y mayores?”. Aunque un porcentaje mayoritario, un 76,92%, afirmó que “se debía a la cultura, que era algo social”, un 23,07% dijo que “era algo biológico” (9,52%) o “era una elección voluntaria y pactada con la pareja” (13,55%).

***eCIS: “¿por qué crees que es la mujer la que generalmente se encarga del cuidado de la casa y los hijos/as y mayores?” Un 76,92%, afirmó que “se debía a la cultura, que era algo social”, un 23,07% dijo que “era algo biológico” (9,52%) o “era una elección voluntaria y pactada con la pareja” (13,55%).***

Si analizamos los resultados introduciendo la variable de sexo, podemos observar que una vez más, las chicas son, por regla

general, más conscientes del impacto del patriarcado sobre nuestras decisiones y convenciones sociales, ya que del 76,92% que dijo que “se debía a la cultura, que era algo social”, las chicas (49,82%) casi doblan a los chicos (27,11%). Además, del 23,07% que afirmaba lo contrario, que “era algo biológico” (9,52%) o “era una elección voluntaria y pactada con la pareja” (13,55%), los chicos superan a las chicas, ya que un 9,53% eran chicas y un 13,56% eran chicos.

Otra pregunta hecha por eCIS en esta misma encuesta fue, “¿estás de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación?: Trabajar está muy bien, pero lo que la mayoría de las mujeres quiere es crear un hogar y tener hijos/as”. Un 13,19% estaba “muy de acuerdo” (1,47%) o “de acuerdo” (11,72%) y el 86,81% restante dijo estar “en desacuerdo” (44,69%) o “muy en desacuerdo” (42,12%). Si desagregamos los datos por sexo, podemos observar que ambos sexos se encuentran en relativo equilibrio en todas las respuestas menos en la respuesta de “muy en desacuerdo” elegida por el 42,12%, en la cual las chicas (32,23%) triplican a los chicos (9,89%).

***Aunque sea sorprendente, sigue habiendo gente que niega la existencia del machismo y la desigualdad que conlleva en las sociedades occidentales***

Aunque sea sorprendente, sigue habiendo gente que niega la existencia del machismo y la desigualdad que conlleva en las sociedades occidentales. Una buena manera de probar que sigue siendo una lucha muy relevante, es sacar el tema de los chistes machistas. El humor de cada época en nuestra historia, se basa en los acontecimientos y la realidad del momento. Si los chistes machistas son parte del repertorio de los humoristas, se podría concluir por tanto que el machismo es un problema que todavía no hemos dejado atrás. En la encuesta realizada por eCIS, a los/as alumnos/as del IES Tegui se les preguntamos, “¿si escuchas un chiste machista cómo reaccionas?” Un 38,46% dijo que “se siente ofendido/a y lo manifiesta”, el 24,54% dijo que “no se ríe, pero tampoco hace saber que le ha sentado mal” y el 36,99% dijo que “el humor no debería tener límites y si el chiste es gracioso se ríe”.

Si desagregamos los datos por sexo, podemos observar que las chicas sienten mucha mayor aversión hacia los chistes machistas que los chicos, lo cual es entendible ya que son las desigualdades y discriminaciones que sufren ellas sobre las que se burla el chiste. Dentro del 38,46% que dijo que “se siente ofendido/a y lo manifiesta”, las chicas (34,07%) más que septuplican a los chicos (4,40%), y del 24,54% que dijo que “no se ríe pero tampoco hace saber que le ha sentado

mal”, las chicas componen el 15,38% y los chicos el 9,16%. Finalmente, del 36,99% que dijo que “el humor no debería tener límites y si el chiste es gracioso se ríe”, podemos ver todo lo contrario, con las chicas formado el 9,89%, y los chicos el 27,11%.



Ilustración de Sofía Louise Gooding

El poder de coacción que posee el patriarcado se hizo ver en la encuesta realizada por eCIS, cuando a los/as encuestados/as se les preguntó “¿crees que los hombres pueden ser feministas o está limitado a las mujeres?” Un 5,49% dice que “solo es para algunas mujeres”, el 6,96% dice que “solo para las mujeres en general” y el 87,55% dice que “es para ambos”. El porcentaje de personas que contestó que “solo es para algunas mujeres” o que “solo para las mujeres en general” (un 12,45%) es relativamente



pequeño comparado con el porcentaje que dijo que “es para ambos” (un 87,55%), lo cual indica una tendencia clara en los centros educativos respecto a la cuestión de los hombres como feministas o aliados. Si desagregamos los datos por sexo, podemos ver que las chicas están más abiertas a la idea de que el feminismo sea unisex que los chicos, siendo un 55,68% chicas y un 31,87% chicos. Y en ambas preguntas que dicen que es una cosa “exclusiva de las mujeres”, observamos un predominio de los chicos, siendo un 3,66% chicas y un 8,79% chicos.

Otro ejemplo, es la noción de que existen diferencias muy significativas entre las chicas y los chicos a la hora relacionarse. En la encuesta realizada por eCIS, cuando los/as participantes, fueron preguntados/as “¿crees que entre las chicas hay solidaridad (sororidad) y apoyo mutuo por el hecho de ser chicas?”, las respuestas fueron variadas. El 13,55% dijo que “siempre se ayudan entre sí”, el 22,34% dijo que “tienen los mismos problemas que los chicos”, el 20,51% dice que “se llevan entre ellas peor que los chicos entre ellos” y el 43,59% dice que “se llevan igual que los chicos, pero tienen problemas diferentes”. La gran variedad de las respuestas y el relativo equilibrio que se presenta entre las respuestas de estas, muestra que no hay realmente una opinión única, a nivel social, respecto a este tema. Lo único que se podría destacar es que la

respuesta más elegida, con un 43,59% del alumnado, fue “se llevan igual que los chicos, pero tienen problemas diferentes”, lo cual nos podría llevar a preguntarnos si realmente existen estas supuestas diferencias entre los problemas que están presentes en los diferentes grupos o si son un constructo social.



Ilustración de Sofía Louise Gooding

Si hacemos una diferenciación por sexos de los datos obtenidos, podemos observar que los chicos tienden a creer más en dicha solidaridad femenina que las chicas, ya que del 13,55% de las personas que dijeron que “siempre se ayudan entre sí”, un 5,13% eran chicas y un 8,42% eran chicos. Y del 20,51% que dijo que “se llevan entre ellas peor que los chicos entre ellos”, un 15,75% eran chicas y un 4,76% eran chicos. Esta información nos puede hacer creer que la respuesta a la pregunta anterior, sobre si la

naturaleza de esta sororidad es natural o si es una creación social, es que es una creación social.

***eCIS preguntó a “las chicas si se habían sentido discriminadas” alguna vez en una de las siguientes situaciones y a “los chicos si habían sido testigos de discriminación hacia las mujeres” en dichas situaciones: “En la casa familiar”, un 21,25% dijo que “sí” y un 78,75% dijo que “no”, mientras que “en el colegio/instituto” un 50,18% dijo que “sí” y un 49,82% dijo que “no”***

En la misma encuesta realizada por eCIS se preguntó a “las chicas si se habían sentido discriminadas” alguna vez en una de las siguientes situaciones y a “los chicos si habían sido testigos de discriminación hacia las mujeres” en dichas situaciones: “En la casa familiar”, un 21,25% dijo que “sí” y un 78,75% dijo que “no”, mientras que “en el colegio/instituto” un 50,18% dijo que “sí” y un 49,82% dijo que “no”. Podemos observar un aumento significativo en el ámbito académico frente al familiar, lo cual puede significar que al haber un mayor número de personas y haber más oportunidad de comparación, haya más casos de discriminación en los colegios e institutos, o que al ser la casa un lugar privado e íntimo, la discriminación

que ocurre en dicho entorno se vea menos resaltada.

Si separamos los datos por sexos, podemos apreciar que los chicos observan mucha menos discriminación en el ámbito familiar, siendo un 4,40% los que presencian la discriminación en el hogar frente al 21,25% de chicos que la observan en los colegios e institutos. Y aunque los porcentajes de chicas que lo sufren en casa también disminuye, no lo hace de manera tan drástica como los chicos, lo cual nos puede llevar a pensar que por alguna razón los chicos no son tan conscientes cuando esto ocurre en sus hogares. Esto se puede deber a que se dan más cuenta cuando les pasa a chicas de su misma edad, ya que la comparación necesaria entre ambos sexos para darse cuenta de la existencia de la discriminación, es más probable que se lleve a cabo de manera natural con personas de su misma edad, sus iguales, que está llevando a cabo las mismas actividades y cursando las mismas o similares materias.

Por otra parte, la encuesta realizada por eCIS también demuestra que, aunque el patriarcado todavía posee la capacidad de esconderse en la sociedad, cada vez hay gente más consciente de la existencia de comportamientos machistas en la vida cotidiana. Cuando el alumnado fue preguntado, “¿crees que las chicas pueden tener comportamientos machistas?”. El 2,20% dijo que “no es posible” y el 97,8%

dijo que “sí”, de los cuales el 53,85% dijo que “una minoría de mujeres sí”, el 31,87% que “la mitad de ellas aproximadamente” y el 12,09% que “la mayoría de mujeres”.

***La encuesta realizada por eCIS también demuestra que, aunque el patriarcado todavía posee la capacidad de esconderse en la sociedad, cada vez hay gente más consciente de la existencia de comportamientos machistas en la vida cotidiana***

Por regla general, si analizamos los datos introduciendo la variable de sexo, nos encontramos que las chicas y los chicos se encuentran en una proporción de 1:1, menos en la respuesta de “la mitad de ellas aproximadamente”, donde las chicas (22,71%) triplican a los chicos (9,16%).

***Las mujeres manifiestan un 24% más de conocimiento de situaciones discriminatorias en el sector público, y en el sector privado tienen un 15% más de conocimientos de situaciones discriminatorias que los hombres***  
[NovaGob]

La fuerza del patriarcado se deja ver en otros datos de una encuesta publicada por NovaGob (2016). En dos preguntas que tratan directamente sobre las

discriminaciones y las reducidas oportunidades laborales que sufren las mujeres, los hombres son siempre menos conscientes sobre ellas. Las mujeres manifiestan un 24% más de conocimiento de situaciones discriminatorias en el sector público, y en el sector privado tienen un 15% más de conocimientos de situaciones discriminatorias que los hombres. En otra pregunta sobre la igualdad de oportunidades, más hombres que mujeres piensan que ambos sexos tienen las mismas oportunidades, lo cual es interpretado por NovaGob, como un “desconocimiento de las barreras y brechas que tienen las mujeres en el ámbito laboral”<sup>22</sup>. Esto puede parecer normal, ya que al no ser los que sufren las diferencias, podrían justificar ser menos conscientes respecto al tema. Pero la presencia significativa que tiene en los medios de comunicación este tema, y su constante aparición en muchas conversaciones, ya sean virtuales o reales, de carácter importante ha sido una razón para quejarse de muchos hombres. Resulta sorprendente que muchos se quejen de lo que ellos consideran una exageración por parte de la mitad de la sociedad, las mujeres. Esto es un reflejo de cómo el patriarcado ha conseguido convencer a una mitad de la población de que el otro 50%

<sup>22</sup> NovaGob (2016): “Percepciones sobre la igualdad de género en el sector público y privado”, pág. 3

de la sociedad se ha coordinado para mentir sobre algo tan significativo, y que además muestra muchas otras indicaciones de su existencia como lo son los datos indiscutibles. Además, esto lo ha conseguido manteniéndose escondido ante todo el que no lo busque de manera proactiva. Estos datos demuestran la invisibilidad que posee el patriarcado sobre la que escribe Ana de Miguel Álvarez.

***Esto es un reflejo de cómo el patriarcado ha conseguido convencer a una mitad de la población de que el otro 50% de la sociedad se ha coordinado para mentir sobre algo tan significativo***

### Bibliografía

- AA.VV. (2016): “Percepciones sobre la igualdad de género en el sector público y privado” en *NovaGob*. Citado el 20/01/2019. Disponible en: <https://lab.novagob.org/wp-content/uploads/2017/05/NovaGob-Estudios-Percepciones-Igualdad-Género.pdf>
- AA.VV. (2017): “Feminism and gender equality around the world” en *Ipsos Public Affairs*. Citado el 29/01/2019. Disponible en: <https://www.ipsos.com/sites/default/files/2017-03/global-advisor-feminism-charts-2017.pdf>
- Álvarez, P., Valdés, I. (2018): “El tsunami feminista español en 11 capítulos: La respuesta a la sentencia de la Manada, el impacto del 8-M y la irrupción del Gobierno con más mujeres de la historia han marcado el ritmo del Me Too en España”, *El País*. Consultado el 17/01/2020. Disponible en: [https://elpais.com/sociedad/2018/10/05/actualidad/1538733217\\_454350.html](https://elpais.com/sociedad/2018/10/05/actualidad/1538733217_454350.html)
- Cabo Mesonero, S. y Maldonado Román, L. (2005): “Los movimientos feministas como motores del cambio social” en *Mujeres en Red, El Periódico Feminista*. Consultado el 29/01/2019. Disponible en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article135>
- Carreón Ríos, C. y Garza Vázquez, S. E. (2016): “Percepción del feminismo entre hombres y mujeres de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Nuevo León.” en *STATUS Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública Universidad Autónoma de Nuevo León* Vol. 1. Núm. 1. Consultado el 29/01/2019. Disponible en: <http://revista-status.uanl.mx/index.php/status/article/view/4/4>
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS): *Barómetros*, Consultado el 17/01/2020. Disponible en: [http://www.cis.es/cis/openm/ES/11\\_barometros/index.jsp](http://www.cis.es/cis/openm/ES/11_barometros/index.jsp)
- Freedman, J. y Wilson. S. (2004). *Feminismo, ¿Unidad o conflicto?* Nacea. Madrid.
- Gutiérrez Esteban, P. y Luengo González, M<sup>o</sup> R. (2011) “Los Feminismos en el siglo XXI. Pluralidad de pensamientos” en *BROCAR Cuadernos de Investigación Histórica*. Universidad de Extremadura. Disponible en: <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/brocar/article/view/1610>
- Martínez, L. y Escapa, R. (2007), *Guía de formación para la participación social y política de las mujeres. Volumen II*. Mérida.
- Miguel Álvarez, A. (2008): “Feminismo y juventud en las sociedades formalmente igualitarias” en *Revista de Estudios de Juventud*, nº 83. Citado el 29/01/2019. Disponible en: [www.injuve.es/sites/default/files/RJ83-05.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ83-05.pdf)
- Taibo, C. (2019), *Anarquist@s y Libertari@s: De aquí y de ahora*. Editorial Catarata. Madrid.

## LAS OTRAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA MACHISTA

### *Violencia vicaria*

**Natalia González Vargas**

Exalumna del IES Teguiise y graduada en Periodismo

**Violencia vicaria: tipo de agresión machista que utiliza a los menores para dañar hasta el extremo a la mujer**

“Te voy a dar donde más te duele”.

El caso de Anna y Olivia, las niñas secuestradas y presuntamente asesinadas por su padre, Tomás Gimeno, en Tenerife, es el ejemplo más reciente de la violencia vicaria, el tipo de violencia machista en el que los agresores utilizan a los menores para dañar hasta el extremo a las mujeres que han sido sus parejas o exparejas. Las formas en las que los hombres ejercen este maltrato son diversas y pueden pasar por el insulto a la madre en presencia del menor, la manipulación, el secuestro o incluso el asesinato. La jueza de Instrucción número 3 de Güímar (Tenerife), según publicó el periódico *Canarias Ahora*, describió la muerte de Anna y Olivia como un “plan premeditado” por Gimeno, que tenía el objetivo de provocar “un inhumano dolor a su expareja [...] a la que de forma deliberada buscó dejar en incertidumbre acerca del destino que habían sufrido sus hijas al ocultar sus cuerpos en el fondo del mar”.

Los niños y niñas que crecen en un contexto de violencia de género sufren

consecuencias eternas y se convierten en víctimas directas, ya sea por ser testigos o por ser objeto de esos malos tratos, que a veces continúan cuando el agresor ha abandonado el hogar. Así lo explica la tesis *Menores y violencia de género, nuevos paradigmas*, elaborada por Paula Reyes Cano. Especialistas en psicología han equiparado las consecuencias que sufren los menores víctimas de violencia machista a las que arrastran aquellos que han vivido una guerra. Ansiedad, depresión, síntomas postraumáticos, conductas agresivas y antisociales y menor competencia académica.

***El caso de Anna y Olivia, las niñas secuestradas y presuntamente asesinadas por su padre, Tomás Gimeno, en Tenerife, es el ejemplo más reciente de la violencia vicaria***

Para que los menores puedan recibir asistencia psicológica, deben solicitar permiso a su padre maltratador si no hay una denuncia interpuesta. Hasta 2018, esta autorización se exigía incluso cuando había una condena por maltrato o una orden de protección en vigor. Sin embargo, una reforma del Código Civil modificó esta última norma y puso fin a este requisito.

El entorno de los menores se vuelve fundamental para identificar la violencia no denunciada. Las relaciones personales entre iguales, el contexto educativo o la

comunicación con el profesorado. Los últimos datos del *Consejo General del Poder Judicial* apuntan que durante el primer trimestre de 2021 las denuncias por violencia de género cayeron un 4,6%, pero esto no significa que haya menos violencia. En mayo se recibieron 1.303 llamadas al 112, de las cuales 827 eran por peligro inminente. También en Canarias, ese mismo mes 23 mujeres con 22 menores precisaron acogida inmediata en un recurso de emergencia para huir del maltratador.

***Los niños y niñas que crecen en un contexto de violencia de género sufren consecuencias eternas y se convierten en víctimas directas, ya sea por ser testigos o por ser objeto de esos malos tratos, que a veces continúan cuando el agresor ha abandonado el hogar***

#### **El caso de Anna y Olivia**

“No las vas a volver a ver”. La tarde del 27 de abril, el tinerfeño Tomás Gimeno tenía que haber devuelto a sus hijas de 1 y 6 años a la casa de su madre. No lo hizo y ahí comenzó el infierno para Beatriz, la madre de Anna y Olivia. Después de distintas llamadas de teléfono, Gimeno le advirtió que no volvería a ver a las niñas y tampoco a él. Era parte del plan premeditado que, según la jueza que instruyó el caso, diseñó el presunto asesino de las menores para

someter a su expareja a un “dolor inhumano”.

Después de una ardua búsqueda por tierra y por mar, el pasado 10 de junio fue localizado el cadáver de Olivia, la hija mayor, en el fondo del mar. Según el auto del Juzgado, las dos niñas fueron asesinadas entre las 20.00 y las 21.00 horas del 27 de abril. La causa pasó a manos del Juzgado de Violencia sobre la Mujer de Santa Cruz de Tenerife y sobre Gimeno pesa una orden de detención internacional por los delitos de homicidios agravados y contra la integridad moral (torturas) a Beatriz.

Cuando se confirmaron estos hechos, la delegada del Gobierno contra la Violencia de Género, Victoria Rosell insistió en distintos medios de comunicación en que Tomás Gimeno “no es un loco o un asesino en serie”, sino la cara del machismo.

***El entorno de los menores se vuelve fundamental para identificar la violencia no denunciada***

Al día siguiente del hallazgo del cuerpo de Olivia por parte de la Guardia Civil, Juana Rivas ingresó en una prisión de Granada. Fue condenada a dos años y medio de cárcel por no devolver a sus dos hijos a su padre en 2017, a pesar de que Rivas ha defendido durante años que vivió un infierno con su expareja y que en varias ocasiones tuvo que huir del domicilio

familiar porque tanto ella como sus hijos corrían un grave peligro. Pocos días más tarde, según informó elDiario.es, Juana Rivas salió de prisión para cumplir condena en su casa con un seguimiento telemático. Otro caso de violencia vicaria que conmocionó a España tuvo lugar en 2011, cuando José Bretón asesinó a sus dos hijos pequeños de seis y dos años, Ruth y José, en Córdoba. Bretón fue condenado a 40 años de cárcel por dos delitos de asesinato.

#### Hablar de la violencia vicaria en 'prime time'

El documental de Rocío Carrasco, *Contar la verdad para seguir viva*, emitido en Telecinco en horario de *prime time* también ha permitido en los últimos meses poner el concepto de violencia vicaria sobre la mesa. Según el testimonio de la hija de Rocío Jurado, Antonio David Flores la amenazó con quitarle a sus hijos y manipularlos en su contra. “Voy a hacer que te odien”.

Carrasco, que durante años ha sido tachada de “mala madre”, ha permitido que el mito del buen padre vuelva a ser rebatido por expertas, que coinciden en que un maltratador nunca puede ser un buen padre. Al haber ejercido violencia contra la madre, no es un buen referente ni modelo para los hijos.

La tesis de Reyes Cano explica que los niños, junto a las madres, en un contexto de violencia machista se convierten en blanco del abuso para que el hombre

reafirme “su poder y su control sobre el hogar”. Además, esta misma investigación concluye que la ideología “conyugal complementaria exige que las madres aseguren la presencia paterna en la vida de sus hijos e hijas a toda costa”. “No hacerlo supondría ser una madre manipuladora, alienadora, movida por la venganza y el rencor. Se ha podido observar cómo, ante la negativa del hijo o hija a relacionarse con el padre, tanto en contextos acreditados de violencia de género como en los que no lo están, existe una presunción de manipulación por parte de la madre, que no admite prueba”, apunta el texto.

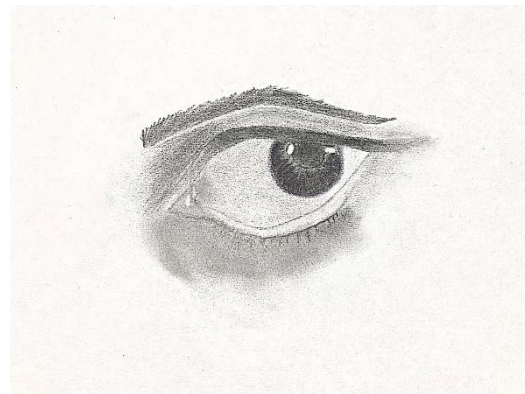


Ilustración de Sofía Louise Gooding

Según los datos de la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, 21 mujeres han sido asesinadas en lo que va de año y 8 menores de 18 años han quedado huérfanos por asesinatos machistas. En cuatro de los casos había una denuncia previa y, de ellos, en dos se habían ordenado medidas de protección. En cuanto a datos de menores asesinados,

hasta el momento figuran dos asesinatos, uno en Andalucía y otro en Madrid.

### Proteger a los menores

El sistema de protección a los menores víctimas de violencia machista presenta numerosas fisuras. La más grave, según expertas, es la falta de credibilidad que sufren y el trasiego institucional que deben atravesar y que les fuerza a declarar y reproducir su relato en más de una ocasión. Begoña Domínguez, psicóloga y orientadora, asevera que a veces hace falta una agresión física para que las autoridades competentes crean a los niños y niñas.

***El sistema de protección a los menores víctimas de violencia machista presenta numerosas fisuras. La más grave, según expertas, es la falta de credibilidad que sufren y el trasiego institucional que deben atravesar y que les fuerza a declarar y reproducir su relato en más de una ocasión***

La ministra de Igualdad, Irene Montero, en relación al caso de Anna y Olivia, lamentó “no haber llegado a tiempo”, y defendió la nueva Ley de Protección a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia, aprobada recientemente en el Congreso, como una herramienta que permitirá paliar la indefensión de los menores ante la violencia vicaria.

Esta nueva norma, entre otras cosas, prevé reducir el periplo institucional al que se ven sometidos los menores y contempla que solo declaren una vez mediante la aplicación de la prueba preconstituida, que consiste en grabar el testimonio y utilizarlo cuando sea necesario en el proceso. Este instrumento era, hasta el momento, muy poco común.

Otra de las ventajas en clave judicial de esta nueva Ley es la prohibición del uso del Síndrome de Alienación Parental (SAP). Se trata de un falso síndrome sin aval científico utilizado en juicios contra las madres y mediante el que se les acusa de manipular a los hijos con el objetivo de destruir su relación con el padre.

La nueva ley no prevé prohibir las visitas a los menores por parte de los padres que estén siendo investigados por violencia machista. Si bien, sí plantea la posibilidad de impedirlos si existe una orden de protección vigente y hay indicios de que los hijos hayan convivido con situaciones de violencia o hayan sido objeto directo de ella.

***La nueva ley no prevé prohibir las visitas a los menores por parte de los padres que estén siendo investigados por violencia machista***



## LO PERSONAL ES POLÍTICO

### *Los carnés del feminismo. Una aproximación lakatosiana a la codificación de los principios que deberían regir el feminismo*

#### **Leopoldo García Beneito**

Exalumno del IES Tegui y estudiante del doble grado Ciencias Políticas y Estudios Internacionales

#### **Introducción**

Estoy seguro de que muchas de nosotras hemos participado, en más de una ocasión, en apasionadas discusiones con nuestra familia o amigas sobre la prostitución, la pornografía o el género, y hemos utilizado argumentos del tipo “si dices eso es porque no eres una verdadera feminista” o “ese argumento no tiene cabida dentro del feminismo”. Pero, si alguien respondiera a tales afirmaciones con preguntas del tipo “pero, ¿qué es ser una verdadera feminista?” o “pero, ¿qué es el feminismo?”, muchas de nosotras estaríamos en un gran apuro. Esto se debe a que, incluso algunos siglos después de la aparición del feminismo, seguimos sin tener una definición de este. Por el contrario, lo que hemos venido teniendo a lo largo de todos estos años ha sido una serie de conceptualizaciones y categorizaciones muy dispares, algunas incluso contradictorias: tenemos a Rosa Luxemburgo reafirmando el binomio inaccesible que representan feminismo y socialismo; encontramos a Gayle Rubin identificando, de algún modo, feminismo con lesbianismo... Y aunque para algunas toda esta variedad de teorizaciones enriquece el movimiento en la medida que personifica las características que en opinión de muchas deberían definir a los movimientos sociales contemporáneos (diversidad, inclusividad,

interseccionalidad, transversalidad...); para algunas otras (grupo en el que me incluyo a mí mismo) esta falta de unidad teórica supone un problema capital para el feminismo que está, de hecho, deslegitimando el propio movimiento. Pero, ¿es esta unidad factible? Y de serlo, ¿cuáles serían los principios que deberían ser establecidos como feministas? ¿Es esta aproximación exclusivista y reduccionista? La respuesta a todas estas preguntas la ofrecemos en las siguientes páginas en las que, siguiendo la teoría lakatosiana de los Programas de Investigación, trataremos de convencer a la lectora de la conveniencia de tener un núcleo unificado de principios feministas. En la conclusión, discutiremos la viabilidad de las propuestas hechas a lo largo del artículo.



Ilustración de Ana Sofía Casillas

***¿Cuáles serían los principios que deberían ser establecidos como feministas? ¿Es esta aproximación exclusivista y reduccionista?***

Primero que todo, debemos atender al siguiente dilema: ¿cómo es que estamos hablando de feminismo si ni siquiera sabemos lo que es el feminismo? Y con esta pregunta no quiero, de ninguna manera, decir que no debemos hablar de feminismo (porque de hecho no es que tengamos que, sino que debemos hablar de feminismo); sino que quiero recalcar que durante décadas hemos estado teorizando sobre algo que no tenemos claro qué es. Y puede que alguien, al leer estas líneas, discrepe y argumente que en realidad no es que no tengamos una definición de feminismo, sino que tenemos muchas (una liberal, una socialista, una radical, la de la igualdad y la de la diferencia...), y que todo lo que debemos hacer es especificar a qué definición nos adscribimos cuando hablamos de feminismo. Pero con esta actividad de adscripción simplemente estaremos teniendo en cuenta el “apellido” del movimiento (esto es: liberal, socialista, radical...), olvidando el nombre, el tronco del movimiento, que es el feminismo. Con este razonamiento quiero hacer patente el hecho de que seguimos sin tener una definición unificada de feminismo y, por tanto, afirmar que algo o alguien es (o no es) feminista carece, finalmente, de esencia y contenido. Lo que argumento aquí, siguiendo a las teóricas que han sido cuestionadas por ser aquello que llaman “repartidoras de carnés feministas”, es que hay

una necesidad imperiosa de establecer una serie de tesis que deben ser aceptadas por todas las personas que quieran ser parte del movimiento feminista. De no ser así, podríamos tener presidentes y presidentas, empresarios y empresarias, periodistas y una larga lista de personas (mantengo estas categorías impersonales, sin dar ningún nombre particular, porque creo que todas podemos pensar en muchas personas concretas) afirmando que son feministas, y no podemos contradecirlas porque no tenemos tal definición a la que recurrir para dejar claro que hay ciertos personajes que de ninguna manera son feministas, sin importar lo que ellos afirmen ser. Este razonamiento que acabo de presentar entronca muy bien con la teoría lakatosiana de los Programas de Investigación. Esta teoría formulada por Imre Lakatos afirma que cada programa de investigación debe tener un núcleo central duro de asunciones teóricas que no puede ser modificado en ningún caso, porque de serlo el programa perdería su esencia y consecuentemente dejaría de existir; y un cinturón protector o serie de hipótesis auxiliares adyacentes que expandan el núcleo duro y ayuden al programa a adaptarse a las cambiantes necesidades del contexto. Más allá, el autor añade a este sistema los conceptos de heurística negativa (o la idea de que el núcleo duro no puede ser modificado) y positiva (o el entendimiento de que el poder explicativo del programa puede ser mejorado a través de las modificaciones adecuadas de las ideas pertenecientes al cinturón adyacente). Y si aplicáramos esta teoría al feminismo, veríamos cómo nos recomienda el establecimiento de una serie de principios estables y continuos (y

consecuentemente no modificables) como centrales del feminismo, todos estos complementados con una serie de adaptaciones contextuales recogidas por el cinturón adyacente que permitan adaptar el núcleo duro a los cambios sociales, políticos y económicos, así como a las diferentes realidades geográficas y culturales. Y si alguien sigue mostrándose reactivo a la aplicación del marco lakatosiano que acabamos de describir al feminismo, trataré de convencerle una vez más con el ejemplo del marxismo, así como con una pequeña crítica a la literatura feminista tradicional; ambos argumentos presentados, respectivamente, en los siguientes párrafos.

***Seguimos sin tener una definición unificada de feminismo y, por tanto, afirmar que algo o alguien es (o no es) feminista carece, finalmente, de esencia y contenido***

Respecto a la aplicación de esta teoría, he decidido hablar del marxismo tanto en cuanto considero que es el ejemplo más paradigmático de una teoría con un núcleo duro de ideas que, aunque revisadas a través de modificaciones sucesivas de sus hipótesis auxiliares, ha mantenido su núcleo central a lo largo de los años. Para entenderlo, debemos, antes que nada, definir cuáles son los principios centrales de la filosofía marxista, tal y como fueron planteados por el propio Karl Marx. Desde luego son muchos, pero teniendo en cuenta que no es el marxismo el tema que aquí nos ocupa, destacaremos, de entre todos, el materialismo, la búsqueda de una sociedad sin clases, la colectivización de los medios de producción y el

cuestionamiento del sistema de producción capitalista. Una vez que estos principios fueron enunciados por Karl Marx y establecidos como el núcleo duro de su teoría, el autor continuó desarrollándolos de acuerdo con el contexto político, social y económico en el que le tocó vivir, creando así el cinturón de asunciones teóricas adyacentes. Concretando un poco más, encontramos que la idea central del advenimiento de una sociedad sin clases se hizo operativa a través de una revolución socialista, o que el cuestionamiento del modo de producción capitalista se concretó en huelgas, acciones luditas... Sea como fuere, a medida que los años pasaron y la sociedad capitalista evolucionó, la operacionalización del núcleo central cambió, sin alterarse, eso sí, el propio núcleo central. Por ejemplo, los comunistas del siglo veintiuno aún persiguen el establecimiento de una sociedad sin clases, a pesar de que canalizan tal demanda a través de medios más institucionales, significando esto que los partidos comunistas contemporáneos reclaman un estado amplio, presente en la mayor parte de nuestras vidas, que confisque la riqueza y la redistribuya de una manera igualitaria; o que aún cuestionan los principios de la sociedad capitalista pero de manera revisada (anti-consumismo, anti-deslocalización productiva...) dado que el marco de la Revolución Industrial fue dejado atrás hace ya bastantes años. Con esto, podemos observar como la teoría lakatosiana que presentábamos en el párrafo anterior aplica perfectamente al marxismo, así como, de hecho, muy pocas personas (por no decir ninguna) arguyen que por esta misma razón el marxismo es

una teoría inmovilista, reduccionista y determinista. Es más, gracias a esta categorización del marxismo es que podemos perfectamente distinguir entre un marxista y un no-marxista: independientemente de que alguien afirme ser marxista, eso dependerá estrictamente de su (in)observancia de los principios que rigen la filosofía marxista. Por tanto, ¿por qué hay aún algunas personas (por no decir muchas) que argumentan que si aplicáramos este razonamiento al feminismo obtendríamos una teoría inmovilista, reduccionista y determinista? ¿Por qué no usamos este marco para distinguir de una vez por todas entre lo que es y lo que no es una persona o acción feminista?



Ilustración de Ana Sofía Casillas

Dijimos que tras el aterrizaje de la teoría lakatosiana en el marxismo presentaríamos una crítica a la literatura tradicional feminista. Realmente, más que una crítica es un pequeño apunte que responde al hecho de que incluso aquellas formalmente criticando el establecimiento

de un núcleo duro de principios feministas también tratan de hacerlo. Cuando nos aproximamos a la literatura feminista existente, debemos reconocer que subyace, si bien de manera sutil, una clara hipocresía en la mayoría de los trabajos. Por un lado, las autoras afirman en las primeras páginas de sus trabajos que no debería hacerse ninguna generalización sobre el feminismo, así como tampoco de los principios que deberían regirlo: afirman que el universalismo es una patología que debemos superar, apostando, por el contrario, por un marco feminista diverso en el que todas las personas tengan cabida. Pero, por otro lado, estas mismas autoras dedican el resto de las páginas de sus trabajos a definir los principios que deberían gobernar el estatus del feminismo; y todo esto no en una manera que enriquezca el movimiento, sino que por el contrario eleva sus propuestas a la categoría de verdad, no admitiendo así contradicción. Por poner un ejemplo, Judith Butler (2003) escribe en su “El género en disputa” lo siguiente: “[l]a urgencia del feminismo por determinar el carácter universal del patriarcado ha provocado, en algunas ocasiones, que se busque un atajo hacia una universalidad categórica o ficticia de la estructura de dominación, que por lo visto origina la experiencia de subyugación habitual de las mujeres” (pp. 3-4). Pero, no obstante, esta pequeña anotación en la que vemos como la autora se muestra firmemente en contra del establecimiento de una teoría que vincule a todos aquellos que aclamen ser feministas, la misma dedica el resto de su libro a cuestionar las teorías de otras autoras, así como a describir, como si hubiera observado, en términos platónicos, la idea

de Feminismo, las tesis fundamentales del movimiento. Y, ¿acaso no están las autoras contradiciéndose a sí mismas con esta forma de proceder? Claro que lo están. Aun así, ellas piensan que incluyendo un par de frases al principio de sus trabajos afirmando cuán peligrosas son las teorías feministas universalistas están exentas de culpa cuando, páginas después, también lo hacen. Pero, no me malinterpretéis, no las culpo por su deseo de elevar sus proposiciones a la categoría de principios del feminismo, pues sería un poco hipócrita teniendo en cuenta que es lo que en este artículo defiendo; simplemente digo que, si su propósito último es ese, ¿por qué se esconden e incluso critican a aquellas que lo hacen públicamente?

***Lakatos afirma que cada programa de investigación debe tener un núcleo central duro de asunciones teóricas que no puede ser modificado en ningún caso, porque de serlo el programa perdería su esencia y consecuentemente dejaría de existir; y un cinturón protector o serie de hipótesis auxiliares adyacentes que expandan el núcleo duro y ayuden al programa a adaptarse a las cambiantes necesidades del contexto***

Ahora, una vez entendido que la idea de proveer una teoría (en este caso la feminista) con un núcleo duro de ideas no es nada disparatado teniendo en cuenta que ya lo hacemos con muchas otras (como el anteriormente mencionado marxismo), así como muchas ya lo están haciendo (aunque de manera

encubierta); el siguiente paso sería establecer aquellos principios que deberían componer tal núcleo central de la teoría feminista. Pero, antes de proceder con la exposición de tales principios, debemos hacer unas breves aclaraciones.

En primer lugar, nuestra tarea no es establecer puntos extremadamente concretos y precisos, sino por el contrario una serie de principios fundamentales generales de cuya interpretación podamos llegar a comprender, por conexión, cuál es la postura del feminismo respecto a cualquier tema. Esto se debe a que, si estableciéramos puntos, como se ha dicho, muy concretos y precisos, obtendríamos una teoría muy rígida y consecuentemente su poder adaptativo a contextos cambiantes se vería mermado, amenazando así la propia continuidad del movimiento. En cambio, tampoco los principios que se establezcan deben ser tan amplios que casi cualquier interpretación quepa en ellos, pues esto significaría que la capacidad discriminatoria de la teoría sería nula y por tanto nuestra tarea de codificación habría sido hecha en vano. Consecuentemente, tenemos que encontrar el equilibrio entre estos dos extremos, con propuestas que sean lo suficientemente abstractas como para garantizar la adaptabilidad y continuidad del movimiento, pero que a la vez sean lo suficientemente concretas para que nos ayuden a distinguir entre qué es y qué no es feminista.

En cuando a la segunda aclaración que debiéramos hacer, esta puede resumirse en las siguientes palabras: en ningún momento pretendemos introducir la semilla de la confrontación dentro del

feminismo, pues las defensoras de este modo de proceder somos muy conscientes de que esta escisión que pudiera producirse es la premisa primera para la dinamitación de los movimientos sociales. Por el contrario, la idea sería llevar tal confrontación al debate ente las feministas y aquellas que afirman ser feministas también, por supuesto sin encajar en ninguna de las premisas que la mayoría de las personas, por lógica, establecerían como feministas, deslegitimando con sus actuaciones el movimiento por su apreciada incoherencia.

***Los principios a establecer como feministas serían elegidos de entre aquellos propuestos por autoras archiconocidas (y reconocidas) dentro del movimiento feminista***

La tercera aclaración que deberíamos hacer está relacionada con el *modus operandi*. Reflexionando sobre la manera en la que podríamos proceder, se me ocurrieron tres posibilidades: una suerte de nuevo contrato social feminista; un encuentro de representantes del movimiento que establecieran, por todas nosotras, cuáles deberían ser estos principios que buscamos; o aprovechar la amplia literatura feminista que ya existe para seleccionar, de entre todos los trabajos disponibles, tales principios. Personalmente, encuentro la idea del contrato social muy interesante a la par que revolucionaria partiendo de la base de que supondría la adaptación de una de las teorías filosóficas más importantes de todos los tiempos al feminismo. Si procediéramos de esta manera, llegaríamos a la conclusión de que no hay

inferioridad o subordinación de las mujeres a los hombres en el estado de naturaleza y consecuentemente entenderíamos que todas las formas de discriminación que encontramos en la sociedad ya constituida han sido construidas, y como tal pueden ser deconstruidas. Como dije, encuentro esta teoría igualmente interesante y revolucionaria, pero no creo que deba constituir nuestra hoja de ruta. Digo esto porque a pesar de que el contractualismo es una teoría muy bien recibida por muchas, también es cierto que la tomamos como hipotética y ahistórica, y consecuentemente su aplicación al feminismo podría ser cuestionada. La segunda posibilidad, esta es el encuentro de un grupo de feministas en un ambiente de discusión abierta en el que se establezcan las hipótesis que deberían conformar el núcleo duro de la teoría presenta, realmente, más problemas que soluciones. Esta problemática se desprende de la necesidad de, en primer lugar, escoger al grupo de personas que conformarían el equipo de debate. Una posibilidad sería, por ejemplo, convocar elecciones en las que todas las ciudadanas decidiéramos quiénes deberían conformar el equipo encargado de la tarea codificadora. Pero esta idea se presenta tanto logísticamente imposible (puesto que implicaría un procedimiento de votación en el que participara toda la población mundial), como ciertamente ilógica partiendo del hecho de que vivimos en una sociedad estructuralmente patriarcal y consecuentemente estaríamos dejando a personas que no se muestran de ningún modo proclives a cambiar tal estructura decidir de la mano de quién viene el cambio. Otra posibilidad para la elección

de tal equipo podría ser convocar un concurso público en el que todas aquellas personas con experiencia y trayectoria reconocidas enviaran su solicitud para que un grupo de expertos eligiera, de entre todas, a las que desempeñarían el trabajo descrito. Sea como fuere, esta opción tampoco resulta apropiada puesto que supone dejar la elección en manos de personas ya condicionadas por su entendimiento del feminismo y sus experiencias pasadas, quedando sesgada la decisión y consecuentemente el eventual trabajo que pudiera realizarse. Nuestra última posibilidad (al menos de las aquí barajadas) pasa por aprovechar la amplia literatura feminista que tenemos disponible. Esta opción se presenta, a mi parecer, como la mejor de entre las propuestas puesto que no solo el proceso sería más fácil, sino que además el resultado contaría con una legitimidad adicional teniendo en cuenta que los principios a establecer como feministas serían elegidos de entre aquellos propuestos por autoras archiconocidas (y reconocidas) dentro del movimiento feminista. Consecuentemente, esta será la manera de proceder que emplearé de aquí en adelante para comentar algunas de las tesis que, en mi opinión, deberían conformar este núcleo central de ideales que llevamos unos párrafos comentando.

Pero antes de exponer tales principios me gustaría aclararle a la lectora que de ninguna manera estoy tratando de imponer, con fuerza vinculante, tales hipótesis. Esto se debe a que soy plenamente consciente de que muchas autoras (muchas con una gran reputación y reconocimiento) han tratado de realizar la misma tarea y, eventualmente, han

fracasado en ella. De esta manera, sería un ejercicio de soberbia por mi parte tratar de establecer yo mismo tales principios cuando simplemente soy un estudiante universitario que tiene mucho más por aprender que por enseñar. Aun así, como persona, y más concretamente como ciudadano de este mundo desigual creo que estoy facultado para compartir mis propuestas, bien como actos de orientación para aquellas que pudieran querer tomarlos, así como en el ejercicio de la prerrogativa de libertad de expresión que se profesa de todas las personas en las democracias libres.



Ilustración de Ana Sofía Casillas

Y ahora sí, entrando en materia (esto es analizando los componentes que deberían, en mi opinión, estar presentes en el núcleo central del feminismo), debemos inicialmente configurar el feminismo como una teoría abrazadora, es decir, como un refugio en el que todas las mujeres (y personas, una vez entendamos que el feminismo no es cosa exclusiva de mujeres a través de la

necesaria revisión del género) que sufran (independientemente de la naturaleza de tal sufrimiento) puedan acudir. Siguiendo a Barber y Allen (1992), como escribieran en su *Women & Families: Feminist reconstructions*, deberíamos retar “*las teorías feministas esencialistas que ignoran las diferencias entre mujeres y que se encuentran relacionadas con su edad, raza, clase y orientación sexual*” (p. 2), demostrando así que entendemos que cada mujer se encuentra rodeada de un contexto social, cultural, político y económico específico, así como que el marco que finalmente establezcamos ha de adaptarse adecuadamente a todas estas diferentes necesidades. Pero, esto no significa necesariamente que debemos establecer unos principios extremadamente amplios y generales con objeto de convertir la teoría en aplicable a todos estos contextos (puesto que esto mermaría su capacidad discriminatoria, como comentábamos al inicio), debiéndonos, por el contrario, ceñir a proposiciones del tipo: no podemos tomar las condiciones de las mujeres por dadas, debiendo cuestionar todas las materias relacionadas con su situación estructural desaventajada con objeto de superar su subordinación. Y cuando decimos “todas las materias” no nos referimos a simplemente revisar las conductas sociales relacionadas con formas de discriminación a todo punto visibles, tales como el acoso sexual (y su máxima expresión en forma de violación); sino también a otras cuestiones más sutiles, casi imperceptibles, como por qué hay más hombres que mujeres en las carreras de ingeniería o cómo es que las mujeres son las que sistemáticamente

dejan sus puestos de trabajo cuando nacen los hijos. Introduciendo esta proposición podremos, al final del todo, hacer del feminismo una teoría no solo adaptable a todos los contextos geográficos sino también a todos los tiempos, pasados, presentes y futuros.

***Deberíamos retar “las teorías feministas esencialistas que ignoran las diferencias entre mujeres y que se encuentran relacionadas con su edad, raza, clase y orientación sexual”.***

***Barber y Allen***

Un segundo principio que yo establecería como definidor del feminismo sería aquel que ya fuera resumido por Confucio (desde luego no para el feminismo, pero no por esto es menos aplicable) en la máxima “no hagas a otros aquello que no te gustaría que te hicieran a ti”. Si aplicamos esta máxima al feminismo, podríamos obtener la solución a materias tan abstractas como el trato igualitario o no discriminatorio, que encuentran su concreción en el feminismo en temas tales como la violencia doméstica, la prostitución o la maternidad subrogada. Por un lado, en lo tocante a violencia machista puede resultar muy visual la aplicación de la máxima confucianista dado que probablemente nadie esté dispuesto a soportar dolor y consecuentemente entendemos que tampoco deben causarlos. Pero, por el otro lado, en lo referente a otros temas más sensibles como la prostitución o la subrogación podemos encontrar, indiciariamente, más problemas a la hora de aplicar esta filosofía. Aun así, nuestro razonamiento (aunque quizás no fácil), debe



llevarnos al mismo puerto: la abolición de tales “actividades” (sin ser actividades y simplemente por darles un nombre apropiado para un artículo de estas características). Ambas prostitución y subrogación son temas que podríamos estar discutiendo páginas y páginas, pero teniendo en cuenta que no son el tema central de este artículo trataré de proceder de manera concisa, no por ello no sustantiva e informativa. Hablando ahora de la aplicación de este (propuesto) principio del feminismo a dos formas de esclavitud sexual contemporáneas, la prostitución y la maternidad subrogada, debemos reconocer que (probablemente) todas hayamos escuchado frases del tipo “estoy a favor de la prostitución, pero jamás dejaría a mi hija prostituirse” o “estoy a favor de la maternidad subrogada pero jamás tendría un hijo para otra pareja”. En tales afirmaciones la contradicción (y la hipocresía) es patente: harían a otras lo que jamás harían ellas mismas. De esta manera, pues, es como conseguiríamos solucionar, empleando esta propuesta, temas tan controvertidos como los que acabamos de exponer.

***El tercer principio que incorporaría en el núcleo central de la teoría feminista sería el entendimiento de la estructura de opresión***

El tercer principio que incorporaría en el núcleo central de la teoría feminista sería el entendimiento de la estructura de opresión. El concepto de estructuralidad es la piedra angular que debería, en mi opinión, estar presente en todas las teorías sociales teniendo en cuenta que

es donde muchos de los problemas que afectan a la comunidad tienen sus raíces: la diferencia de clases tiene su origen en la escisión proletariado-burguesía; la pobreza mundial encuentra su origen en el clivaje países desarrollados-subdesarrollados; así como la discriminación racial encuentra su razón de ser en la separación estructural de la humanidad en dos razas, una concreta y superior (la blanca), y otra abstracta e inferior (la no-blanca). Además, esta estructuralidad viene con una serie de dinámicas que se retroalimentan causando que las relaciones de poder entre los dos grupos estructuralmente diferenciados nunca cambien. Por ejemplo, respecto a la pobreza, hablamos de la “trampa de la pobreza” (*poverty trap*), de acuerdo con la cual alguien que ha nacido pobre probablemente también muera pobre. Y, a la hora de enfrentarnos a estas condiciones de injusticia, muchos liberales dirán que si una persona no ha tenido éxito en su vida es porque no se ha esforzado lo suficiente, ignorando así que las condiciones en las que dicha persona nació no le permitirían de manera alguna escalar social y económicamente, independientemente de cuán intensamente lo intentara. Pues con el feminismo pasa lo mismo: encontramos una “estructura de opresión”, concepto que se refiere a todos los patrones que, repetidos a lo largo y ancho de la sociedad, subordinan a las mujeres al deseo de los hombres o las ponen en una peor posición social y económica, y que independientemente de cuánto se esfuercen probablemente nunca consigan escalar y superar tal inferioridad impuesta. Y de especial relevancia es la palabra impuesta (como acompañante de inferioridad) puesto que de ella

podemos inferir que las estructuras no son de manera alguna naturales sino sociales, y consecuentemente no importa qué tan enraizadas estén en la sociedad han de ser cuestionadas y subvertidas. Pero, aunque algunas hemos entendido que el cuestionamiento de la estructura es la solución a muchos de nuestros problemas sociales (no solo el de las mujeres), se trata de una actividad frente a la que muchas otras se siguen mostrando reactivas, y es que, como escribiera Shulamith Firestone (2000) en su *La dialéctica del sexo*, “*porque la estructura fundamental del contexto social fuera básica para toda la humanidad, la hacía parecer nada menos que una condición esencial absoluta que sería una locura cuestionar*” (pp. 14-15). Esto viene a significar que hemos naturalizado estos clavajes hasta tal punto que su contradicción nos resulta disparatada e incluso irracional. En cambio, es únicamente a través del cuestionamiento de estas estructuras que podremos superar la situación de discriminación y subordinación a la que muchas mujeres (así como otros muchos grupos de personas, como apuntábamos al comienzo de este párrafo) son forzadas a vivir.

***Es únicamente a través del cuestionamiento de estas estructuras que podremos superar la situación de discriminación y subordinación a la que muchas mujeres (así como otros muchos grupos de personas, como apuntábamos al comienzo de este párrafo) son forzadas a vivir. Shulamith Firestone***

Y como último principio que yo, personalmente, elevaría a la categoría de principio nuclear del feminismo (no porque piense que solo deberían haber cuatro, sino porque las características de esta artículo se presentan como más apropiadas para una aproximación indiciara al tema y no como una teorización vasta y profunda, que no obstante animo a desarrollar) es la comprensión de que el feminismo no tiene que ver con establecer todo aquello que una mujer pueda pensar, decir e incluso hacer como feminista. De hecho, hay muchas mujeres que pueden ser tan machistas como los hombres. Y con esta proposición no pretendo excluir sistemáticamente a las mujeres del movimiento que ha de hacerlas libres, sino por el contrario a aquellas (así como a toda otra persona con el mismo proceder) que no creen en el movimiento y tratan de acabar con él. Por poner un ejemplo, podríamos decir que por que una mujer diga que es bueno para la economía deslocalizar los centros productivos en países pobres, en los que además se acepte el trabajo (realmente explotación) infantil, no estamos automáticamente ante una propuesta feminista. De hecho, este mismo razonamiento podríamos aplicarlo a mujeres como Margo St. James o Carol Leigh, teóricas pro-prostitución; o a representantes de este o el otro partido político proclives a la legalización de la subrogación (la mayoría liberales/libertarios) o penalizar el aborto (mayoritariamente conservadores). Simplemente porque una mujer lo diga, no quiere decir en ningún caso que, siguiendo el ejemplo, la legalización de la subrogación o la penalización del aborto sean afirmaciones feministas. Y con esta

distinción general entre los actos (declarativos o ejecutables) de las mujeres y los actos feministas el movimiento no se convierte en algo rígido y excluyente, sino que adquiere la capacidad de entender que no es un tema de sexo o género, de comprender que todas nosotras hemos sido socializadas en el mismo ambiente patriarcal y consecuentemente es perfectamente entendible que haya mujeres que personalicen las mismas patologías machistas que muchos hombres. Y de nuevo, creo que es crucial incorporar este principio porque muchas autoras (no solo feministas) han caído en el error de considerar que porque objetivamente pertenezcas a cierto grupo vas, necesariamente, a apoyarlo. Por ejemplo, el propio Karl Marx erró cuando afirmó que los proletarios, simplemente por el hecho de serlo, apoyarían al partido que defendía sus intereses (esto es un partido socialista), y que consecuentemente con el advenimiento del sufragio universal los partidos izquierdistas gobernarían teniendo en cuenta que estarían respaldados por todos los proletarios, que conformaban gran parte de la población. Pero, como nos ha mostrado la experiencia, esta hipótesis no se cumple dado que en muchas ciudades y países el devenir del sufragio universal no trajo consigo la toma de los parlamentos por partidos socialistas.

Resumiendo todo expuesto hasta el momento, hemos presentado en este artículo una argumentación a favor del establecimiento de un núcleo duro de principios feministas que contribuyan a hacer del movimiento uno más coherente, sostenible y, últimamente, más legítimo. Para ello, nos hemos servido de la teoría

lakatosiana de los programas de investigación; teoría que también hemos aterrizado en otras teorías filosóficas, obteniendo un resultado satisfactorio. Adicionalmente, hemos propuesto algunas de las hipótesis que podríamos incorporar en tal núcleo. Ahora, y como una suerte de conclusión, deberíamos hablar sobre la factibilidad de esta propuesta, esto es, sobre la posibilidad (o imposibilidad) de llevar a cabo tal tarea codificadora. Es aquí donde, tristemente, tengo que reconocer que las propuestas hechas a lo largo de este artículo no son realizables, al menos en el corto plazo. Esto se debe a que, como comentábamos anteriormente, nadie está en tal posición de superioridad (que podríamos considerar homóloga a la de rey-filósofo platónico) como para decidir por ellas mismas cuáles son los principios que deberían guiar el feminismo. Empero, no me muestro pesimista y creo que en el medio-largo plazo es un reto cuya consecución se presenta factible. La única manera en la que considero que podríamos triunfar pasa por el establecimiento progresivo de estos principios rectores del feminismo a través de una discusión académica abierta en la que las autoras, mediante publicaciones sucesivas puestas a disposición de todas las personas, pudieran ver el grado de aceptación o rechazo de sus propuestas y pudieran, gradualmente, determinar cuáles son las tesis más ampliamente aceptadas. Esta discusión, como he dicho abierta a toda la sociedad civil, es el único camino que encuentro posible para poder desarrollar esta tarea; tarea que lógicamente por su naturaleza tomará algunos años. Y, aunque algunas puedan argumentar que esta propuesta es

irrealizable y utópica, personalmente prefiero pensar que conseguiremos llegar a un punto en el que seamos plenamente conscientes de lo que la palabra feminismo significa y consecuentemente podamos distinguir entre qué es y qué no es feminista. Aun así, no podemos esperar hasta tal momento para ver un cambio material debiendo, por el contrario, continuar con la lucha por la igualdad real, material y efectiva.



Ilustración de Ana Sofía Casillas

## Bibliografía

- ASSIEGO, V. (26 de diciembre de 2017). El reto de 2018: no repartir carnets feministas. *El Diario*. Recuperado de: [https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/reto-repartir-carnets-feministas\\_129\\_2981871.html](https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/reto-repartir-carnets-feministas_129_2981871.html).
- BABER, K., y ALLEN, K. (1992). *Women & families: Feminist reconstructions*. New York.
- BEAUVOIR, S. DE. (2015). *The second sex*. *Vintage Classics*.
- BUNCH, C. (1990). Women's Rights as Human Rights: Toward a Re-Vision of human Rights. *Human Rights Quarterly*, 12(4), 468-498.
- BUTLER, J. (2003). Gender trouble, feminist theory, and psychoanalytic discourse. *Feminism/Postmodernism*, 327.
- DE MIGUEL, A. (2015). Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección. *Cátedra*.
- FIRESTONE, S. (2000). The dialectic of sex. *Radical Feminism: a Documentary Reader*, 90. Guilford Press.

- IRIGARAY, L. (2013). *Je, tu, nous: Toward a culture of difference*. Routledge.
- LÓPEZ, M.J. (21 de octubre de 2016). Hasta el moño de quienes reparten "los carnets de feminista". *Pikara Magazine*. Recuperado de: <https://www.pikaramagazine.com/2016/10/hasta-el-mono-de-quienes-reparten-los-carnets-de-feminista/>.
- MCDUGALL, S.D. (2013). Defining Feminism: A Phenomenological Exploration of the Meaning Women Assign to their Feminist Identities.
- MUÑOZ, L. (7 de octubre de 2018). Feminismos en plural: carnets de "buenas feministas"; no gracias. *El Periódico*. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20181007/feminismos-en-plural-articulo-lourdes-munoz-santamaria-7076304>.
- OFFEN, K. (1998). Defining feminism: A comparative historical approach. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 14(1), 119-157.
- POSTIGO, I. (2019). Las voces de las mujeres. Los retos de los feminismos actuales.
- REILLY, N. (2007). Cosmopolitan feminism and human rights. *Hypatia*, 22(4), 180-198.
- ROQUETA, M. (20 de diciembre de 2017). Carnets del feminismo. *El Periódico*. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20171220/carnets-de-feminismo-articulo-marta-roqueta-6508707>.
- RUBIN, G. (1986). The Traffic of Women: Notes on the Political Economy of Sex. *Nueva antropología*, 8(30), 95-145.
- VILARIÑO, B. (26 de noviembre de 2020). ¿Es aquí donde se dan los carnets de feminista? *El Diario*. Recuperado de: [https://www.eldiario.es/pikara/dan-carnes-feminista\\_132\\_6463266.html](https://www.eldiario.es/pikara/dan-carnes-feminista_132_6463266.html).



Ilustración de Ana Sofía Casillas

## CIENCIA PARA TODOS Y TODAS

### *Necesitamos la ciencia y el feminismo*

**Andrea Perdomo García**

Exalumna del IES Tegui, graduada en Física y estudiante de doctorado

Hoy les quiero hablar de tres cosas: cómo puede influir en la luz el medio por el que se transporta, cómo ese asunto requiere un nivel de detalle enorme y cómo hacemos para que semejante cantidad de detalle sea manejable con los ordenadores de los que disponemos. Mi idea es, de esta manera, tocar un problema físico, mostrarles que tenemos la ciencia necesaria como para resolverlo muy detalladamente, y cómo, curiosamente, esto resulta contraproducente a priori porque no podemos manejar tanta información.

Diré, para facilitar las explicaciones, que cuando hablemos de frecuencia, energía o longitud de onda de un fotón, es parecido a hablar de su color. Así, los fotones azules tienen más energía, más frecuencia y menos longitud de onda que los fotones rojos. La luz que va desde el azul hasta el rojo se la conoce como luz visible, porque es la que podemos detectar con nuestros ojos. Existe luz más energética que el azul o menos que el rojo, solo que no podemos verla (como el ultravioleta, radio o infrarrojo). Podemos detectarlas con ayuda de la tecnología, pero nuestros ojos no son capaces de percibirla. A todas las distintas frecuencias posibles de la luz o *radiación* se las conoce como espectro electromagnético.

Una vez aclarado esto, podemos empezar con el primer tema. Para ello, quiero llamar su atención

en el hecho de que diferentes partes de nuestra atmósfera no interaccionan con cada color de la luz que nos llega del Sol de la misma manera. Un ejemplo conocido es el de la luz que cae en el rango ultravioleta del espectro. Esta luz es la responsable de que nos pongamos morenos o nos quememos. Todos sabemos que, aunque el día esté nublado, debemos ponernos crema solar si vamos a la playa, porque nos quemamos de igual manera, y esto es porque las nubes dejan pasar la mayoría de fotones ultravioletas que las atraviesan. En contraste, la capa de ozono es muy buena impidiendo que pasen los fotones ultravioletas (en especial, los más energéticos y dañinos). Por eso, aunque las nubes son prácticamente transparentes al ultravioleta, la capa de ozono nos protege de los rayos más energéticos y peores para la salud, aunque algo se cuele y por eso nos llegamos a quemar. Otro ejemplo lo encontramos en las ondas de radio, que son capaces de atravesar toda la atmósfera sin problemas, por eso se usan tanto en las telecomunicaciones. Y así ocurre con el resto del espectro: el visible llega en su mayoría a la tierra, sin que perdamos mucha luz de este rango de frecuencias. El infrarrojo es prácticamente absorbido en su totalidad por la atmósfera. Y otras radiaciones más extremas y dañinas para la vida no son capaces de atravesar nuestra atmósfera (y gracias a eso hay vida en nuestro planeta y no estamos fritos).

La atmósfera terrestre no es diferente a una atmósfera estelar, la capa más externa de una estrella. La temperatura, densidad y composición de la atmósfera terrestre es diferente a la estelar,

aunque los procesos físicos por los que la luz interactúa con cualquiera de las dos atmósferas son los mismos. La luz interactúa con los gases, de manera que el medio influye en cómo la luz avanza y llega hasta nosotros. Así, podemos encontrar principalmente los que llamaremos coloquialmente como procesos de absorción y emisión: grosso modo, aquellos procesos en los que los electrones de un átomo absorben o emiten un fotón que tiene cierta cantidad de energía y cambian de nivel de energía dentro del átomo, o incluso escapan de él. Dicho muy rápido, y para que nos entendamos sin entrar en detalle, los niveles de energía son la manera en la que se organizan los electrones dentro del átomo. Según cómo sea el proceso de absorción/emisión, podemos tener diferentes resultados. Por ejemplo, el electrón de un átomo de hidrógeno puede recibir tanta energía de un fotón, que acaba escapando del átomo. Esto se conoce como ionización, y para que se produzca es necesario que el fotón tenga una energía mínima para arrancar el electrón. En cambio, si el electrón sólo se mueve de un nivel atómico a otro, el fotón debe tener la cantidad exacta de energía para que esto ocurra.

Todos estos fenómenos hacen que ciertos fotones interactúen de diferentes maneras en regiones particulares de la atmósfera estelar. Dependiendo de la temperatura, presión y composición atmosférica, cambia el número de fotones de cada color que acaba emergiendo de la atmósfera. En otras palabras, la interacción de los fotones con el material atmosférico hace que exista **opacidad**: según las condiciones físicas, una región será más opaca (dejará pasar más fotones) o menos opaca a

la luz de cierto color. Hago énfasis en eso de que depende del color, porque nos interesa para la discusión que les quiero traer: **la opacidad depende de la frecuencia**. Y, aunque lo he descrito muy resumidamente, y en realidad habría más cosas que tener en cuenta para estudiar bien la opacidad, a nosotros nos basta con saber lo expuesto: se trata de un fenómeno que se explica por la interacción microscópica de la luz con los átomos de la atmósfera, depende del material que la luz atraviese (y sus condiciones físicas) y puede resumirse en que el medio deja pasar más o menos fotones en función de su frecuencia.

La opacidad es una de las herramientas principales de una disciplina de la física llamada transporte radiativo. Esta rama estudia y modela en general cómo la radiación atraviesa un medio material y los resultados de esta interacción. Para ello, bebe de otros muchos campos, como el electromagnetismo o la física cuántica (atómica y molecular). Necesita conocer en detalle los procesos que ya hemos nombrado (absorción, emisión) para todos los niveles atómicos de todos los átomos. Esto es una tarea enorme, imagínense lo que es coger el centenar de átomos de la tabla periódica, y estudiar las probabilidades de cada proceso para cada grupo de electrones del elemento en cuestión. No sólo es mucha información y trabajo, sino que no siempre es igual de fácil hacer medidas o conocer cómo ocurren las absorciones y emisiones. De hecho, hay muchas cosas que no tenemos tan claras o que hay que mejorar.

El transporte radiativo se utiliza en muchísimos contextos, lo que es natural, teniendo en cuenta que nos habla de cómo la radiación interactúa con

la materia. Nos sirve para entender la luz que nos llega de otros muchos objetos celestes, no sólo estrellas, sino también nebulosas, discos de acreción, medio interplanetario, galaxias, etc. Además, tiene aplicación en otras disciplinas más allá de la astrofísica, como la industria. Vamos, que tanto nos sirve para estudiar una estrella en un rincón lejano del universo, como para modelar un horno industrial y diseñarlo de la forma más conveniente. Es una de las cosas bonitas y molonas de la ciencia, lo interdisciplinar que puede llegar a ser.

Volviendo a centrarnos en la opacidad, de los procesos que hemos nombrado que la producen, los de ionización sólo requieren de una energía mínima. Es decir, que cuando un fotón lleve una energía superior a cierto valor, ionizará el átomo. En cambio, para las emisiones y absorciones sin que escape el electrón, el fotón debe tener una energía concreta para hacer que el electrón pase de un nivel atómico a otro, por lo que sólo la luz de cierta frecuencia producirá este efecto. Con esto en mente (y ayudándonos de la Figura 1), se puede entender cómo será la opacidad respecto a la frecuencia:

- Por una parte, las ionizaciones producirán una función más o menos suave en cuanto a opacidad. Esto significa que, si representamos la capacidad de absorber fotones de la atmósfera, a partir de cierta energía veremos cómo suavemente la opacidad empieza a subir. En la Figura 1 verán que la opacidad aumenta a medida que lo hace la energía de los fotones que superan la mínima hasta cierto punto y luego vuelve a disminuir: esto

se explica usando física cuántica, pero se escapa del alcance de este artículo.

- Por otra parte, las absorciones/emisiones que hacen que un electrón del átomo cambie de nivel, producirán variaciones abruptas en la opacidad, llamadas "líneas espectrales". Podemos ver en la Figura 1 que las líneas espectrales no son infinitamente delgadas, sino que tienen cierto grosor, cosa que otra vez se explica con la física cuántica.

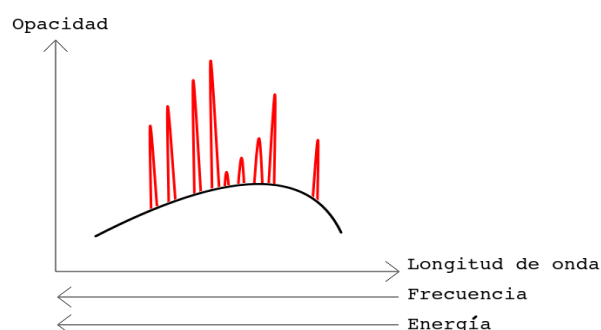


Figura 1. Ejemplo esquemático de la opacidad de una atmósfera (capacidad de absorción de fotones en función de la frecuencia/energía/longitud de onda). En línea negra, se ve la opacidad procedente del hecho de que todos los fotones con una mínima energía ionizan cierto átomo. En rojo se ve lo que llamamos las "líneas espectrales", que provienen de absorciones y emisiones que hacen que el electrón cambie de nivel de energía, sin que escape del átomo.

Y aquí estamos listos para tocar el segundo tema de este artículo: la enorme cantidad de información que podemos llegar a manejar. Supongamos que yo quiero tener una tabla de opacidad lo más detallada posible. Esto sería necesario, por ejemplo, para utilizarla en simulaciones de la atmósfera solar. Eso de *simular* consistiría en resolver las ecuaciones necesarias, incluyendo las del transporte radiativo (que necesita la opacidad), para tratar de reproducir lo que ocurre en dicha atmósfera.

Pues bien, para tener semejante tabla de opacidad, debemos tener en cuenta que las líneas

espectrales son muy delgaditas en comparación con la longitud de todo el rango de frecuencias del espectro. Vamos, que una línea espectral es mucho más estrechita que el intervalo que va desde las ondas de radio hasta el ultravioleta, por ejemplo. Esto significa que necesitamos conocer muchos puntos de frecuencia para evitar reproducir mal alguna línea importante. En la Figura 2 pueden ver mejor a qué me refiero: en ella he representado una gaussiana como ejemplo de línea espectral ficticia, para diferentes números de puntos en frecuencia. Uso la gaussiana ya que se corresponde bastante bien con la forma que tienen las líneas espectrales en muchos casos. La gaussiana no es sino una función matemática, como podría ser un coseno, por ejemplo. Si buscan sobre ella en internet, verán que es muy utilizada y se encuentra un montón en la naturaleza.

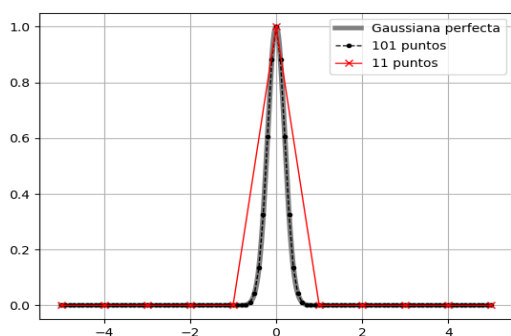


Figura 2. Gaussiana utilizada para ejemplificar la importancia del número de puntos escogidos a la hora de reproducir fielmente el perfil de una línea espectral. Para un número suficiente (en el ejemplo, 101 puntos equiespaciados), la forma de la gaussiana se reproduce fielmente. Si reducimos demasiado el número de puntos (caso de 11 puntos), el perfil queda mal representado.

Por poner un ejemplo más claro, si hacemos los números sólo para las fuentes de opacidad más importantes en el caso de la atmósfera del Sol, necesitamos unos  $10^6$ - $10^7$  puntos en frecuencia.

Para hacernos una idea de la enorme cantidad de puntos de la que hablamos, necesitaríamos aproximadamente  $10^6$  cabellos humanos para que, al colocarlos uno al lado del otro, en total su grosor sumara la longitud de un campo de fútbol. ¿Se imaginan rellenar la longitud de un campo de fútbol usando cabellos humanos? Así de grande es ese número.

Pues bien, supongamos que en mi experimento yo quiero simular la atmósfera del Sol durante dos horas de tiempo solar. Intentaré aprovecharme de los videojuegos y las novelas para entender mejor el concepto de tiempo en una simulación: podemos vivir un montón de aventuras que nos lleven días, meses o incluso años dentro del juego o el libro que estemos leyendo, cuando en realidad en el reloj que hay colgado en nuestra pared sólo han pasado dos horas. Esos días ficticios son análogos al llamado *tiempo simulado*, también llamado *tiempo solar* o *estelar*. Al tiempo pasado en el reloj de la pared, por ser el tiempo que invierte el ordenador en realizar los cálculos necesarios para completar la simulación, lo llamaremos *tiempo de cálculo*. Para una configuración típica, el tiempo de cálculo que podemos invertir para obtener las dos horas en la simulación, puede ser de unas diez horas si tenemos sólo un punto en frecuencia. No entraré en qué significa esto de la configuración típica, porque si no me extendería demasiado. Con esa misma configuración, si tenemos unos 330 puntos en frecuencia, necesitaríamos algo más de dos meses y medio. Asumiendo que podemos hacer una regla de tres para ver el tiempo total que nos llevaría usar los  $10^6$ - $10^7$  puntos, obtenemos que



tendríamos que estar computando varios siglos sólo para conseguir dos horas de tiempo solar en la

simulación. ¡Es simplemente inviable!

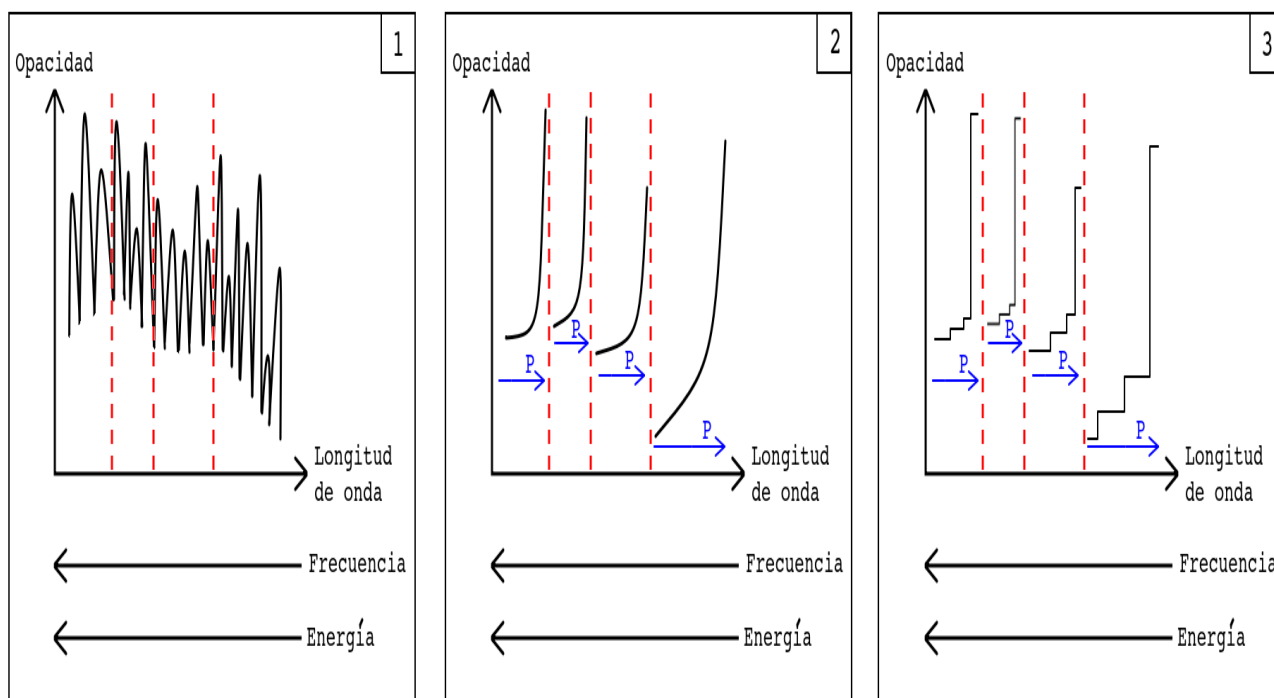


Figura 3. Esquema del método de creación de ODF. Primero, se divide todo el intervalo de frecuencia en subintervalos, señalados con líneas discontinuas en rojo (1). Luego, dentro de cada intervalo, se calcula la probabilidad, representada en eje azul, señalado con la letra “P” (2). Finalmente, se discretiza el resultado (3).

Para este gran problema, existe una ingeniosa solución, y con esto llegamos a la tercera parte de este artículo. Hace falta la aplicación de dos métodos numéricos distintos para poder aprovechar nuestros cálculos sobre la opacidad, tratando de minimizar en lo posible que el resultado del transporte radiativo se vea muy afectado. El primero se conoce como ODF (las siglas en inglés de funciones de distribución de opacidad). Consiste en dividir el intervalo de frecuencias en subintervalos, dentro de los cuales calculamos la probabilidad de tener una opacidad u otra. Luego, esas funciones de probabilidad dentro de cada subintervalo son discretizadas. Esto significa que en lugar de tener todos los valores de la función de probabilidad, tomamos unos pocos valores representativos, normalmente la media

para una serie de puntos. Podemos ver esquematizado el método en la Figura 3. Normalmente, con esto solemos pasar desde los  $10^6$ - $10^7$  puntos a unos  $10^4$  puntos, lo que es una reducción considerable (es como si en lugar de cabellos, tratáramos de reproducir la longitud del campo de fútbol con el grosor de lápices). A pesar de ello, sigue siendo necesaria la aplicación de un segundo método, porque aún tenemos demasiados puntos.

El segundo método, que aplicamos al resultado de la ODF, es conocido como “opacity binning”. Bin es una palabra inglesa que entre otras cosas significa compartimento. La expresión opacity binning viene a significar algo como agrupación de opacidades, enseguida vemos el porqué del nombre. De manera resumida, el método consiste en organizar

las frecuencias de manera que se agrupan en un mismo *bin* todas aquellas que tengan una opacidad similar (en principio no haría falta calcular la ODF previamente, pero para hacer las cuentas es más sencillo). Con esto, podemos calcular valores medios para cada bin de ciertas magnitudes necesarias para la ciencia del transporte radiativo. Dichos valores medios son representativos de lo que ocurre para cada rango de opacidad y, aunque al final lo que nos queda después del *opacity binning* no se parece a la opacidad que calculamos inicialmente, los resultados del transporte radiativo (que es para lo que queremos la opacidad), sí son bastante precisos. Y he aquí lo increíble del método: basta con una decena de bins o menos para obtener buenos resultados, es decir, que pasamos de los  $10^6$ - $10^7$  puntos en frecuencia que teníamos inicialmente, a sólo unos 10 puntos. Y es verdad que perdemos algo de precisión, pero el resultado final es bastante fiel a la realidad y pasamos de necesitar siglos de tiempo de cálculo para unas pocas horas de simulación a sólo necesitar unos días.

Este conjunto de métodos ha sido extensivamente estudiado y es utilizado por prácticamente todos los códigos que se usan hoy en día para simular atmósferas estelares. Les pongo algunas referencias sobre ello al final, para que vean que existen, aunque son en inglés y una lectura más densa y especializada (sin embargo pueden curiosear las imágenes y mirarlas por encima). También es verdad que la ciencia computacional avanza muy rápido, y quién sabe si dentro de unas décadas ya no haga falta el uso de estos métodos para poder hacer las simulaciones en un tiempo

razonable. Así ha pasado otras veces: cuando se miran códigos que fueron desarrollados en los años 70, hay un montón de trucos numéricos y optimizaciones para asegurar que el tiempo de computación no se disparaba o no se sobrepasaba la memoria del ordenador en el que se ejecutaba en aquel entonces. Cosas que hoy en día ni nos planteamos, porque los ordenadores de ahora tienen mucho más poder computacional y memoria que los de hace 50 años.

Antes de terminar, quiero hacer un pequeño comentario sobre el feminismo, a raíz de conversaciones que he tenido últimamente con compañeros investigadores. Solamente quiero resaltar lo contradictorio que resulta que haya programas y leyes para obligar a que haya el mismo número de hombres y mujeres en centros de trabajo, en lugar de que haya una acción que palie las diferencias sociales que derivan en esta desigualdad de números. Esto hace que las instituciones inviertan sus recursos en un feminismo superficial, que tiene únicamente como objetivo que los números en la lista de trabajadores sean perfectos. Hace que se oigan frases como “si contratamos únicamente mujeres durante los próximos dos años, tendremos tantas mujeres como hombres, y estaremos cumpliendo con lo que nos piden”. El feminismo, como yo lo veo, consiste en analizar los problemas sociales que pueda haber en el entorno de tu centro de trabajo, y tratar de mitigarlos, para asegurar que todo hombre y mujer que entre a tu plantilla haya tenido las mismas oportunidades de estar allí.

Me recuerda un poco a un chiste que hace siempre un amigo mío sobre las asignaturas que van de

reproducir experimentos en la carrera: “las técnicas experimentales, esa asignatura en las que aprendes a falsear datos para que concuerden con la predicción teórica”. Evidentemente, se trata de una hipérbole (de ahí la gracia del chiste), pero de lo que quiero hablar es que “falsear los datos” no tiene valor. Aprende uno mucho más sobre el experimento que tiene entre manos, sobre la física y teoría de errores que hay detrás si se detiene a analizar las posibles fuentes de error, que simplemente cambiando los números para que la medida final sea la correcta.

Volviendo al feminismo, claramente no es una tarea fácil, ni mucho menos. Es un problema complejo, que quizá abordé ligeramente en el artículo anterior. Yo misma he tenido muchas dudas y debates internos, es difícil hablar de estos temas, y me resulta difícil posicionarme a veces (no sólo por la controversia, sino porque a veces ni tengo claro qué es lo mejor). Pero no podemos reducir el asunto a un juego de números, y a eso se ve simplificado muchas veces, por los mismos planes de igualdad que se ponen en la mesa. Creo que casi vale más una acción pequeña pero real a la hora de mejorar las desigualdades, que una enorme lista de números mejorados. Los números quedarán arreglados de manera natural una vez se palien los problemas que hay detrás.

Para acabar, quiero agradecer enormemente a mis lectores de prueba, cuyo feedback me ha servido mucho para mejorar este artículo. Sin ellos, lo aquí expuesto sería mucho más denso y difícil de seguir.

## Bibliografía

- A. Nordlund, “Numerical simulations of the solar granulation. I. Basic equations and methods.”, *Astronomy and Astrophysics* 107, 1–10 (1982).
- A. Vögler, “Three-dimensional simulations of magneto-convection in the solar photosphere”, tesis presentada en el Max Planck Institute (2003), capítulo 4.2.
- Aunque no sea la referencia más rigurosa, la wikipedia es un buen punto para entrar en contacto con un tópico, pero ha de usarse sabiamente: vayan allí y pinchen en la bibliografía, duden de lo escrito, y tendrán una gran herramienta para empezar a leer sobre cualquier tema. La información está ahí, sólo hay que aprender a mirarla con un ojo crítico.

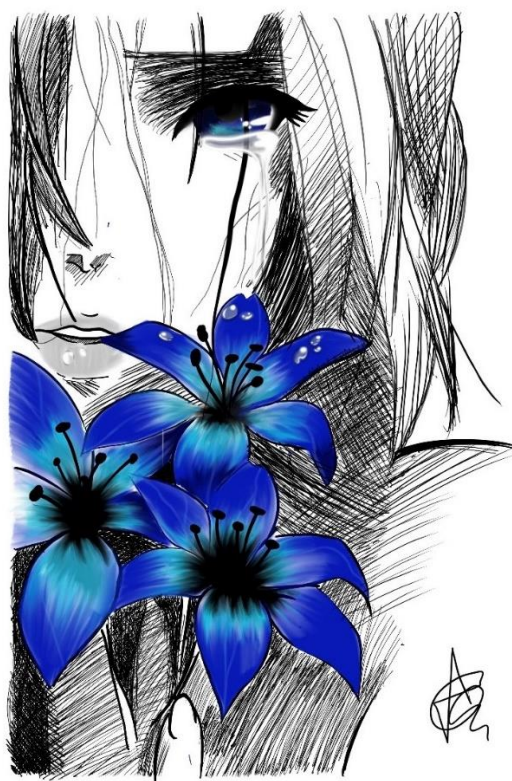


Ilustración de Ana Sofía Casillas

## MÉDICOS DEL MUNDO

### Proyecto Gender ABC II

**Natalia González Aguiar**

Exalumna del IES Teguiise y graduada en Pedagogía

*Médicos del Mundo* es una asociación internacional, independiente y de voluntariado que, mediante la atención sanitaria y social, el testimonio y la acción política y social, lucha para que el derecho a la salud sea real y efectivo para todas las personas. El derecho a la salud visto desde los determinantes sociales, la salud concebida desde un punto de vista integral, por ello cuando hablamos de relaciones sanas e igualitarias, eso es salud también.

Una de nuestras líneas de trabajo es la educación para la transformación social, en la que, pretende influir en actores para que creen conciencia crítica como titulares de responsabilidades que pueden intervenir y crear una sociedad más justa e igualitaria. El alumnado, la juventud, en este sentido son agentes de cambio y de responsabilidad que pueden intervenir para cambiar las cosas.



Proyecto Gender ABC II (*Médicos del Mundo*)/IES Teguiise

En relación a esto, se ha desarrollado uno de los proyectos a nivel estatal, el *GENDER ABC II Propuesta educativa en igualdad y prevención de todas las formas de violencia de género, incluyendo prácticas tradicionales nocivas*, que se ha llevado a cabo en diferentes comunidades autónomas, en Canarias, en concreto se ha ejecutado en Lanzarote, en el IES Teguiise con alumnado de 4º de la ESO.



Proyecto Gender ABC II (*Médicos del Mundo*)/IES Teguiise

Según datos del diagnóstico sobre las percepciones y actitudes de la *Juventud Canaria ante la violencia de género*, por el Instituto Canario de Igualdad (diciembre 2020) “un 70% de las mujeres jóvenes han vivido o conocen casos de violencia de género; el 20% de ellas declara haber sufrido violencia de género; mientras que el 18% de los hombres jóvenes niega la existencia de la violencia de género e incluso culpa a las propias mujeres agredidas”.



Proyecto Gender ABC II (*Médicos del Mundo*)/IES Teguiise

Datos como estos ponen de manifiesto que la violencia de género está cada vez más presente en las relaciones jóvenes, en las que se siguen perpetuando roles y estereotipos de género diferenciados, en las que las relaciones afectivo-sexuales se viven de forma diferente siendo chico que, siendo chica, en donde se sigue enseñando un modelo de masculinidad tóxica. Por ello la necesidad de que en los centros se trabaje en materia de igualdad para deconstruir todo esto que favorece las desigualdades y la violencia machista.



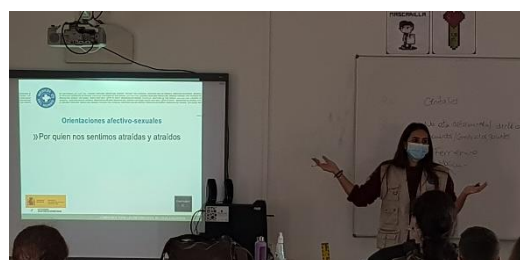
Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)/IES Teguiuse

El objetivo general del proyecto es contribuir a eliminar las distintas formas de violencia de género en la juventud, de forma específica fortalecer las capacidades y la toma de conciencia respecto a la igualdad, las relaciones de buen trato y la prevención de todas formas de violencia de género en el ámbito de la educación formal y no formal; así como fomentar la participación activa de la juventud en la promoción de la igualdad, y relaciones de buen trato.



Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)/IES Teguiuse

Se realizaron 4 sesiones con cada grupo, donde de forma específica se trabajaron los contenidos de: normas sociales y estereotipos de género, como base de la estructura desigual y machista que favorece las distintas formas de violencia de género; violencia de género en un sentido amplio visibilizando la mutilación genital femenina, matrimonios infantiles, la explotación sexual y la trata como formas de violencia de género; en un sentido más detallado la violencia de género en las relaciones de pareja, y por último una sesión de salud sexual y derechos sexuales y reproductivos, hablando de los derechos sexuales y recursos para prevenir las ITS.



Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)/IES Teguiuse  
En la fotografía: Natalia González Aguiar

Los grupos han tenido buena acogida de los talleres y han realizado diferentes creaciones de herramientas artísticas para sensibilizar y/o rechazar toda forma de violencia de género. Han realizado varios

dibujos, un poema y dos vídeos<sup>23</sup>, y han querido plasmar dichos dibujos en un mural único en una de las paredes del IES, de esta forma, no sólo los grupos participantes en el proyecto han sido beneficiados, si no, que, al exponer dicha herramienta artística en el centro, se crea un impacto de lo trabajado a toda la comunidad educativa.

Una de las ideas que ha surgido a raíz de la realización del proyecto en el centro, es la posible creación de un grupo de jóvenes con el objetivo de que reciban formación en materia de igualdad para seguir profundizando en estos temas y así poder influenciar a su vez en su grupo de iguales, yendo a otros IES para impartir talleres sobre ello, hacer activismo feminista.

Desde *Médicos del Mundo* queremos agradecer esta buena respuesta, tanto por parte del alumnado implicado como su profesor, que lo ha hecho posible. Esperamos que podamos seguir colaborando en futuros proyectos.



Pintando el mural del *Proyecto Gender ABC II de Médicos del Mundo* en el IES Teguiuse (junio 2021).  
Itahisa Betancor y Anafis Betancort



Pintando el mural del *Proyecto Gender ABC II de Médicos del Mundo* en el IES Teguiuse (junio 2021).  
Carmela Melanía Rodilla, Naiara González y Yadira López



Pintando el mural del *Proyecto Gender ABC II de Médicos del Mundo* en el IES Teguiuse (junio 2021).  
Naiara González y Carmela Melanía Rodilla



Pintando el mural del *Proyecto Gender ABC II de Médicos del Mundo* en el IES Teguiuse (junio 2021).  
Keila González



Pintando el mural del *Proyecto Gender ABC II de Médicos del Mundo* en el IES Teguiuse (junio 2021).  
Carmela Melanía Rodilla



Pintando el mural del *Proyecto Gender ABC II de Médicos del Mundo* en el IES Teguiuse (junio 2021).  
Keila González, Naiara González, Cristina Arce y Carmela Melanía Rodilla

<sup>23</sup> Pueden ver tanto los dos vídeos como el mural realizado en las instalaciones del IES Teguiuse en la web del *Equipo Candela*, [equipocandelateguiuse.org](http://equipocandelateguiuse.org)



Mural para el *Proyecto Gender ABC II* de *Médicos del Mundo* en el IES TeguiSe (junio 2021).  
Keila González, Carmela Melania Rodilla y Naiara González



Mural para el *Proyecto Gender ABC II* de *Médicos del Mundo* en el IES TeguiSe (junio 2021).  
Itahisa Betancor y Anaís Betancort



Mural para el *Proyecto Gender ABC II* de *Médicos del Mundo* en el IES TeguiSe (junio 2021).

## RELATOS

*Antisocial. Parte II***Cristina Arce Castro**

Alumna de 4º ESO del IES Teguiise

Al entrar, un fuerte olor abofetea mi nariz. Suspiro, inexplicablemente, pues mis músculos todavía siguen tensos. Mi dormitorio está impecable. Inusualmente impecable. Y además algún listillo me ha dejado un regalo. Sobre el escritorio algo ha cambiado. No hay bolígrafos, ni lápices, ni nada con lo que escribir. Lo que se puede ver perfectamente, es un sobre blanco puro, cuyo brillo amenaza abrasar mis ojos.

Me acerco. No demasiado. El tufo desaparece de repente, y temo haber perdido el olfato. Maldigo mi suerte, pues una fuerza en mi interior me insta a coger el delicado sobre. Y no me niego.

El temblequeo de mi mano se vuelve más intenso. Los dedos se acercan más y más y más y más y más... Una historia interminable del siglo XXI.

Es en ese instante que el ruido de antes cesa. Detecto movimiento a mis espaldas. Noto que mi pulso se acelera, y me empiezo a poner nerviosa. En un arrebato, me giro, me doy cuenta que hay algo bajo mi cama. Se mueve toscamente y respira agitado. Es Servus.

Pego una patada a la cama y me apresuro a sacar al perro, que lanza un aullido con mirada agresiva incluida. Me sorprende preocupada por tal criatura, pero no me detengo. Es entonces que me fijo en su pelaje. Parece haber salido de una fábrica de pasta de dientes, mojado con un color blanco pastoso. Y lo más preocupante: la forma de la que ha sido colocada.

Ahí, en el lomo de Servus se distingue una palabra: **TÚ**.

\*

En el sobre se puede leer una dirección. Ya estoy de camino. Me despido, por si no vuelves a oír de mí. Sólo Tú puedes saber esto. **Si me pierdo Ojalá me encuentres**.

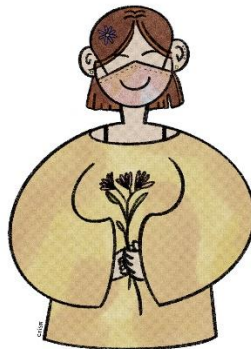


Ilustración de Cristina Arcas



## POEMAS

### *Hoy no me quiero libre*

**Keila González Rodríguez**

Alumna de 4º ESO del IES Teguisse

A veces me gustaría dejar de luchar,  
no lo niego,  
no lo escondo.

A veces me pregunto  
si será más fácil disimular,  
encajar  
en el puzzle perfecto que  
conforma la sociedad.

A veces me harto de ser yo,  
de querer más,  
de quererme libre,  
de gritar.

A veces.

Otras me obligo a callar,  
a no estallar la Tercera Guerra Mundial,  
a no destacar.

Porque destacar supondría peligro  
y no evitarlo supondría guerra.

Volvemos al punto anterior.

Yo ya no quiero ideologías,  
no quiero tener que deconstruirme,  
que caber en una cierta casilla,  
que deshacerme de todo lo aprendido.



Mural Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)  
Keila González



Mural Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)  
Carmela Melania Rodilla

## POEMAS

### *Un diablo en mi latido*

**Keila González Rodríguez**

Alumna de 4º ESO del IES Teguiise

Hay algo en mi pecho  
que no entiendo,  
hay una costilla rota  
que me aprieta los pulmones,  
hay un latido sin un tempo  
que ni siquiera siento.  
Y en ese latido estás tú,  
enjaulándome en una caja torácica  
en la que no quepo.  
Haciéndome sangrar las encías  
y arder el alma,  
quererte mal  
y temer al mañana.  
He hecho de tripas corazón  
para entregarte a ti lo demás  
y he acabado dando el "sí, quiero"  
a un diablo disfrazado de caridad.



Mural Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)  
Naiara González



Mural Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)  
Anaís Betancort



Mural Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)  
Cristina Arce

## POEMAS

### *Actúa como una señorita*

**Keila González Rodríguez**

Alumna de 4º ESO del IES Teguiise

Cállate,  
por una vez al menos.  
Creo que después de tantos años repitiéndomelo una y otra vez,  
me he ganado el derecho a protestar.  
Protesto  
contra tus estándares  
en los que no quepo  
y tus "actúa como una señorita"  
porque no sé si te habrás dado cuenta  
pero no tengo un pelo de actriz  
ni de tonta.



Mural Proyecto Gender ABC II (Médicos del Mundo)  
Itahisa Betancor

## CINE

### *La buena esposa (The wife) de Björn Runge*

**María Elena Santana Santana**

Alumna CGSS Promoción de la Igualdad de Género IES Teguiise

#### Ficha técnica

**Director:** Bjorn Runge. Título original: *The wife*. Año: 2017. País: Reino Unido

Duración: 90 minutos. **Guion:** Jane Anderson (Basado en la novela de Meg Wolitzer)

**Música:** Jocelyn Pook. Género: Drama/Literatura.

**Reparto:** Glen Close, Jonathan Pryce, Christian Slater, Max Irons, Harry Lloyd y Elizabeth McGovern.

#### Director

Bjorn Runge es un director sueco nacido el 21 de junio de 1961. Nominado para el premio de Cine del Consejo Nórdico en 2006 por *Mun Mot Mun*. Ha trabajado en cine desde que tenía 20 años, y ha rodado con Roy Andersson, entre otros. Se graduó en *Dramatiska Intitutet* en Estocolmo 1989.

Películas que ha dirigido *Happy End* (2011), *Mouth to Mouth* (2005) y *Al final del día (Day Break)* (2003)...

#### Sinopsis

Joan Castellman (Glenn Close) es una buena esposa, de belleza madura y natural, la mujer perfecta. Pero lo cierto, es que lleva cuarenta años sacrificando sus sueños y ambiciones para mantener viva la llama de su matrimonio con su marido, Joe Castellman (Jonathan Pryce). Pero Joan, ha llegado a su límite. En vísperas de la entrega del Premio Nobel de Literatura a su esposo, Joan decide desvelar su secreto mejor guardado, porque si a alguien hay que entregar ese premio literario, es a ella, su verdadera autora.

#### Breve descripción de los personajes

Glen Close: Esposa fiel, devota, sensual, cansada y frustrada. Víctima no de su marido, sino de su tiempo.. Papel estelar que le vale una denominación a un premio internacional, sobresale con su interpretación por encima de los demás.

Jonathan Pryce: Manipulador, déspota, inteligente, arrogante, egocéntrico, infiel, personaje ilustre y bien considerado ante la sociedad literaria. Representa un papel extraordinario.

Christian Slater: Sobresale en su papel de periodista investigador, perspicaz, astuto, insistente en busca de la verdad, va más allá de la realidad superficial, incisivo y tenaz.

Max Irons: Sin quitarle mérito a este modelo profesional hijo de Jeremy Irons en su papel secundario como personaje rebelde, disconforme, con aspiraciones literarias todavía no maduras, se identifica en lo humano con su madre, pero busca la aprobación de su padre.



### Valoración personal

Creo que es una película donde se reflejan varios puntos a debatir:

- La *mentira* hasta qué punto puede ser tolerada, acompañando durante toda una vida siendo cómplice de la misma, engordando el ego de su marido a cambio de abandonar sus proyectos, sus sueños, su felicidad.
- La *infidelidad* y el *perdón permanente*, el *apoyo incondicional* a su marido hasta qué punto. Perdiendo su valor como persona por satisfacer los anhelos y ambiciones del otro.

- Se observa una vez más la invisibilización de la mujer, y digo una vez más ya que la estructura social en el sistema patriarcal se basa en la división de roles atribuyendo al varón el poder, el control, el valor, la razón la posesión del conocimiento, la independencia individual, el entorno público y a la mujer los roles de sumisión, dependencia, el entorno privado y el hogar, el ser para otros. Esta reflexión se puede observar en el momento del desarrollo de la película, (periodo de entre guerras) donde los gabinetes literarios eran regidos por el hombre, ellos decidían lo que se publicaba y lo que no.
- Claro que habrían mujeres escritoras, pero sus obras terminaban en las estanterías como bien se hace mención en una escena de la película.
- Vemos también cómo en el transcurso de las décadas, muy pocas mujeres, (a pesar del gran talento que tuvieron) han obtenido el título de Premio Nóbel, con respecto al hombre. Sin embargo, poco a poco la mujer ha ido obteniendo puestos de gran embergadura tales como directoras, ejecutivas, economistas, presidentas...

#### ¿A qué tipo de público le podría interesar?

Público interesado en temas sociales, políticos, novelas con tintes feministas de flash-back que hacen entender mejor a la figura de la mujer y la historia inmersa en el sistema del patriarcado.

#### ¿Qué me ha aportado?

Replantearme cómo una mujer no es capaz de discernir el amor propio del amor que siente por un hombre, infravalorándose, perdiendo su autoestima, en beneficio alimentar la ambición y egoísmo del otro.

#### ¿Qué valores transmite?

Los valores reflejados son el honor, la lealtad, la fidelidad aunque con el fin de engañarse a ella misma, a su familia y a la sociedad literaria, con el propósito de que su esposo obtuviese el reconocimiento literario a lo largo de su trayectoria, a costa de ella.

Por otro lado, se desprende “la autosacudida feminista” y decir de alguna manera BASTA YA! teniendo el valor y coraje que había estado dormido durante todos estos años.

## LITERATURA

### *Coeducación, apuesta por la libertad de Marina Subirats*

#### **Natividad Baltanás Perez**

Alumna CGSS Promoción de la Igualdad de Género del IES Teguiise

#### **Autora**

**Marina Subirats** nació en Barcelona, 1943. Es doctora en filosofía y catedrática emérita de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido directora del Instituto de la Mujer del Ministerio de Asuntos Sociales. Durante varios años ocupó diferentes cargos en el Ayuntamiento de Barcelona, fue concejala de Educación, entre otras ocupaciones.

Referente histórico en la lucha por la coeducación y la educación en igualdad, está especializada en los campos de sociología de la educación y sociología de la mujer. Desde los años 80 ha investigado la evolución de los modelos sociales que diferencian a niños y niñas desde su nacimiento y continúan durante su etapa escolar y su futuro laboral. Ha realizado grandes aportaciones en estos ámbitos que podemos ver reflejadas en algunos de sus libros y artículos.

Galardonada por su obra con diferentes premios, en el año 2018, fue investida Doctora Honoris Causa en el campus de la Yutera de Palencia.

Es autora de: *Con diferencia, Barcelona, de la necesidad a la libertad, Forjar un hombre, moldear una mujer*, etc. Coautora de: *Rosa y Azul, La transmisión de los géneros en la escuela mixta, Balones fuera*, etc.

Su último libro: *Coeducación, apuesta por la libertad* del año 2017.



## Coeducación, apuesta por la libertad

Este libro está dirigido a la comunidad educativa, especialmente al profesorado, y centrado en la educación impartida en escuelas e institutos.

La autora, a través de años de investigación en el ámbito educativo, plantea un reto: trabajar en equipo la igualdad entre niños y niñas a través de la construcción de la mirada violeta a través de la observación como principal herramienta, con el fin de hacer desaparecer los géneros basados en una cultura androcéntrica.

La obra comienza situándonos con la definición de coeducación y enseñándonos cuáles son sus cimientos. Para ello hace referencia a la educación en las escuelas desde los inicios, cuando todavía las niñas no eran admitidas en ellas, y sigue con el proceso de adquisición de los géneros heredados y perpetuados socialmente, causantes de desigualdad y discriminación.

Nos muestra como es necesario un cambio en la forma de transmitir al alumnado por medio de actitudes, lenguaje, etc. Expone que, a pesar de que los antiguos modelos de género provienen de la prehistoria y por lo tanto hoy ya no son útiles ni tienen sentido, sin embargo, siguen estando muy arraigados y con frecuencia, son difíciles de detectar. Por todo ello es imprescindible hacernos conscientes, lo cual se logra a través de la observación, y ésta, con una predisposición y apertura a la hora de observar. Nos invita a no dejarnos cegar por el automatismo para así ser capaces de despertar y descubrir la desigualdad en las formas más sutiles.

Subirats presenta algunos objetivos para trabajar la coeducación, teniendo en cuenta que debe realizarse conjuntamente con tres agentes: profesorado, alumnado y familias. Para ello, expone una metodología llamada investigación-acción basada en 4 fases:

- Constitución y formación de un equipo de trabajo
- Investigación y análisis de los resultados
- Inicio de la acción de transformación y análisis de los resultados
- Evaluación periódica y correcciones necesarias

Dichas fases se llevan a cabo en 4 ámbitos concretos:

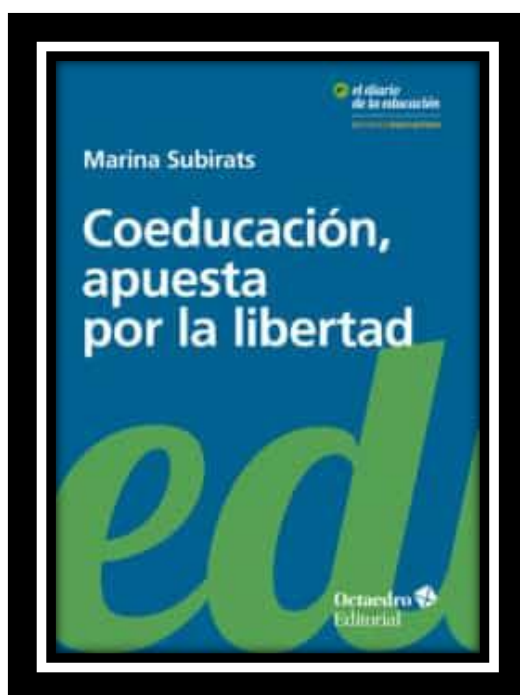
- La ocupación y el uso de los espacios del alumnado: deportes, juegos y juguetes
- El lenguaje en los diversos ámbitos escolares
- Saberes transmitidos: cuentos, libros de texto, currículos
- Realización del aprendizaje para relacionarse: de la competición a la cooperación, de la violencia al amor.

Esta metodología basada en sus investigaciones, en ocasiones sorprendentes, está respaldada por datos recogidos a lo largo de su trabajo de indagación, que muestra en el libro a través de



ejemplos. Estas técnicas usadas tal como se describe, pueden convertirse en un interesante laboratorio de experimentación práctico.

Para la observación de los tres agentes (alumnado, profesorado y familia), propone algunas herramientas como la utilización de grabaciones continuadas y periódicas, dibujos de croquis que describan la trayectoria del alumnado en las aulas, además de otras de análisis como, examinar cuentos, libros, currículos, etc., y posteriormente, introducir los cambios pertinentes. Apostar por la libertad, según explica la autora, es que niñas y niños se atrevan a ser y hacer lo que deseen sin dejarse influenciar por el género, y eso sólo se puede conseguir a través de la educación en igualdad de la que todas y todos somos responsables.



### Conclusión

Este libro ha sido para mí un manantial de conocimientos que, por su forma de exposición sencilla, su lenguaje claro y la interesante temática tratada, he podido ir tomando con entusiasmo sorbo a sorbo, en cada una de sus explicaciones.

Me ha enriquecido enormemente, adentrándome en la comprensión de los orígenes de la estructura social, basados en la desigualdad de la educación establecida en el pasado y aún presente en nuestros días.

Asimismo, me ha despertado a una nueva visión de educar, para poder elegir en libertad y construir así un futuro más justo y más auténtico para todas las personas.

En mi opinión, es un libro que todas y todos deberíamos leer para aplicar en nuestras vidas, sobre todo aquellas personas que se dedican a formar a otras.



Ilustración de Dácil Hernández

